

**Humberto
Gómez García**

Trincheras de Ideas

Volumen III

36

**Artículos
de opinión
y ensayos
publicados
en 2004**



HUMBERTO GÓMEZ GARCÍA

TRINCHERAS DE IDEAS
VOLUMEN III

**Selección de 36 Artículos de Opinión y Ensayos del
periodista Humberto Gómez García publicados en el 2004
en Medios Alternativos y Comunitarios impresos y en
páginas web venezolanas e internacionales**

COLECCIÓN EN EL DEBATE DE LAS IDEAS

FONDO EDITORIAL Y COMERCIAL CARACOLA 2011

FONDO EDITORIAL Y COMERCIAL CARACOLA

Trincheras de Ideas

Colección en el Debate de las Ideas

© Humberto Gómez García, 2011

Hecho el Depósito Legal de Ley

Depósito Legal N° 1f (en trámite en la Biblioteca Nacional)

ISBN: 980 (en trámite en el Centro Nacional del Libro CENAL)

© Ediciones del Fondo Editorial y Comercial Caracola

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DE UN LIBRO DE 36 ARTÍCULOS.....	6
1. MI REINO ES DE ESTE MUNDO	7
2. LA INJERENCIA ESTADOUNIDENSE EN VENEZUELA Y EL PLAN GOLPISTA PARA 2004	11
3. LA MANIFESTACIÓN CAMPESINA FRENTE AL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA DEL 10 DE ENERO DE 2004.....	14
4. LA CALCULADA HISTERIA DE EZEQUIEL ZAMORA.....	16
5. SE CONSUMÓ EL DESINFLE DE LA CONTRARREVOLUCIÓN	17
6. CHÁVEZ: NACIONALISTA, ANTIMPERIALISTA Y BOLIVARIANO	20
7. ELEMENTOS DEL ACTUAL CUADRO POLÍTICO VENEZOLANO Y LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO POPULAR BOLIVARIANO.....	23
8. EL REBROTAR DEL ANTIMPERIALISMO EN EL PUEBLO VENEZOLANO25	
9. EL CNE EN LA MIRA DE LA CONSPIRACIÓN.....	28
10. EL MIEDO CONTRARREVOLUCIONARIO A QUE SE DESCUBRA EL FRAUDE	29
11. ¿LA HORA CERO, EL DÍA D O EL DESINFLE Opositor?	30
12. LA OLIGARQUÍA VENEZOLANA CONTRA EL G-15	33
13. LA IMPLOSIÓN DE LA OLIGARQUÍA O EL NUEVO GOLPE DE ESTADO..	36
14. GOLPE DE ESTADO 2004: LE TOCA A LA SALA ELECTORAL DEL TSJ	40
15. LO DE LA CONTRARREVOLUCIÓN NO ES INMADUREZ SINO IMPUNIDAD	42
16. ¿QUÉ PASÓ CON MI FIRMA?	43
17. DE GUARIMBAS, SICARIOS, PARAMILITARES Y TRAIADORES A LA PATRIA.....	44
18. ¿LA GUARIMBA O EL TERRORISMO DE ROBERT ALONSO Y CÍA?.....	47
19. LOS REPAROS FRAUDULENTOS: LA ÚLTIMA CARTA DE LA CONTRARREVOLUCIÓN	51
20. CONVIRTAMOS EL REFERENDO REAFIRMATORIO EN UN 13 DE ABRIL ELECTORAL.....	53
21. ¿CISNEROS PIDIENDO CACAO?	54
22. EL DIÁLOGO TRIPARTITO CISNEROS, CARTER, CHÁVEZ	56
23. ¡ALERTA! EL FRAUDE DE LA CONTRARREVOLUCIÓN ESTÁ EN MARCHA.....	58
24. HACIA LA BATALLA DE SANTA INÉS, ¡A PASO DE VENCEDORES!	60
25. DE LA MISIÓN FLORENTINO A LA VICTORIA DEL NO	63

26. RECUERDOS DE HUGO CHÁVEZ EN SU ONOMÁSTICO 50	64
27. LA CONTRARREVOLUCIÓN SI PIERDE, ARREBATA.....	67
28. REFLEXIONES SOBRE EL ALCANCE DEL TRIUNFO DEL NO EN EL REFERÉNDUM.....	68
29. LA ESPIRAL DE LA TRAICIÓN DE POMPEYO MÁRQUEZ.....	76
30. CARTA ABIERTA A MIREYA MOSCOSO REPROCHÁNDOLE HABER LIBERADO A POSADA CARRILES.....	78
31. DOCE AÑOS DEL CIERRE DE LA UNIVERSIDAD DE LA TERCERA EDAD	81
32. EL GOLPISMO ATACA DE NUEVO EN VENEZUELA: 4 MIL MARINES YANQUIS ESPERAN EN EL CARIBE PARA INVADIRNOS	82
33. EL PARO FRACASADO, EL GOLPE FRACASADO, LA OPERA BUFA FRACASADA	84
34. ANTONIO RODRÍGUEZ SAN JUAN, SIN COMPETIDORES A LA GOBERNACIÓN DE VARGAS	87
35. LAS CIFRAS ELECTORALES DEL 31-10 Y EL NUEVO CUADRO POLÍTICO	89
36. EL CRIMEN DE DANILO ANDERSON, UNA MUERTE ANUNCIADA	91

PRESENTACIÓN DE UN LIBRO DE 36 ARTÍCULOS

El conjunto de estos 36 trabajos periodísticos abarcan buena parte del acontecer político del año 2004, en un variado abanico de situaciones de defensa del proceso revolucionario, de denuncia de sus agresores analizando las conductas de sectores adversos a la revolución como el gobierno norteamericano, la llamada oposición, mejor dicho contrarrevolución que ha estado muy activa desde finales de 2001, con el primer paro patronal, el año 2002 con el golpe de Estado del abril y todo el proceso subversivo previo a éste, el posterior paro terrorista petrolero nuevamente impulsado por la acción subversiva y golpista del imperio yanqui, del sindicato empresarial Fedecamaras y de la oligarburguesía, del cascarón pestilente de la CTV y los remanentes de los partidos Ad, Copei, PJ y otros, criminal paro o huelga patronal que conmociónó el país y causó terribles daños a la nación, a nuestro pueblo y que fuera afortunadamente derrotado, dos meses después por el gobierno revolucionario y el propio pueblo rebelde.

2004 fue la continuación de la acción subversiva y golpista del 2001, 2002 y 2003, pero con mucha menos fuerza, las derrotas recibidas por la burguesía y el imperio en derrotas sucesivas significó que las fuerzas de la derecha y el fascismo ya no tenían la convocatoria de masas de la clase media que les dio su apoyo de calle en aquellos años, sobre todo en el 2002. La acción de la contrarrevolución se centró en intentar una invasión de paramilitares colombianos para generar una conmoción en el país, producir una matanza y justificar una invasión norteamericana, recuérdese que ya en el 2002 la ultra derecha invocó esa posibilidad públicamente en sus actos públicos y a través de voceros como Ángela Zago.

Los hermanos Alonso –María Concha y Robert– agentes de la CIA pusieron al servicio de aquel terrible intento de presentar soldados mercenarios extranjeros con prendas militares similares a las venezolanas, para hacer creer a la ciudadanía que eran venezolanos matándose entre sí. La hacienda Daktari, ubicada en la zona de El Hatillo, fue la guarimba donde los mercenarios se escondieron, fueron asesinados allí mismo varios de ellos por sus propios jefes.

Ese año fue políticamente clave porque la burguesía y el imperialismo y todos sus cipayos y eunucos creyeron torpemente que Chávez estaba debilitado y era derrotable electoralmente, echaron mano entonces a la figura del referéndum revocatorio del presidente de la república –figura que consagra la Constitución Bolivariana– y hacia allí dirigieron todos sus esfuerzos y tácticas, volvieron a la carga mediática –como lo han hecho todos estos años– a para tratar de debilitar la figura del presidente. Chávez y las fuerzas revolucionarias aceptaron el reto y, como nunca antes, lo popular, lo folklórico, lo colectivo surgieron como estrategia revolucionaria en la entonces llamada Misión Florentino y finalmente fue derrotada la pretensión del extremismo derechista y del imperialismo y Chávez sale fortalecido políticamente.

Varios de mis trabajos de análisis político abordan precisamente todo lo referente a las trampas y ardidés de la derecha en el transcurrir de la campaña electoral y sus intenciones de quebrar el CNE.

Espero que a mis lectores les sirvan estos trabajos de análisis, por las informaciones que contienen, por la forma de abordar los temas, por el período histórico tratado.

MI REINO ES DE ESTE MUNDO

Vivimos tiempos de alternabilidad, la prensa alternativa viene a ser una de sus mayores expresiones o el instrumento a través del cual intentan expresarse los que no tienen voz, los excluidos, los oprimidos de la tierra, para utilizar la expresión de Frank Fanon.

Si comparásemos las primarias experiencias artesanales en el campo de la prensa y los medios alternativos, de los movimientos emancipadores de los años 60 y 70 del pasado siglo XX a nivel de las naciones de Asia, África y América Latina y el Caribe, con la prensa alternativa que se comienza a desarrollar a partir de la década de los 80, con una prensa de mayor fuerza y contenido, a lo que habrá de agregársele las incursiones en la tv y las radios comunitarias, y el salto que en los últimos cinco años ha significado el proceso digital e internet, estaremos en presencia de un gran salto de calidad y contenidos que no es, para nada, sólo el esfuerzo de los grupos de vanguardia de cada país, sino que expresa de diversa maneras tanto las búsquedas de amplios sectores populares por un mundo mejor y más justo, como el movimiento de grandes conglomerados humanos que a punta de luchas y enormes sacrificios buscan un espacio político para, por lo menos, participar en la decisión de sus destinos.

La prensa alternativa surge, entonces, como gran categoría de información alterna y veraz y de expresión de realidades y sentimientos de los pueblos oprimidos y explotados y para decir verdades ocultadas por la gran prensa tradicional capitalista. En Venezuela la prensa alternativa ha venido jugando un papel y un rol destacado desde hace un poco más de 20 años y que, con el proceso de Revolución Bolivariana que actualmente se desarrolla en nuestro país, se ha potenciado como nunca antes.

No quiere esto decir que antes de los 80 no hubiesen intentos de prensa alternativa, de hecho los partidos de izquierda han sido, si se quiere, precursores de un tipo de prensa de denuncia, de luchas y enfrentamientos, pero creo que, en rigor, no puede hablarse en esas importantes experiencias de prensa alternativa propiamente dicha. La prensa alternativa tiene algunos componentes que la caracterizan:

1. Ser voceros de grupos sociales, comunitarios, culturales, juveniles, etc.
2. No obedecer a lineamientos de partidos u organización alguna, sin que ello signifique que no asuman un posición política definida: socialista, bolivariana, antimperialista, revolucionaria, proletaria, de nacionalismo popular, de democracia participativa y directa, etc.
3. Expresar una visión de la información de nuevo tipo, es decir, un periodismo auténtico, veraz, distinto al periodismo alienante de las oligarquías de nuestros países y del imperialismo, manipulador, que sesga la información o la oculta, que manipula la conciencia de las sociedades e impone sus falsos valores, el mercado, la competencia, el libre comercio.

CARACOLA: 20 AÑOS DE EXPERIENCIA DE PRENSA ALTERNATIVA

La revista Caracola es una importante experiencia de prensa alternativa surgida en la provincia venezolana, en el Estado Vargas. Cualquier luchador social y revolucionario podrá claramente darse cuenta cuan difícil es

En la sociopatología de la prensa burguesa contemporánea pueden diagnosticarse tres procesos estructurales de atrofia democrática y cinco mecanismos degenerativos del tejido democrático de la institución. Ambas tendencias tienen el mismo efecto y la misma función: revertir en los hechos la escasa participación del ciudadano en los asuntos públicos, que la burguesía le ha concedido en lo formal: es decir, en el papel.

El primer proceso estructural de involución se operó con la conversión de la burguesía de una clase ascendente en el siglo XIX, a una clase conservadora en el XX y una clase descendiente en el siglo XXI. Lo que fue posible propagar en su fase revolucionaria, en la lucha contra los resabios feudales en la economía y superestructura del sistema, se vuelve difícil de publicar en su etapa conservadora y prácticamente imposible, en su época reaccionaria y decadente, actual.

Es difícil imaginarse, por ejemplo, que los artículos publicados por Karl Marx y Friedrich Engels en el *New York Daily Tribune* (1852-61), sobre la corrupción electoral y parlamentaria en Gran Bretaña, la explotación terrorista de la India, la revolución en España, las crisis monetarias y económicas del capitalismo europeo o las Guerras del Opio contra China, en las cuales el gobierno de Su Majestad impone a cañonazos a los chinos el consumo de su opio producido en la India, encontrarán, hoy día, una tribuna importante de la burguesía, a su disposición.

La segunda tendencia estructural involutiva es inherente a la economía política del sistema. La ineludible presión hacia la centralización y concentración del capital, impulsada por las leyes de valorización del capital, que se manifiestan en la esfera de circulación en forma de la despiadada competencia por el control de los mercados, han sometido a los medios de comunicación a la misma lógica de actuación que caracteriza a todas las grandes corporaciones transnacionales.

El proceso actual de centralización y concentración del capital en la dicotómica industria de la información, de la cual la prensa escrita forma parte en su área de software, es comparable a la transición del capitalismo de las pequeñas empresas del siglo XIX hacia el capitalismo de las grandes empresas globales.

La pequeña y mediana empresa familiar cede en el último cuarto del siglo XIX su importancia a la sociedad anónima de capital variable. Cien años después, el proceso se ha desplazado de la industria, vía el tercer sector, hacia los medios de comunicación.

Esa reconfiguración interna del idílico capitalismo de monadas de Adam Smith hacia los gigantes corporativos, es el resultado de sendas innovaciones revolucionarias en las tecnologías de producción, las cuales reflejan, a su vez, el implacable imperativo de aumentar el plusvalor relativo. Sin embargo, las consecuencias políticas y culturales de este imperativo son distintas en las diferentes esferas de la economía.

Por lo general, la concentración de los capitales en unas cuantas grandes empresas y su tendencia, de controlar el mercado mediante cárteles y trusts, afectan negativamente a los precios y a la calidad de las mercancías. En algunos mercados, sin embargo, se genera una contratendencia, por la posibilidad de mercantilizar el producto en el mercado mundial entero. Esto, por ejemplo, es el caso de los automóviles, las computadoras, los teléfonos celulares o los farmacéuticos que son relativamente independientes de las idiosincrasias culturales nacionales.

Tal "inelasticidad" cultural, como podríamos decir en la jerga de los economistas, no existe, de la misma manera, en la prensa. Un periódico está limitado en su ruta de expansión por el código lingüístico (el idioma) en que se produce, la lingua franca mundial y los códigos culturales nacionales, entre otros factores. Los primeros dos factores explican, porque el

The New York Times nunca será una competencia mercantil seria para los diarios latinoamericanos, pero también, porque su diario internacional, International Herald Tribune, puede ser un éxito económico global.

Y el tercer factor explica, porque Le Monde Diplomatique o El País nunca podrán venderse en volúmenes adecuadas para su rentabilidad en la mayoría de los países de América Latina, porque su snobismo intelectual eurocentrista –que es la faz positiva de su negatividad de empatía con las tradiciones y sensibilidades de los pueblos de la Patria Grande– los hace simplemente repugnantes a las identidades latinoamericanas.

La concentración del capital en el sector periodístico de la industria del software deriva en dos consecuencias. Los altos costos fijos del aparato productivo y distributivo imposibilitan que un periódico se financie sobre el precio de venta. Por lo general, el precio de mercado no cubre más que el 35 por ciento de los costos totales. La sobrevivencia del medio depende, por lo tanto, de la publicidad y de los subsidios directos e indirectos de las grandes empresas privadas y del Estado.

Por otra parte, la oligopolización del mercado y la combinación de multimedias (tv, radio, prensa, etc.) en una sola empresa transnacional, le confieren a esta un extraordinario poder de influir sobre la opinión pública.

Ambas tendencias generan, en un matrimonio de conveniencia, el tercer proceso estructural involutivo que es, quizás, el más preocupante para el futuro de los pueblos del mundo: la oligarquización de las democracias formales de Occidente.

El problema de la clase dominante en toda democracia formal es el control y la subordinación de las masas explotadas. Aristóteles planteó ese dilema y su solución fáctica hace dos mil trescientos años en los siguientes términos: "La ley de la democracia exige que los ricos no tengan ningún privilegio frente a los pobres... Sin embargo, se garantizan sus ventajas de tal manera que, mientras el pueblo es el dueño de todo, ellos mismos son los dueños del pensamiento del pueblo".

Adolf Hitler resolvió ese problema en los países ocupados mediante el hardware : repartió radios marca Philips que tenían un solo canal de recepción: el de la propaganda de los nazis.

Para la democracia formal, la solución estaba en el software, como descubrió el fundador de la ciencia del control ideológico de la población en condiciones de libertad de información, Edward Bernay.

Los medios son las "puertas abiertas a la mente pública", escribía en un clásico ensayo en 1947, y la esencia del proceso democrático radica en que los líderes sepan aprovechar "este enorme sistema de amplificación" que son los medios, mediante "la fabricación del consenso"; tarea, de la cual es incapaz la chusma.

Entre la estrategia de la dictadura burguesa de Hitler, el canal único, a la estrategia de la democracia burguesa estadounidense, el discurso único, han oscilado las soluciones de las clases dominantes al problema planteado por Aristóteles. La oligarquización de la democracia formal nos regresa a la praxis de la democracia griega.

Es la cercanía entre los intereses de la elite que detenta el poder económico, y la clase política que detenta el poder político, pero que por investidura y ética debe ser el guardián del funcionamiento real de la democracia, la que genera la convergencia de sus políticas de dominación y los amalgama en una oligarquía, es decir, un grupo de poder unificado, compuesto por unos cuantos clanes o segmentos sociales poderosos que determinan los asuntos de la res publica, por encima y a espaldas de las estructuras formal-democráticas.

Para Aristóteles, la oligarquía era una degeneración del régimen aristocrático, es decir, una corrupción de la meritocracia. Para la democracia formal burguesa contemporánea, la oligarquización es una señal premonitrice del agotamiento definitivo de su papel histórico, en la medida en que revela la regresión del ciudadano (ciudadano) soberano hacia el vasallo político de la monarquía feudal, y la suya misma hacia el poder absoluto.

El íntimo contubernio entre los conglomerados comunicativos y los respectivos gobiernos es evidente a nivel global. La simbiosis entre el español Jesús Polanco, dueño del Grupo Prisa, los gobiernos de Felipe González y José María Aznar, Ricardo Lagos en Chile, los golpistas de Miami y Venezuela y otros presidentes lacayos de Washington, son conocidos. Los grandes conglomerados mediáticos en Brasil (Rede O Globo), en Argentina (Grupo Clarín), en México (Televisa y TV Azteca), en Venezuela (Cisneros), en Estados Unidos (America Online, a la cual pertenece CNN), en Inglaterra, Estados Unidos y Australia (Rupert Murdoch y Fox), en Alemania (Der Spiegel), reflejan esa tendencia, que ha encontrado su forma consumada en Italia, con la descarada entronización de uno de los más importantes y corruptos empresarios mediáticos del país, Silvio Berlusconi, en la presidencia de la República.

La liberación de la legislación que restringía el grado de control de los mercados monomédios y multimédios por las grandes corporaciones, en el año 2003, en Estados Unidos e Italia, entre otros países, indica la tendencia de la involución oligárquica: la clase política en el poder remueve los obstáculos legales a la monopolización de la esfera mediática por unos cuantos conglomerados, y estos, en contrapartida, usan sus "puertas abiertas a la mente pública", para programar las cabezas de la chusma con el software, que garantizan que no salga de la raya.

Cinco mecanismos operativos integrales del periodismo burgués garantizan que esa tarea se realice con gran eficiencia. Estos serán tema de la próxima entrega.

LA INJERENCIA ESTADOUNIDENSE EN VENEZUELA Y EL PLAN GOLPISTA PARA 2004

Cuatro altos funcionarios de la administración del presidente estadounidense, George Bush, incluido el Secretario de Estado Colin Powel, han expresado opiniones francamente injerencistas sobre el presidente y las políticas gubernamentales venezolanas. No es esta la primera vez que ocurre semejante agresión a la soberanía y la dignidad de nuestro país, lo novedoso, si se quiere utilizar el término, es que ocurre comenzando un nuevo año y en una seguidilla de declaraciones, ya no de funcionarios de segunda o tercera categoría sino personajes como el mencionado Powel y Condolezza Rice, representante de los consorcios petroleros; agresivas opiniones vertidas, curiosamente, antes de la Cumbre de las Américas. Todo el año 2003 estuvo matizado no sólo de esas declaraciones impertinentes e injerencistas, la estrategia provocadora y subversiva se manifestó –como en abril del 2002, con la indiscutible organización, financiamiento y participación en el derrotado golpe– en la presencia en gran escala de la policía terrorista norteamericana, la CIA, la abierta y pública parcialización del Embajador Shapiro con los grupos golpistas y fisgoneando en todos los asuntos venezolanos de manera descarada y justificando su actitud con un discurso cínico e igualmente provocador.

Es claro que el gobierno de Bush no asimiló la derrota que significó el contragolpe del 13 de abril del 2002 por parte del pueblo venezolano contra la mafia corrupta y fascista de la oligarquía venezolana y su corte de facinerosos y lumpen y contra la administración norteamericana. En el 2003 la táctica del deteriorado gobierno guerrerista y fascista norteamericano, se centró en la guerra de baja intensidad a través de la subversión, el terrorismo o el apoyo a los terroristas que se trazaron una siniestra política de crear el pánico y el caos con la colocación de explosivos en embajadas (España, Colombia, Argelia), cuarteles (cuartel del la Guardia Presidencial), centros de oficinas, edificio de Pdvsa Chuao, instalaciones petroleras, agitación en centros poblados. Nunca antes un embajador había tenido tan destacada actuación de injerencia pública en los asuntos venezolanos como el señor Shapiro, ni siquiera el también agente de la CIA Jhon Maisto, que es decir bastante en cuanto a su injerencismo. Antes que un diplomático ha sido un burdo y tosco provocador, su mediocre nivel cultural y su arrogancia de pretor no le permiten otra cosa. Su estrategia se centró en monitorear las actividades subversivas y “pedagógicas” de los agentes de la CIA en Venezuela y en pretender ubicarse como líder de la travesti o bifronte oposición criolla. El anuncio de su partida del país, ¡por fin!, para julio no es más que una estrategia para ganar tiempo en el plan subversivo y golpista que se puede leer en el entrelineado de las declaraciones de Powel y la señora Raigt. Porque los gobernantes norteamericanos y su decadente oligarquía nunca aprenden, esa es una recurrente verdad histórica. Las terribles derrotas en Corea (1953), Cuba (1961) Vietnam (1975), no significan nada para la nueva generación de líderes que conducen esa nación. Están empantanados en Afganistán y ni se diga en Irak donde tienen muertos y heridos a granel desde que la invadieron, porque siempre han subestimado a los pueblos y despreciado su inteligencia, caro lo han pagado y lo están pagando, pero no aprenden la lección, ahora quieren venir por Venezuela y se van a encontrar la horma de su zapato.

Pero ¿qué significan la cadena de declaraciones de los funcionarios norteamericanos y cómo podemos leerlas políticamente?

Un hecho que se ha puesto de manifiesto es el desempolvar el anti cubanismo de los años sesenta. Fidel y la Revolución Cubana tienen loco a Bush y a su gobierno y ahora, en la medida que en América Latina gobiernos decentes, dignos y soberanos como el de Brasil, Argentina, Venezuela profundizan sus relaciones con la Isla antillana, los norteamericanos ven en ello un altísimo peligro. Powell llega al dislate de decir que la alianza Cuba-Venezuela están subvirtiendo a gobiernos democráticos-representativos (seguramente se refería al defenestrado presidente pro yanqui de Bolivia, que lo botó el pueblo indígena y obrero).

No dice el alto funcionario que su estrategia subversiva se centra en el siniestro Plan Colombia, en apoyar económica y militarmente al minoritario gobierno fascistoide de Uribe, cuyo gobierno es pieza clave para la desestabilización en Venezuela a través de las periódicas provocaciones y crímenes en la frontera a través de los criminales grupúsculos paramilitares, los escándalos mediáticos. Se cierra el cerco yanqui contra la insurgencia y el pueblo colombiano. Aumenta la presencia norteamericana en suelo colombiano. El territorio de Ecuador es una inmensa base militar norteamericana –con un presidente como Lucio Gutiérrez, dócil y complaciente a los dictados del imperialismo– y calentar la frontera con Venezuela, con agresiones, asesinato de soldados, campañas de prensa, son piezas de esa estrategia. La política del gobierno ultra derechista de Uribe de contrainsurgencia, de represión extrema, de sapo-delación, de total y absoluta entrega de la soberanía colombiana a los dictados del gobierno norteamericano, son elementos fundamentales de la administración Bush en su expansión guerrillera y militarista. No contemplaba la administración Bush la llegada al poder de Lula en Brasil, y Kichner en Argentina, tampoco la caída vertiginosa del presidente boliviano por la vía de una insurrección popular y el poderoso ascenso del pueblo que cambió las reglas del juego político. Esa lucha es made in Bolivia y la presencia venezolana es de carácter solidario, internacionalista, nada tenemos que ver de manera directa en esa lucha popular que no necesita muletas, sino de apoyo morales, y solidaridad internacionalista bolivariana. Es torpe, grotesca, vil la afirmación norteamericana de que el gobierno venezolano financió a Evo Morales –próximo presidente de Bolivia– y al pueblo boliviano en la pasada insurrección; semejante planteamiento forma parte no sólo de las provocaciones sino de la estrategia desestabilizadora y golpista norteamericana que se evidencia en la cadena de declaraciones de los últimos días, como el de Bolivia. De nuevo como que se impone la guerra fría.

Pero las declaraciones de Powell tienen que ver con las presiones y chantajes a la directiva del Consejo Nacional Electoral, para que admitan las firmas fraudulentas, falsas, de extranjeros, de personas fallecidas, firmas dobles, triples, cuádruples de una misma persona que han sido detectadas por el Comando Ayacucho y las fuerzas de la revolución bolivariana. Hay una absoluta correspondencia en esas declaraciones y la conducta de la contrarrevolución venezolana con relación al referéndum revocatorio presidencial, a unas firmas que no llegan al 20% que exige la Constitución, infladas con firmas falsas como se dijo y ha venido demostrando. Esa perfecta sintonía de la contrarrevolución representada en la Coordinadora Democrática y los mini partidos y grupúsculos que la conforman, ex militares gorilas, empresariado fascistas y toda la fauna de resentidos, frustrados, lumpen burguesía, con la administración yanqui es notoria y pone de manifiesto que estamos en presencia de un nuevo plan golpista y de una mayor injerencia norteamericana en nuestros

asuntos, pero no sólo eso, la administración yanqui sabe perfectamente que la contrarrevolución no tiene el número de firmas que se necesitan para el revocatorio, por ello está creando, con esa cadena de declaraciones, una matriz de opinión internacional para acusar al gobierno venezolano de sabotear el referéndum y activar el proceso golpista. Pero ya la estrategia está debelada, por ello a la injerencia hay que enfrentarla y frenar resueltamente con la movilización del pueblo bolivariano las pretensiones golpistas que se anuncian en el horizonte político. (10-01-04)

LA MANIFESTACIÓN CAMPESINA FRENTE AL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA DEL 10 DE ENERO DE 2004

La iniciativa política, comenzando el 2004, la tiene el liderazgo revolucionario y el pueblo que sin pérdida de tiempo toma la calle para reclamarle a los sectores de la oligarquía atrincherados en el Banco Central de Venezuela, que le otorguen al Ejecutivo el millón de dólares para ejecutar el más grande y audaz proyecto agrícola de todos los tiempos en Venezuela.

En efecto, en el marco de las ininterrumpidas políticas de desarrollo nacional que impulsa el gobierno revolucionario y bolivariano del Presidente Chávez, conjurados los perversos efectos del paro económico y el sabotaje petrolero de diciembre del 2002 y enero-febrero del 2003, recuperada la economía nuevamente para un despegue definitivo, le toca al agro la parte fundamental del problema alimentario de toda la nación, es decir, crear las condiciones para un crecimiento agrícola sostenido, autóctono en gran escala, con tecnología de punta, sin abandonar las formas tradicionales, artesanales e indígenas. Semejante política sin dudas que golpea poderosos intereses de capitalistas agrarios, de terratenientes y sectores importadores que ven amenazados sus intereses. La agro-industria, tradicionalmente atada a las transnacionales y al imperialismo tiemblan ante la posibilidad de perder el monopolio de la producción industrial de la harina de maíz, de la leche y muchos rubros con los que controlan los mercados consumidores y manejan a su antojo los precios. Tiemblan ante la posibilidad de que cese la importación de alimentos para animales y éstos se produzcan en el país.

Afecta a los latifundistas por la indetenible reforma agraria que hasta ahora le ha entregado un millón doscientas mil hectáreas de tierra a familias campesinas organizadas en cooperativas y fundos familiares. El latifundismo está herido de muerte, el reparto de tierras, créditos, maquinaria, ayuda técnica a los campesinos, continúa indetenible. Para ello han recurrido al crimen de líderes agrarios, a la importación de brigadas paramilitares de Colombia y la contratación de sicarios, buscando intimidar o detener la reforma del campo.

Un núcleo importante de los ganaderos teme el desarrollo de una ganadería que con una concepción nacional, permita el incremento de los rebaños lecheros y ganaderos, teme que se corte el contrabando de ganado hacia Colombia y teme, sobre todo, perder el control de los mercados, lo que signifique un abaratamiento del precio de la carne para el consumidor. Afecta al capitalista importador, ubicado en los primeros niveles de la cadena capitalista, porque no sólo tienen el monopolio de las importaciones sino que han doblegado al país y lo han obligado a consumir todo lo que ellos importan, incluso cosas que no se necesitan pero que, a través de la publicidad y los medios, crean falsas necesidades. Serían los más perjudicados con la política de desarrollo agrícola endógeno porque va contra la economía de puertos que les ha dejado millonarios beneficios los últimos 45 años.

Nuevos actores se incorporan a la dinámica productiva del campo, los cooperativistas, formas muy cercanas al socialismo productivo, colectivista, solidario; los pequeños y medianos empresarios, con una auténtica conciencia nacionalista, que entiende que no sólo debe producir en función de los intereses del pueblo y del país y no exclusivamente de su bolsillo, como tampoco explotar y exprimir a los obreros agrícolas, que las ganancias deberán ser compartidas.

De ese millón de dólares nada o muy poco le va a quedar a la oligarquía y sus diversos componentes: la burguesía agraria, la agro industria, los latifundistas, los importadores; el reparto será, con toda seguridad, mucho más equitativo y justo, la riqueza será no sólo compartida sino los beneficios se sentirán en pocos años. Un vuelco de 180 grados está por producirse en el agro venezolano, un gran salto que cambiará la faz del interior venezolano en pocos años.

La resistencia del los directivos del Banco Central de entregarle al Ejecutivo el millón de dólares de las reservas internacionales, no es sólo un problema legal, es que los factores nacionales y transnacionales que siempre han dominado el campo venezolano y sus beneficios no serán quienes usufructuarán tamaña y descomunal riqueza, y le han ordenado a sus representantes oponerse tenazmente, violentar la Constitución Bolivariana, darle la espalda al país y al pueblo y defender los intereses de la oligarquía y el imperialismo. A ellos poco les importa si el país no se desarrolla en su agricultura, al fin y al cabo con esa situación de raquitismo agrícola ellos se han hecho millonarios.

La de 10 de enero no es una simple manifestación del pueblo campesino y los productores frente a la sede del Banco Central para presionar a la directiva, es, además, una clara y nítida expresión de la lucha de clases que se escenifica diariamente en Venezuela, lo novedoso está en que al lado de ese pueblo campesino está el gobierno, el propio presidente de la República, Hugo Chávez Frías.

Pero la suerte está echada, más temprano que tarde llegarán a las arcas nacionales el dinero exigido y necesitado, el desarrollo del país no se puede detener; como en las anteriores jornadas y confrontaciones, una vez más la oligarquía y la contrarrevolución será derrotada, apenas comienza esta lucha. 12/01/04

LA CALCULADA HISTERIA DE EZEQUIEL ZAMORA

La carta final de la contrarrevolución en esta etapa para subvertir el orden político, cercano como está el desenlace del resultado del conteo de las firmas para solicitar el revocatorio presidencial, sin dudas es ese caballo de Troya dentro del CNE que se llama Ezequiel Zamora. Mover esa pieza de su ajedrez siniestro y subversivo es estratégico y vital porque es una de las últimas cartas que le quedan para tratar de detener, torcer o alterar lo que ya todos saben: que no habrá revocatorio presidencial porque el 70% de las firmas son fraudulentas de diversas maneras: firmas de fallecidos, firmas con cédulas clonadas a otros ciudadanos, personas que firmaron hasta seis veces, firmas tomadas de listados bancarios igual que cuando el firmazo, personas obligadas a firmar con el chantaje de perder su trabajo, personas que firmaron engañadas sin saber que lo hacían contra el Presidente Chávez, menores de edad que firmaron, ciudadanos que firmaron sin estar inscritos en el Registro Electoral Permanente, ciudadanos extranjeros, sobre todo europeos, que firmaron. Cuando salga a la luz –como pronto sucederá, pues el Comando Ayacucho y el Gobierno trabajan aceleradamente en eso– el altísimo volumen de irregularidades cometidas por la mal llamada oposición, con nombres y apellidos y datos para llenar un libro entero, se confirmará con pruebas irrefutables lo afirmado por Chávez cuando, mes y medio atrás, dijo que la contrarrevolución había cometido un megafraude.

Eso lo saben los bate quebrados que dirigen la colcha de retazos que es la (des) coordinadora (anti) democrática y el universo de grupos y grupúsculos –incluida la agencia fachada de la CIA que es SUMATE. ¿No van a saberlo si ellos planificaron el monstruoso fraude, no lo iniciaron el segundo o tercer día cuando vieron que nadie iba a firmar, sino desde muchos meses atrás, igual a como planificaron el golpe desde un año de anticipación por lo menos? Pero, pillos como son, deshonestos inveterados, mentirosos de siete suelas, creyeron que la mayoría de los rectores del CNE eran manejables, comprables o susceptibles de corromper, al menos que “pasaran por debajo de la mesa” los millones de firmas falsas o fraudulentas, que se hicieran los locos y anunciaran el llamado a revocatorio.

La histeria, los gritos, el desplante de Ezequiel Zamora ante unas declaraciones del dirigente bolivariano Diosdado Cabello y de la lideresa popular Lina Ron, fueron el pretexto para que Zamora aparentara perder totalmente la compostura, la sindéresis y a grito pelado amenazara con renunciar él y los demás rectores ¿? y querer arrastrar al cuerpo a una crisis por las “agresiones” de Cabello, para generar el caos buscando una intervención ex terna. Un teatro fríamente calculado cuyos objetivos siniestros ya los conocemos. La desproporción de las declaraciones, el tratar de crear un conflicto público en el seno del CNE, la evidente y burda manipulación de la situación política y el tratar de agudizar una crisis artificial, no es la primera de este cuadro de la contrarrevolución dentro del CNE, una semana o diez días atrás trató de crear un conflicto poniendo en tela de juicio la seriedad y pulcritud del proceso de revisión de las firmas, pero pronto fue controlado. Ahora arremete de nuevo, hace acusaciones a diestra y siniestra y su calculado ataque de histeria expresa la desesperación que mantiene en vilo a la contrarrevolución porque saben que no van para el baile, es decir, que no habrá referéndum revocatorio presidencial. Al parecer la contrarrevolución quemó a este político de pacotilla. (9-02-04)

SE CONSUMÓ EL DESINFLE DE LA CONTRARREVOLUCIÓN

En nuestro trabajo de opinión del 13-02-04 finalizamos diciendo: “De algo si podemos estar seguros, esas marchas anunciadas con trompetas apocalípticas, que irá sobre el centro de Caracas para presionar al CNE a que convalide el fraude, no pasarán del papel, de los deseos, de las fantasías de pobres conspiradores de pacotilla, de esos locos que en los pueblos se paran en la plaza Bolívar y nadie les hace caso. Mientras, el país, la revolución bolivariana y el pueblo avanzan hacia el mañana”.

Exactamente eso fue lo que ocurrió en Caracas el día de San Valentín, el Día de los Enamorados o Día de la Amistad, la contrarrevolución oligarca y anti patriótica, bocona y autosuficiente, miope y torpe, mentalmente estrecha y con un insoportable complejo de superioridad, se volvió a estrellar contra el muro de acero del pueblo bolivariano de Venezuela, del proceso revolucionario de cambios estructurales y contra la avasallante y telúrica personalidad del Presidente Hugo Chávez Frías, demostrando su agotamiento político y su incapacidad para mover grandes multitudes para manejarlas políticamente para sus fines políticos subversivos.

Varios eran los objetivos trazados por el alto mando golpista en el apocalíptico día D, todos frustrados y fracasados. En primer término deslegitimar a la directiva del Consejo Nacional Electoral (CNE) como uno de los cinco poderes del Estado; igualmente ejercer una mayor presión de la que hasta ahora ha ejercido, para obligar al Cuerpo Electoral a que, por encima de millones de firmas falsas y fraudulentas como las que consignaron, violando la normativa para la recolección de firmas y pasando por encima de la dignidad de cada uno de los tres Rectores y honorables Árbitros, llamen al referendo revocatorio presidencial para así quedar complacida la oligarquía y el imperialismo.

Otro objetivo, dentro del discurso de la extrema derecha neo nazi, es la prédica de la violencia, de la muerte, del derramamiento de sangre entre venezolanos. Una momia adeca, Carmelo Lauría, conspicuo representante del parque jurásico cuarto republicano; un delincuente petro espía, Juan Fernández, fueron portavoces del discurso apocalíptico. La parte más extremista de la contrarrevolución, los ex militares gorilas de Altamira, los grupos para militares de las policías de la PM, Chacao, Baruta y Miranda, el Alcalde Mayor, Alfredo Peña –quien compró armas sofisticadas, ametralladoras con silenciadores y otro armamento en Austria e introducidas clandestinamente al país– los grupúsculos paramilitares de Pérez Recao, Bandera Roja, terroristas de origen cubano y paramilitares colombianos ingresados clandestinamente, la gentuza del petróleo. Los canales-partidos políticos Globoterror, Venenovisión, Radio Caracas tv, Televen, CMT, CNN, todos, unos más, otros menos, llamaron a la insurrección, al golpe, a desconocer las instituciones y no sólo a desconocer al CNE sino a derrocar a Chávez. Todo ello con el apoyo institucional del gobierno norteamericano al plan terrorista, quien emitió una declaración atemorizadora de presuntos conflictos y violencia el 14 de febrero en Venezuela con el consabido llamado a sus naturales de que tuvieran prudencia, excusa torpe para velar la injerencia.

¿Qué ocurrió el día 14 de febrero en Caracas en medio del clima de rumores, de bolas, de la injerencia norteamericana una vez más en los asuntos venezolanos, de que ese día comenzaría la guerra, de volantes de los ex militares llamando a derrocar el gobierno, dejando de lado incluso al problema de las firmas?

Que las pretensiones de la contrarrevolución de movilizar medio millón de personas para asaltar al CNE y llegar al palacio presidencial de Miraflores, se redujo a unas 25 mil o 30 mil personas, básicamente militantes de AD, PJ y otros grupúsculos politiqueros quienes después de marchar varios kilómetros no encontraron a ninguno de los dirigentes que los convocaron, llegaron al Jardín Botánico y desconcertados, confundidos, indignados por el embarque, se regresaron cariacontecidos y desmoralizados y con una nueva derrota encima. La férrea muralla constitucional, la presencia masiva del pueblo bolivariano en las calles, la protección militar de las zonas y lugares más allá de la del Jardín Botánico, sitio hasta donde podían llegar los marchistas, los obligó al uso racional de sus derechos ciudadanos consagrados en la Constitución.

Una enorme derrota sufrió la llamada Coordinadora Democrática, centro de conspiración y subversión, sobre todo los grupos talibanes quienes no admiten la más mínima posibilidad de reconocer el proceso revolucionario, la democracia participativa y la constitución bolivariana. Pero no porque los otros sectores no sean igualmente extremistas y subversivos, las luchas por el poder producen antagonismos que lucen insalvables, por ejemplo AD –organización de extrema derecha– está mortalmente enfrentada a Primero Justicia, grupo abiertamente fascista y con un grado más de derechismo extremo que AD, por la participación en las elecciones regionales a las que se opone PJ. AD, que tiene mucho más que perder que PJ y segura como está de que con referéndum o sin él, las elecciones para alcaldes y gobernadores se van a dar, y las fuerzas bolivarianas les llevan una enorme ventaja porque tienen sus candidatos en campaña y amenazan los pocos espacios políticos que aún le quedan a la disminuida AD.

Quedó evidenciada, igualmente, la incapacidad para movilizar gente en cantidades significativas como para ejercer una presión decisiva sobre el directorio CNE para que convoque al revocatorio presidencial ignorando que no alcanzaron el número de firmas, con la amenaza de un caos social, de una guerra civil, revela que la oposición contrarrevolucionaria perdió no sólo su capacidad de convocatoria sino que está disminuida hasta quedar reducida a una insignificancia política, con una CD que sólo falta enterrarla, donde pillos fascistas como el oligarca Salas Römer le está tirando a matar al también fascista y delincuente gobernador del Estado Miranda, Enrique Mendoza, por la nominación presidencial, que tendrán que posponer para el año 2006. El fracaso contrarrevolucionario del 14-F, constituyó una derrota para la oligarquía dueña de los medios, quienes se emplearon a fondo, con el mismo lenguaje subversivo, anti nacional, golpista de los semanas previas al golpe del 11 de abril de 2002 o del paro patronal; de la manipulación mediática, de las mentiras, del odio hacia el pueblo pobre, la intolerancia hacia los oprimidos, del racismo entre nuestro mestizaje, de generar disociación sicótica. No se puede, naturalmente, dejar pasar la conducta criminal de las televisoras, sobre todo en canal 4 y el canal 33 quienes se sienten omnipotentes y están totalmente al margen de la legalidad y la Constitución. La Fiscalía General de la República debe proceder judicialmente contra estos canales delincuentes que tanto le hacen al país y hasta considerar su clausura. El gobierno debe cumplir y hacer cumplir las leyes y reglamentos de telecomunicaciones y ser menos tolerante con esta subversión descarada, considerar la posibilidad de quitarles a estos dos canales la señal televisiva que es del Estado.

En suma, no fueron en vano las descomunales derrotas del 13 de abril de 2002, la derrota del paro patronal y petrolero de dos meses, la derrota del firmazo, la derrota del show siniestro de la plaza Altamira y de los militares gorilas . Otro gran derrotado en esta jornada

fue el gobierno norteamericano, la CIA, la resaca de cubanos terroristas enchufados en el gobierno fascista de Bush, Otto Reich, Noriega entre otros, el embajador Shapiro quienes coordinan la subversión en Venezuela. Sin subestimar al enemigo puede señalarse que la contrarrevolución está reducida a su mínima expresión, y el camino para el avance de la revolución está mucho más despejado que antes. (15-02-04)

CHÁVEZ: NACIONALISTA, ANTIMPERIALISTA Y BOLIVARIANO

Desde los años iniciales de la revolución cubana, cuando el imperialismo norteamericano atacaba virulentamente a Cuba y el programa del Moncada comenzaba a materializarse en políticas nacionalistas y revolucionarias, y el verbo terrible y punzante de Fidel Castro, fustigaba sin piedad a los gobernantes norteamericanos y defendía a capa y espada el proceso de revolución popular. Con valentía inaudita, rompiendo absolutamente todos los esquemas políticos donde ningún gobernante antes, en Latinoamérica, había osado enfrentarse al poderoso vecino, potencia militar y económica mundial. Cuba prefirió el aislamiento y vivir con dignidad y decoro, a doblegarse ante las pretensiones y la hegemonía yanqui.

45 años después, aquí en Venezuela, la historia vuelve a repetirse en otro contexto, otras realidades pero con asombrosas similitudes en cuanto a las razones que llevaron al Presidente Hugo Chávez Frías a enfrentar, sin más medias tintas, al gobierno injerencista, golpista y subversivo de George Bush, el presidente norteamericano que menos moral tiene para dirigirse a un presidente elegido democrática y mayoritariamente como lo fue Chávez, cuando el gobernante norteamericano llegó al poder producto de un burdo fraude electoral montado en su favor por la gusanera terrorista cubano-mayamera en La Florida, en desmedro de Al Gore y el partido demócrata que no supo defender con dignidad su triunfo. Larga ha sido la política de ingerencia de los diferentes gobiernos norteamericanos en nuestro país; en los últimos 5 años una cadena interminable de políticas injerencistas y diversas agresiones ha caracterizado las dos últimas administraciones norteamericanas, tanto la de Bill Clinton como la de George Bush, cada una con evidentes “intereses de estado”, que en todo momento ha lesionado nuestra soberanía y dignidad nacionales. Desde las pretensiones del ex presidente Clinton de que se autorizaran los sobrevuelos de aviones en labores de inteligencia por el espacio aéreo venezolano, hasta la abierta participación del presidente Bush en el financiamiento, organización y ejecución del cruento golpe de Estado del 11 de abril de 2002 que llevó, incluso, a la coordinación de push, de altos oficiales militares norteamericanos presentes en la sede del Fuerte Tiuna, punto neurálgico del ejército venezolano.

Paciente ha sido el gobierno venezolano al tener que soportar estoicamente la andanada de políticas injerencistas de la actual administración norteamericana, que bajo la presencia de agentes de la CIA, de Charles Shapiro en la Embajada Norteamericana, el entrometimiento abierto se ha elevado a niveles verdaderamente insólitos e inadmisibles.

Porque no es sólo el protagonismo del Embajador yanqui, que actúa descaradamente como líder de la oposición contrarrevolucionaria, mete sus narices en todos lados, opina descaradamente sobre los asuntos exclusivos de los venezolanos e impulsa la creación de una “oficina para la transición” en la Embajada Norteamericana para después de la caída de Chávez; es la presencia de agentes de la CIA en Venezuela coordinando el terrorismo, en función de “maestros” de terrorismo y prácticas subversivas de algunas policías municipales y estatales (Miranda, Carabobo, Zulia, Chacao, Baruta, El Hatillo. Mucho tiene que ver ese repudiado personaje en todo el proceso subversivo contra Chávez, desde su infausto arribo a Venezuela en febrero de 2002. Pero es tan, pero tan malo como político, tan inculto, tan impolítico, tan burdo, tan negador con su conducta de lo que es un

diplomático y la diplomacia, que sólo se ha ganado el repudio del pueblo venezolano hacia él como persona y hacia el gobierno fascista de los Estados Unidos del Norte.

Un estadista de la paciencia y tolerancia del Presidente Chávez, pese a tener abundantes pruebas de la abierta, sistemática y reiterada intromisión del gobierno Norteamericano fue prudente, tolerante para evitar un choque frontal con una nación con gobernantes prepotentes, soberbios y con un definido sentido de dominación, autoritarismo y mentalidad fascista que subestima a los pueblos de naciones como la nuestra.

No resulta fácil para una nación de la dignidad y el sentido de libre autodeterminación como Venezuela, y un presidente telúrico como Chávez; que tiene una relación tan extremadamente importante en lo económico por ser el primer socio en el negocio petrolero, tener que enfrentar a sus gobernantes, denunciar sus pretensiones y acciones subversivas, golpistas que buscan el derrocamiento del presidente.

¿Estamos, acaso, en una encrucijada, en un peligro de intervención militar abierta, por la osadía de Chávez de denunciar a Bush, decirle unas cuantas verdades a él y al pueblo norteamericano, colmada como está la paciencia y la dignidad nacional de tan reiterada y larga acción no sólo de intromisión sino de reiterada subversión?

Los riesgos no son pocos, ciertamente, pero ¿vivir una libertad peligrosa, de dignidad y soberanía no es más honroso que vivir una tranquilidad indigna, con la cerviz inclinada ante los poderosos, entregando nuestras riquezas y nuestras honras?

Uno, como ciudadano de este país libre, que profesa una democracia participativa y protagónica, y que se siente parte del poder, que se identifica con el programa de justicia, soberanía y amor, no puede menos que identificarse con aquellos hermosos postulados y entender las razones que tuvo el Presidente y su equipo de gobierno para enfrentarse abiertamente al presidente genocida y criminal de los Estados Unidos del Norte, denunciar sus planes viejos y nuevos como una estrategia golpista que busca torcer el rumbo del país establecido en la Constitución Bolivariana; denunciar a Bush como responsable de los crímenes de Puente Llaguno el 11 de abril de 2002, y denunciar sus pretensiones de apoderarse nuevamente de nuestras riquezas, de nuestro petróleo, de nuestros minerales y de nuestro decoro y dignidad.

Denunciar el descubrimiento del financiamiento de grupos, grupúsculos, partidos y sectores de la extrema derecha neo fascista –aceptado sin escrúpulos por el Departamento de Estado norteamericano– fue la gota que rebasó el vaso, porque eso está unido a la estrategia de querer derrocar al gobierno a través de un golpe o fraude de firmas para solicitar el referéndum revocatorio del presidente. Descubierta como está el fraude de millones de firmas, Bush pretende deslegitimar el Consejo Nacional Electoral para que acepte como buenas las firmas falsas, de muertos, de extranjeros, de menores de edad, de personas que no firmaron pero utilizaron su identidad; aún más, tiene la pretensión de que el árbitro sea la OEA o el Centro Carter, es decir, un supra gobierno donde deciden por nosotros.

¿Quién pierde más, Venezuela que puede perder un cliente millonario o los Estados Unidos que pueden perder su primer proveedor de petróleo del hemisferio occidental, dependiendo, como dependen, de la energía petrolera?

Un presidente tan escaso de cerebro con Bush, políticamente torpe, que salta por encima de la ONU y la legalidad internacional y con la mentira de unas presuntas armas de destrucción masiva, invaden una nación más débil como Irak, arrasan con sus joyas arquitectónicas, asesinan miles de iraquíes e imponen un gobierno colonial, puede pensar que agredir a Venezuela es fácil, que por ser una nación pequeña, de tan sólo 24 millones

de habitantes este país se va a asustar por una probable agresión, que cuenta con una legión de apátridas que claman por una invasión norteamericana al país.

Creo que Bush y su corte demente de imperialistas se van a equivocar si intentan una agresión militar contra Venezuela. Este es el país de los libertadores, de Simón Bolívar y el pueblo venezolano es hijo de ese gran hombre, y como ayer sabremos responder cualquier agresión, que no se equivoquen porque aquí, en esta tierra sufrida, va a encontrar la horma de su zapato.

Debemos admirar la valentía y la dignidad de Chávez; habló por todos nosotros, y sin aspavientos y con mucha firmeza apoyar las denuncias contra el indigno gobierno norteamericano, y prepararse para desarrollar una intensa y profunda campaña de solidaridad con Venezuela por toda América ante las agresiones del imperialismo yanqui. El momento es de unidad revolucionario, de firmeza, de valentía, de dignidad, de Patria.

Profundicemos los avances de la Revolución Bolivariana, afinemos la organización popular y preparémonos para todo en la defensa del proceso y de las conquistas alcanzadas. (20-02-04)

ELEMENTOS DEL ACTUAL CUADRO POLÍTICO VENEZOLANO Y LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO POPULAR BOLIVARIANO

No fue la cuestión electoral, el tema del referéndum revocatorio y el conteo de las firmas –que ya se sabe las de la contrarrevolución no van a calificar porque, gracias a su fraude e incapacidad apenas si llegarán al millón y medio de firmas– lo que calentó la calle como aspiraban los conspiradores y subversivos y lo manifestaron por los medios de comunicación, la iniciativa está en manos del pueblo que comenzó las movilizaciones y la toma de la calle con el tema del desarrollo del campo y la negativa de la directiva del Banco Central a entregarle al Ejecutivo un millón de dólares para invertirlos en la producción agrícola en gran escala.

Pero otros elementos han caracterizado el nuevo cuadro político, uno es la articulación entre sectores de la oligarquía económica y política traidores a la patria y de los grupos golpistas y terroristas, con sectores del gobierno norteamericano. El ordenamiento del discurso anti chavista e injerencista de los altos funcionarios del alto gobierno norteamericano, la seguidilla de declaraciones contra Venezuela, la intromisión descarada en los asuntos internos del país, todas dentro de la misma tónica, indican claramente que se han producido conversaciones, discusiones y la elaboración de una estrategia donde el gobierno del fascista George Bush piensa tomar la iniciativa contra el gobierno y el pueblo de Venezuela.

Que Colin Powell y Condolezza Raigh comiencen el año atacando al tercer país que le suministra más petróleo y el primero en el hemisferio occidental; que irrespeten al Presidente de Venezuela, elegido democráticamente por el 56% de los votantes en 1998 y por el 60% en el 2000; presionen con sus declaraciones al Consejo Nacional Electoral para que admita y legitime las firmas fraudulentas presentadas por la oposición travesti y bifronte, golpista y fascista, terrorista y vende patria y, de paso, darle ánimos, moralizarla, ayudarla a levantarse de tantas y tan descomunales derrotas propinadas por el pueblo bolivariano y revolucionario.

¿Qué buscan los gobernantes norteamericanos con estas nuevas injerencias y provocaciones?

Dar su “aporte”, su “contribución” al fraude que con las firmas consumó la CD. Ellos saben que esas firmas no son suficientes, porque más del 60% son fraudulentas, con ello generan una matriz de opinión que presentará a Chávez como quien sabotó el proceso y se sentirán con el “deber moral” de ayudar a los golpistas a un nuevo intento subversivo.

Pero, con un gancho al hígado de los golpistas, el gobierno pone al descubierto el contrabando de dólares millonario de los financistas del golpe continuado, Ital Cambio, dinero lavado, dinero del narco tráfico, dinero en billetes de 50 y 100 dólares metido de contrabando, parte apenas de los 25 millones de dólares, para subastarlo en el mercado negro de dólares y herir gravemente la economía; dinero para los cuadros subversivos, los mercenarios, los paramilitares colombianos, salvadoreños, cubanos mayameros y de otras nacionalidades que están en las sombras esperando para golpear al pueblo y a la revolución con acciones terroristas, pretendiendo crear el caos. Pero los contrabandistas de dólares tienen un pie en la cárcel y otro en Miami, pronto sus empresas deberán ser cerradas.

Forma parte del análisis lo acontecido en Monterrey, México, con la precipita Cumbre Extraordinaria de las Américas, convocada entre gallos y medianoche por la administración norteamericana y ejecutada diligentemente por el servil gobierno mexicano de Fox, para entrapar a las naciones latinoamericanas y caribeñas en la política colonial del ALCA. Pero el teatro no les funcionó, la dignidad de Suramérica se impuso y Venezuela habló claro y firme por la voz del Presidente Chávez: ¡no queremos ni compartimos el ALCA! Nuestra propuesta es el ALBA. (21-01-04)

EL REBROTAR DEL ANTIMPERIALISMO EN EL PUEBLO VENEZOLANO

En mayo de 1959 el vicepresidente de los Estados Unidos del Norte, Richard Nixon tuvo la osada pretensión de venir de visita a Venezuela, meses después de la caída del tirano Marcos Pérez Jiménez, es decir, vino el gobernante norteamericano cuando este país estaba en plena convulsión revolucionaria, en auge inusitado, después de vivir 10 años bajo un régimen autoritario, represivo y policial, hacia la búsqueda y construcción de un modelo económico, político y social que permitiera alcanzar la justicia social, la paz y el desarrollo de la nación.

Ese pueblo que se había sacudido de aquel yugo –y de otros que venían de mucho más atrás– había irrumpido con fuerza en la historia venezolana y, en su conjunto, tenía una clara certeza política de que muchos de sus males y los del país tenían que ver con los gobernantes norteamericanos, de su ingerencia de múltiples formas en los destinos de Venezuela, de su dominio político y económico en el país, de torcer el rumbo de su desarrollo político para su exclusivo beneficio y el de los sectores de la oligarquía criolla y la hipertrofia del país y la pobreza de la mayoría popular.

El vicepresidente Nixon no pudo escoger un peor momento para su infeliz viaje, porque no más bajándose del avión sintió el repudio y el desprecio del pueblo de Vargas y de Caracas. Las autoridades de entonces, encabezadas por el militar progresista, presidente de la Junta de Gobierno, Wolfgang Larrazábal, recibió en el aeropuerto internacional de Maiquetía al visitante, Miles de presentes, quienes estaban allí para repudiar al vicepresidente yanqui, gritaban consignas: “Nixon, go home”, “Nixon no te queremos, ¡imperialista, vete!”, y otras de corte similar. La gente escupía y el traje de la esposa de Nixon se empapó, como lo relatara el gobernante en sus Memorias.

Luego, cuando subió hacia Caracas, en plena avenida Sucre, en Catia, el pueblo se agolpó por miles a lo largo de la larga avenida y repudió, una vez más, al visitante, no faltó quien golpeará el automóvil negro que llevaba los visitantes.

El 13 de mayo estaba planteado que Nixon visitara el Panteón Nacional y una multitud juvenil, estudiantil y de las comunidades impidió que entrara al sagrado recinto, muchacha y muchachos estudiantes del Liceo Fermín Toro, del Liceo Andrés Bello y de la Escuela Técnica Industrial, con sus respectivos uniformes, agarraron las coronas de flores y las destrozaron. Una multitud se abalanzó sobre el carro y lo jamaqueba buscando voltearlo, a duras penas, con el apoyo de militares venezolanos, salió de allí para ir a refugiarse en la Embajada Norteamericana en Caracas hasta su partida. Afuera, en las costas venezolanas, barcos norteamericanos donde los marines yanquis estaban en zafarrancho de combate para “rescatar” al vapuleado dirigente republicano.

Ese fue un momento cumbre del antimperialismo del pueblo venezolano, uno de cuyos convocantes fue el propio presidente Larrazábal, a despecho de los partidos de izquierda quienes fueron extremadamente temerosos en la convocatoria antimperialista.

Las banderas del antimperialismo y el programa de soberanía y dignidad nacionales serían mantenidas por un sector importante de la izquierda, el PCV, el MIR, el MPDIN, la Liga Socialista, el MEP en cierta forma, el MAS renunció a ellas por considerarlas “desfasadas” y “obsoletas”. Pero el pueblo, replegado, con las consecuencias de la grave derrota política y militar de la izquierda de los años 60, no volvió a expresar su sentimiento antimperialista

con la fuerza del 59, sino en otros momentos estelares y decisivos para la Patria, uno fueron los días del alzamiento popular conocido como “el caracazo”, cuando el pueblo de Caracas, los barrios pobres del Oeste y el Este, de Catia y Petare, Cementerio y El Valle, La Pastora y San Martín, Caricuao y Antímano, Kennedy y Sarría, Maiquetía y Catia la Mar, La Guaira y Naiguatá. Una sola voz, una sola decisión, unánime, masiva del pueblo contra el neoliberalismo, contra el paquete neoliberal y las políticas shock que impuso el presidente traidor a su pueblo, el presidente delincuente, el presidente genocida, Carlos Andrés Pérez. Neoliberalismo e imperialismo son sinónimos, el primero es expresión política del otro, y al ser atacado –por primera vez en América Latina– el neoliberalismo con una cruenta insurrección popular, el pueblo insurrecto denunciaba y golpeaba al imperialismo yanqui. Aquella insurrección marcó un hito en el provenir de Venezuela porque produjo una ruptura con el modelo neo colonial, con el modelo bipartidista y petrolero rentista impuesto al país los Estados Unidos del Norte en 1959 e implementado por Rómulo Betancourt, Rafael Caldera, Jóvito Villalba, y los partidos AD, COPEI y el infame Pacto de Punto Fijo. El estallido popular del 27 de Febrero preparó las condiciones para los profundos cambios que se produjeron en Venezuela en los 10 años posteriores, desde el 4 de Febrero de 1992 con el alzamiento revolucionario de la juventud militar que liderizó Hugo Chávez, el alzamiento del 27 de noviembre de los generales y almirantes; las miles de jornadas y movilizaciones del movimiento popular que desembocaron en las elecciones del 6 de diciembre de 1998 que llevó a la presidencia al comandante Chávez, y con ese hecho la apertura del actual proceso revolucionario.

Las nuevas formas de ingerencia, intromisión y agresión de los gobernantes norteamericanos bajo la administración autoritaria y fascista del presidente Bush tienen, elementos nuevos en las políticas de los gobernantes norteamericanos, nuevos, no porque los viejos no se utilicen igual, por ejemplo la participación activa de la CIA y el Pentágono en el proceso subversivo, en el terrorismo, en la organización de los golpes, etc. Hay elementos nuevos, el financiamiento de las presuntas ONGs, fachadas pseudo legales a través de las cuales se implementa las estrategias golpistas. Otro elemento es la participación abierta, descarada y cínica de los diferentes Embajadores norteamericanos en Venezuela, incluso en abierta participación con los grupos opositores.

Es nueva, en la política norteamericana hacia Venezuela, que funcionarios de altísimo rango como el Secretario de Estado o el mismo presidente Bush, opinen y tengan una participación e ingerencia en los asuntos que solo competen a los venezolanos.

¿Por qué el presidente Chávez no denunció antes, de la forma como lo hace ahora, clara y contundentemente, corriendo todos los riesgos que ello implica?

Por dos razones, a nuestro juicio. Una, que estando más que comprobada la participación del Estado norteamericano, policía política –CIA–, el Ejército –oficiales de rango en lugares estratégicos como el Fuerte Tiuna y el Ministerio de la Defensa el 11 de abril de 2002, día del golpe, coordinando el mismo. Un avión de matrícula norteamericana en la isla La Orchila, lugar de confinamiento del Presidente Chávez después del golpe, la presencia de barcos en las aguas venezolanas y aviones violando nuestro espacio aéreo por esos días. Una segunda razón, lo constituye todo el despliegue de la política subversiva y golpista por parte de los agentes encubiertos norteamericanos, llámese CIA, Ejército u otros organismos de agresión y mantenimiento de una guerra de baja intensidad contra Venezuela.

Rebrotó el antimperialismo, el sentimiento anti yanqui del pueblo venezolano, de sus trabajadores, de su juventud, del pueblo bolivariano todo defendiendo nuestra soberanía y nuestra dignidad. El nuevo componente de estas manifestaciones de nacionalismo popular y

antimperialista es su carácter masivo, radical; lo novedoso es que se percibe un paso de avance político e ideológico en densos sectores del pueblo venezolano en la defensa de la soberanía nacional y la independencia de Venezuela, ante exhortaciones, incluso, de algunos sectores apartidas de solicitar una invasión del ejército norteamericano a nuestro país.

Las denuncias del presidente Chávez contra el gobierno norteamericano y el presidente Bush, marcan un giro indiscutible del gobierno y del proceso y se evidencia como una política de Estado, con sus peculiaridades y características propios habida cuenta que los EEUU son el primer comprador de nuestro petróleo, y nosotros el primer suplidor de esta energía a un país con profundos grados de dependencia a ella.

Pero si es importante que Chávez definiera una política antimperialista, con toda la carga política e ideológica que ello implica, más importante aún lo es que la inmensa masa del pueblo –interpretada cabalmente en su dignidad nacional por el presidente– la asuma como propia, la internalice y al hacerla suya se la adhiera al proceso revolucionario y éste tenga esa enorme connotación: anti oligárquica, anti latifundista, anti neoliberal, anti exclusión, bolivariana, latinoamericanista y antimperialista. (27-02-04)

EL CNE EN LA MIRA DE LA CONSPIRACIÓN

Ha concluido el mes de enero y si contabilizamos las veces en los que altos, medios y bajos funcionarios del gobierno norteamericano han declarado públicamente contra Venezuela, el gobierno, en una coordinada política de injerencia e intromisión descarada en los asuntos de los venezolanos, concluiremos con que hay una plan subversivo.

Esa política de declaraciones, rematando con el propio presidente Bush en la Cumbre de Presidentes realizada en México, donde arrastró a un Fox sumiso, en la carrera de injerencia en Venezuela. Dicha política es la articulación entre sectores de la oligarquía económica y política traidores a la patria y de los grupos golpistas y terroristas, con sectores del gobierno norteamericano. El ordenamiento del discurso anti chavista e injerencista de los altos funcionarios del alto gobierno norteamericano, la seguidilla de declaraciones contra Venezuela, la intromisión descarada en los asuntos internos del país, todas dentro de la misma tónica, indican claramente que se han producido conversaciones, discusiones y la elaboración de una estrategia donde el gobierno del fascista George Bush ha tomado la iniciativa contra el gobierno y el pueblo de Venezuela.

Que Colin Powell y Condolezza Rice comiencen el año 2004 atacando al tercer país que le suministra más petróleo en el hemisferio occidental, no deja de ser una torpeza y una estupidez. Que presionen con sus declaraciones al Consejo Nacional Electoral para que admita y legitime las firmas fraudulentas presentadas por la oposición travesti y bifronte, golpista y fascista, terrorista y vende patria, se explica entre otras cosas porque buscan darle ánimos, moralizarla, ayudarla a levantarse de tantas y tan descomunales derrotas propinadas por el pueblo bolivariano y revolucionario y de la anunciada derrota que se les viene encima.

¿Qué buscan, además, los gobernantes norteamericanos con estas nuevas injerencias y provocaciones que no cesan?

Dar su “aporte”, su “contribución” al fraude que con las firmas consumó la CD. No olvidemos que Bush llegó al poder mediante un descomunal fraude contra Al Gore y el Partido Demócrata, con el apoyo clave de la gusanera terrorista cubano-americana de Miami. La administración norteamericana sabe que las firmas del “reafirmazo” no son suficientes, porque más del 60% son fraudulentas, con ello buscan generar una matriz de opinión que presentará a Chávez como quien sabotó el proceso y se sentirán con el “deber moral” de ayudar a los golpistas a un nuevo intento subversivo.

No es sólo la injerencia descarada, el objetivo es presionar, chantajear al CNE para que no revele la verdad de que la oposición contrarrevolucionaria no alcanzó el número de firmas necesarios para convocar el referéndum revocatorio, al contrario buscan que el órgano rector admita el fraude y convoque el referéndum. Pero desde dentro del propio CNE los quintas columnas disparan por mampuesto siguiendo lo pautado por el gompismo, tratar de deslegitimar al CNE, Ezequiel Zamora y Zobeya Mejías mienten descaradamente al decir que se están retardando los lapsos para el conteo y la revisión de las firmas, con esas infelices declaraciones se conectan con Julio Borges de primero fascistas y la oposición golpista que han dirigido todas sus baterías contra el CNE, porque saben ya cuál va a ser el resultado del conteo de las firmas. Otros piden que los yanquis nos invadan.

De nuevo se ponen al margen de la Constitución y de nuevo el pueblo deberá enfrentarlos y, naturalmente, como el 13 de abril, la derrota del paro, los vencerá. (31-01-04)

EL MIEDO CONTRARREVOLUCIONARIO A QUE SE DESCUBRA EL FRAUDE

En la medida que se acerca la fecha cuando el CNE dé a conocer el resultado de las firmas opositoras para convocar el referéndum revocatorio al presidente Chávez, sube la adrenalina en el liderazgo golpista, en el empresariado corrupto y subversivo; sudan copiosamente los mil dirigentes de las mil mini organizaciones y grupúsculos que conforman la colcha de retazos que es la coordinadora (anti) democrática, esperpento político que es la madre del mega fraude organizado en noviembre y cuya tramposería empieza a conocerse en toda su magnitud.

La primera manifestación de la terrible dosis de miedo que corre por el espinazo de los dizque opositores, es el silencio sepulcral, ese *no coment* que se ha extendido como manto lóbrego y oscuro que anuncia malos presagios para los golpistas.

Otra manifestación es centrar el filo de los ataques de la ultra derecha neo fascista contra los directivos del Consejo Nacional Electoral. Levantar una matriz de opinión nacional e internacional que pretende desconocer la imparcialidad de los rectores electorales. Sin escatimar ataques, epítetos, ofensas, humillaciones y hasta amenazas de muerte, tratan de torcer el rumbo de la rectitud de la mayoría y que acepten el fraude implícito en miles de planillas llenadas con firmas fraudulentas.

Una tercera manifestación de ese miedo es que se están descubriendo las “firmas” de personas fallecidas; firmas de extranjeros, que abiertamente se inmiscuyen en los asuntos internos del país y conspiran contra él; firmas de personas no inscritas en el registro electoral permanente o menores de edad; firmas clonadas de las cédulas de miles de personas que jamás firmaron ellas mismas contra Chávez; firmas fraudulentas de personas que fueron engañadas diciéndoles que firmaban por una reivindicación y no les dijeron que era contra Chávez; firmas de personas dementes, de personas enfermas, incluso en terapia intensivas de clínicas privadas; firmas de personas presionadas y chantajeadas de perder sus trabajos si no lo hacían.

El miedo también se expresa en darle la espalda a la sensatez de un hombre equilibrado como el ex presidente norteamericano Jimmy Carter, que no sólo reconoce la seriedad y la objetividad de la mayoría de los directivos del CNE, su intenso trabajo para salir adelante con el conteo de las firmas, sino que en su nombre y en el de la fundación que dirige le dio todo su respaldo.

Miedo atroz a aceptar el resultado que dé el CNE como lo hizo el mayoritario bloque popular bolivariano, porque saben que el resultado no los va a favorecer, por eso se reservan el “derecho de admisión”, es decir, a no aceptar su anunciada derrota y desde ya, como lo hizo cínicamente Leopoldo Puchi del mini grupo MAS, llamando a un levantamiento contra el gobierno y contra Chávez, es decir, volver de nuevo a la conspiración, al terrorismo que organiza AD, COPEI, PJ... junto con los grupos terroristas de cubanos contrarrevolucionarios para los próximos días.

El miedo es libre, reza el dicho popular, pero el miedo irracional, alimentado por un odio atávico, visceral contra Chávez, contra el gobierno y contra la revolución bolivariana. Pero ya están pillados, sus planes se conocen así como su creciente debilidad, la desintegración de la CD, la huida o el claudisaje de los gorilas militares terroristas. Por donde saquen la cabeza van a llevar palo, no se equivoquen. (02-02-04)

¿LA HORA CERO, EL DÍA D O EL DESINFLE Opositor?

La oligarquía venezolana marchó violentamente el viernes 27 de febrero, acompañada de grupos de la clase media de extrema derecha y neo nazi, de los despojos de los partidos tradicionales, viejos y nuevos, AD, COPEI, Primero (in) Justicia, Proyecto (anti) Venezuela, Bandera Rota, Unión, Solidaridad, Alianza Bravo Pueblo, Causa R, y de los grupúsculos mercenarios terroristas y paramilitares que se cubren algunos con el ropaje de un lenguaje de izquierda.

Fue una marcha deliberadamente planificada, políticamente dirigida, en primer término, contra la reunión de las naciones que integran el Grupo de los 15, naciones del Tercer Mundo, de Asia, África y América Latina y el Caribe, contra sus postulados de lucha contra la pobreza y de búsqueda de un nuevo orden mundial, multipolar, de justicia y equidad social. Esa agresión a los presidentes y jefes de Estados y representantes presentes en Venezuela, por parte de los grupos y clases sociales de la oligarquía y un sector de la clase media y los despojos de los partidos políticos, de un lumpen mercenario y carente de sensibilidad, cerca de 15 mil personas que expresaba los intereses de las oligarquías norteamericana, inglesa, francesa, canadiense, italiana, etc. del primer mundo, de las burguesías que conforman el llamado Grupo de los 8.

Fue una marcha provocadora, subversiva, concebida para la agresión y la violencia, de inicio de una etapa de violencia callejera, de subversión, seguros como estaban que no serían reprimidos ni agredidos, al contrario, en su estrategia estaba el llevar la iniciativa de la agresión a los guardias nacionales, al Ejército y de la destrucción de bienes públicas, de sedes de las organizaciones que apoyan el proceso revolucionario como la del MVR, el PPT, el MEP, ubicadas en la vía o el área de la marcha, como en efecto ocurrió.

Contusos, 20 heridos de bala, 2 muertos, todos del lado del proceso revolucionario, del pueblo civil y del Ejército, pero lo que la prensa reaccionaria resalta es cuando una mujer deliberadamente provocadora, que pretende pasar a la brava el anillo militar de seguridad que impide el paso a la zona donde se realiza la cumbre, es reducida por otra mujer de la Guardia Nacional. La agresora resulta víctima, los agredidos, victimarios. Así lo transmite CCN, todos los medios mercenarios de TV venezolanos y lo reproducen los medios oligárquicos de los países latinoamericanos y de otras latitudes.

Se busca disminuir y restar importancia a la trascendental reunión del Grupo de los 15 y los acuerdos que allí se adopten. Los medios televisivos venezolanos, burdos partidos políticos oligarcas, son parte fundamental de esa estrategia, para influir en los presidentes presentes y en los representantes de los diferentes países.

Pero, igualmente, la marcha iba dirigida a ejercer una presión sobre la mayoría de los rectores del Consejo Nacional, con miras a que no adoptasen una decisión señalando que no habrá referéndum presidencial o que invalide un millón de firmas –que el sector bolivariano considera fraudulentas– y las lleve a reparo, es decir, que los ciudadanos cuyos nombres, datos y firmas aparecen, los ratifiquen o no.

¿Podía la manifestación de esas quince mil personas sabotear la instalación de la reunión del Grupo de los 15?

Lo primero a destacar es que la contrarrevolución no tuvo, ni con mucho, la movilización que esperaban, los voceros más conspicuos de la Coordinadora Golpista hablaban de convocar 300 mil personas, otros creyéndose más prudentes dijeron que asistirían unas 100 mil personas, ni lo uno ni lo otro, fueron escasas 12 ó 15 mil personas que sabían que en un

punto iban a encontrarse con un anillo militar protector del lugar donde se realizaría la Cumbre. Al decir de los organizadores la marcha tenía que llegar hasta el lugar donde estaban los presidentes, en el Teatro Teresa Carreño, en Los Caobos, para supuestamente entregarles un documento contra el gobierno del presidente Chávez.

La intención sabotadora era evidente, no dudamos que detrás de aquellas actitudes subversivas están los gobernantes norteamericanos con sus estrategias políticas de debilitar consuetudinariamente a los pueblos oprimidos en sus procesos liberadores, y la acción típicamente desestabilizadora con el inocultable sello de la CIA como claramente se vio en la manifestación de la contrarrevolución el 27-2, que buscaba crear un caos de enorme magnitud.

Lo escuálido del número de participantes, repetimos entre 12 y 15 mil personas, cambió la estrategia o activó el Plan B de los sediciosos, que era un plan de acciones militares. La vanguardia de la marcha, que se adelantó al grupo marchista –1500 personas militantes de AD, Primero Justicia y Bandera Rota, según lo confesó el terrorista Ricardo Koesling, uno de los organizadores del complot, en conversación telefónica hecha pública–, al saber de lo escuálido del número de participantes que venía del Parque del Este, antes incluso de que llegara el grueso de personas a la avenida Libertador, comenzaron a agredir a la GN y a los organismos de seguridad, poniendo en ejecución el plan militar preconcebido.

Lo primero que hay que resaltar es el papel de la Policía Metropolitana, convertida de hecho en grupo paramilitar y quien le abrió el camino a los grupos de choque, con su acción agresiva de lanzar bombas contra la GN, para ablandarla, debilitarla, tratando de facilitar la acción de los grupos más agresivos.

Por los lados de la UCV, de la plaza Venezuela, de la plaza Colón, de la autopista Francisco Fajardo, las guerrillas –forma que adoptan los grupos subversivos de AD, BR y otros para desplegar su estrategia militar– atacaron simultáneamente buscando debilitar los flancos que consideraban débiles de la GN, para tratar introducir una cuña por el parque Los Caobos y acceder al Teatro Tera Carreño.

La marcha como tal fue un pretexto, el carácter era el de una operación militar donde las policías de Chacao y Baruta, encubierta como civiles pues no llevaban uniforme, muchos integrantes de la Policía Metropolitana, también vestidos de civil, y los grupos paramilitares de las organizaciones políticas o de algunas ONGs.

Pero ese era el inicio de un proceso insurreccional urbano de largo aliento, con un componente de estrategia militar novedoso en estas latitudes, el muerde y huye de la guerrilla clásica, que está siendo utilizada por sectores de la oligarquía y la clase media caraqueña en el Este de Caracas para enfrentar o querer desgastar y tumbar al gobierno. La llamada “guarimba”, es una expresión o voz indígena utilizada en nuestra infancia en los juegos juveniles, sitio donde guarecerse, sitio donde no te pueden tocar porque allí eres inmune. Pero a la contrarrevolución terrorista venezolana, carente de imaginación y capacidad política, le vendieron el término, su componente político y todo el paquete chileno, sus congéneres de la gusanera contrarrevolucionaria cubana anclada en Miami.

De hecho un soez y criminal cubano, Robert Alonso, víctima, siendo niño, de aquella infame Operación Peter Pan, que en 1960 impulsó en Cuba la CIA y la oligarquía cubana, que enviaron miles de niños a los Estados Unidos sin sus familias, porque supuestamente Fidel Castro los iba a enviar a la URSS. Aquel niño solitario, hermano de la actriz María Conchita Alonzo, se tornó el prototipo de contrarrevolucionario made in CIA, sicópata que anda desesperadamente en busca de un “ascenso” en el liderazgo de la contrarrevolución. Este “estratega” tiene una página weeb, desde donde “orienta” a la gusanera escuálida

venezolana y en el momento actual lanza llamados a asesinatos, crímenes y todo cuanto sea paz y civilización porque forma parte de la conspiración en marcha.

Pero si la marcha del viernes 27 fue el pretexto, el detonante para que se iniciara una escalada de violencia subversiva, bien planificada, dirigida, con el concurso entusiasta de las estaciones jinetas del Apocalipsis, los canales 4, Venenovisión, Canal 33, Globoterror, Canal 2, Radio Caracas, Canal 10, TeleVén, Canal 51. El sábado 28 comenzó la guerrilla en las urbanizaciones del Este caraqueño, el llamado guarimbazo, extraña estrategia donde un reducido grupo de persona, 5, 10, 20, zagaletos, con el apoyo de las policías de los municipios Baruta y Chacao, con el insólito apoyo expreso y público de los alcaldes de los referidos municipios que se ponen de espaldas a la Constitución y las leyes de la república y actúan como vulgares guerrilleruchos urbanos. Preparaban las agresiones a las marchas multitudinarias de los bolivarianos

Una minoría busca implotar a una mayoría. Los mayores perjudicados son los vecinos y habitantes de las lujosas y exquisitas urbanizaciones de los ricos municipios caraqueños. Trancas de calles, impedimento para que los niños vayan a las escuelas y las personas a trabajar. Los enfermos no pueden ir a las clínicas, varias son las personas muertas. Los bolivarianos, las personas que no comulgan con su extremismo, con ese fascismo delirante, son perseguidos, agredidos, asesinados como ya ha ocurrido. Al parecer las Empresas Polar están activamente comprometidas en el complot, su infraestructura de camiones para ser atravesados en las autopistas para causar embotellamiento, las botellas de cervezas como proyectiles y bombas molotov, la cerveza para ser ingerida por los marchistas y “calentarse” el cuerpo y darse ánimo, como lo confesó el terrorista Koesling.

Pero la organización es móvil, llevan brigadas de grupos paramilitares en lujosos vehículos, motocicletas y camiones, trasladan piedras, cauchos o neumáticos para incendiarlos, gasolina, basura incluso para encender fogatas de un barrio a otro, incluso hacia el centro de Caracas y algunas parroquias populares para dar la sensación de que existe descontento y rechazo popular al presidente Chávez.

Los factores opositores y contrarrevolucionarios, la Coordinadora (anti) Democrática, saco de gatos o guarimba de los grupúsculos politiqueros y de las escuálidas ONGs, al lanzarse, en su desesperación y pérdida del norte político, a una nueva intentona subversiva donde producen una ruptura con las luchas legales y de masas y se ponen en el plano abierto de una minoritaria subversión.

Quieren embochinchar el país, quieren generar el terror, el miedo para ello han llegado literalmente a destruir urbanizaciones enteras construidas con la sangre y el dolor del pueblo venezolano. La oligarquía, sus perros de presa, se come a la oligarquía, se están devorando entre sí, igual a como esos capitalistas de pacotilla paralizaron sus empresas, renunciaron a su tasa de ganancias, se auto arruinaron y negaron las leyes del capitalismo, en el torpe, impolítico, paro patronal y petrolero de diciembre de 2002 y enero de 2003 donde las pérdidas del país, las suyas incluidas, superan los 10 mil o 20 mil millones de dólares. Cuando quisieron destruir la industria petrolera, afectar incluso a sus socios imperialistas norteamericanos a quienes Venezuela le vende diariamente millón y medio de barriles de petróleo, debemos entender que esa clase se está desintegrando, está loca.

Pero la oleada de violencia, de crímenes, de terror, de destrucción de bienes públicos y urbanizaciones comenzada el 27 de febrero y extendida hasta el 2 de marzo ha obtenido el más absoluto rechazo de todo el pueblo, incluso en encuestas hechas por la Embajada Norteamericana, que está detrás de todo el plan subversivo, obtiene el rechazo total de la población nacional e internacional. (02-03-04)

LA OLIGARQUÍA VENEZOLANA CONTRA EL G-15

La oligarquía venezolana marchó violentamente el viernes 27 de febrero, acompañada de grupos de la clase media de extrema derecha y neo nazi, de los despojos de los partidos tradicionales, viejos y nuevos, AD, COPEI, Primero (in) Justicia, Proyecto (anti) Venezuela, Bandera Rota, Unión, Solidaridad, Alianza Bravo Pueblo, Causa R, y de los grupúsculos mercenarios terroristas y paramilitares que se cubren algunos con el ropaje de un lenguaje de izquierda.

Fue una marcha deliberadamente planificada, políticamente dirigida, en primer término, contra la reunión de las naciones que integran el Grupo de los 15, naciones del Tercer Mundo, de Asia, África y América Latina y el Caribe, contra sus postulados de lucha contra la pobreza y de búsqueda de un nuevo orden mundial, multipolar, de justicia y equidad social. Esa agresión a los presidentes y jefes de Estados y representantes presentes en Venezuela, por parte de los grupos y clases sociales de la oligarquía y un sector de la clase media y los despojos de los partidos políticos, de un lumpen mercenario y carente de sensibilidad, cerca de 15 mil personas que expresaba los intereses de las oligarquías norteamericana, inglesa, francesa, canadiense, italiana, etc. del primer mundo, de las burguesías que conforman el llamado Grupo de los 8.

Fue una marcha provocadora, subversiva, concebida para la agresión y la violencia, de inicio de una etapa de violencia callejera, de subversión, seguros como estaban que no serían reprimidos ni agredidos, al contrario, en su estrategia estaba el llevar la iniciativa de la agresión a los guardias nacionales, al Ejército y de la destrucción de bienes públicas, de sedes de las organizaciones que apoyan el proceso revolucionario como la del MVR, el PPT, el MEP, ubicadas en la vía o el área de la marcha, como en efecto ocurrió.

Contusos, 20 heridos de bala, 2 muertos, todos del lado del proceso revolucionario, del pueblo civil y del Ejército, pero lo que la prensa reaccionaria resalta es cuando una mujer deliberadamente provocadora, que pretende pasar a la brava el anillo militar de seguridad que impide el paso a la zona donde se realiza la cumbre, es reducida por otra mujer de la Guardia Nacional. La agresora resulta víctima, los agredidos, victimarios. Así lo transmite CCN, todos los medios mercenarios de TV venezolanos y lo reproducen los medios oligárquicos de los países latinoamericanos y de otras latitudes.

Se busca disminuir y restar importancia a la trascendental reunión del Grupo de los 15 y los acuerdos que allí se adopten. Los medios televisivos venezolanos, burdos partidos políticos oligarcas, son parte fundamental de esa estrategia, para influir en los presidente presentes y en los representantes de los diferentes países.

Pero, igualmente, la marcha iba dirigida a ejercer una presión sobre la mayoría de los rectores del Consejo Nacional, con miras a que no adoptasen una decisión señalando que no habrá referéndum presidencial o que invalide un millón de firmas –que el sector bolivariano considera fraudulentas– y las lleve a reparo, es decir, que los ciudadanos cuyos nombres, datos y firmas aparecen, los ratifiquen o no.

¿Podía la manifestación de esas quince mil personas sabotear la instalación de la reunión del Grupo de los 15?

Lo primero a destacar es que la contrarrevolución no tuvo, ni con mucho, la movilización que esperaban, los voceros más conspicuos de la Coordinadora Golpista hablaban de convocar 300 mil personas, otros creyéndose más prudentes dijeron que asistirían unas 100 mil personas, ni lo uno ni lo otro, fueron escasas 12 ó 15 mil personas que sabían que en un

punto iban a encontrarse con un anillo militar protector del lugar donde se realizaría la Cumbre. Al decir de los organizadores la marcha tenía que llegar hasta el lugar donde estaban los presidentes, en el Teatro Teresa Carreño, en Los Caobos, para supuestamente entregarles un documento contra el gobierno del presidente Chávez.

La intención sabotadora era evidente, no dudamos que detrás de aquellas actitudes subversivas están los gobernantes norteamericanos con sus estrategias políticas de debilitar consuetudinariamente a los pueblos oprimidos en sus procesos liberadores, y la acción típicamente desestabilizadora con el inocultable sello de la CIA como claramente se vio en la manifestación de la contrarrevolución el 27-2, que buscaba crear un caos de enorme magnitud.

Lo escuálido del número de participantes, repetimos entre 12 y 15 mil personas, cambió la estrategia o activó el Plan B de los sediciosos, que era un plan de acciones militares. La vanguardia de la marcha, que se adelantó al grupo marchista –1500 personas militantes de AD, Primero Justicia y Bandera Rota, según lo confesó el terrorista Ricardo Koesling, uno de los organizadores del complot, en conversación telefónica hecha pública–, al saber de lo escuálido del número de participantes que venía del Parque del Este, antes incluso de que llegara el grueso de personas a la avenida Libertador, comenzaron a agredir a la GN y a los organismos de seguridad, poniendo en ejecución el plan militar preconcebido.

Lo primero que hay que resaltar es el papel de la Policía Metropolitana, convertida de hecho en grupo paramilitar y quien le abrió el camino a los grupos de choque, con su acción agresiva de lanzar bombas contra la GN, para ablandarla, debilitarla, tratando de facilitar la acción de los grupos más agresivos.

Por los lados de la UCV, de la plaza Venezuela, de la plaza Colón, de la autopista Francisco Fajardo, las guerrillas –forma que adoptan los grupos subversivos de AD, BR y otros para desplegar su estrategia militar– atacaron simultáneamente buscando debilitar los flancos que consideraban débiles de la GN, para tratar introducir una cuña por el parque Los Caobos y acceder al Teatro Tera Carreño.

La marcha como tal fue un pretexto, el carácter era el de una operación militar donde las policías de Chacao y Baruta, encubierta como civiles pues no llevaban uniforme, muchos integrantes de la Policía Metropolitana, también vestidos de civil, y los grupos paramilitares de las organizaciones políticas o de algunas ONGs.

Pero ese era el inicio de un proceso insurreccional urbano de largo aliento, con un componente de estrategia militar novedoso en estas latitudes, el muerde y huye de la guerrilla clásica, que está siendo utilizada por sectores de la oligarquía y la clase media caraqueña en el Este de Caracas para enfrentar o querer desgastar y tumbar al gobierno. La llamada “guarimba”, es una expresión o voz indígena utilizada en nuestra infancia en los juegos juveniles, sitio donde guarecerse, sitio donde no te pueden tocar porque allí eres inmune. Pero a la contrarrevolución terrorista venezolana, carente de imaginación y capacidad política, le vendieron el término, su componente político y todo el paquete chileno, sus congéneres de la gusanera contrarrevolucionaria cubana anclada en Miami.

De hecho un soez y criminal cubano, Robert Alonso, víctima, siendo niño, de aquella infame Operación Peter Pan, que en 1960 impulsó en Cuba la CIA y la oligarquía cubana, que enviaron miles de niños a los Estados Unidos sin sus familias, porque supuestamente Fidel Castro los iba a enviar a la URSS. Aquel niño solitario, hermano de la actriz María Conchita Alonzo, se tornó el prototipo de contrarrevolucionario made in CIA, sicópata que anda desesperadamente en busca de un “ascenso” en el liderazgo de la contrarrevolución. Este “estratega” tiene una página web, desde donde “orienta” a la gusanera escuálida

venezolana y en el momento actual lanza llamados a asesinatos, crímenes y todo cuanto sea paz y civilización porque forma parte de la conspiración en marcha.

Pero si la marcha del viernes 27 fue el pretexto, el detonante para que se iniciara una escalada de violencia subversiva, bien planificada, dirigida, con el concurso entusiasta de las estaciones jinetas del Apocalipsis, los canales 4, Venenovisión, Canal 33, Globoterror, Canal 2, Radio Caracas, Canal 10, TeleVén, Canal 51. El sábado 28 comenzó la guerrilla en las urbanizaciones del Este caraqueño, el llamado guarimbazo, extraña estrategia donde un reducido grupo de persona, 5, 10, 20, zagaletos, con el apoyo de las policías de los municipios Baruta y Chacao, con el insólito apoyo expreso y público de los alcaldes de los referidos municipios que se ponen de espaldas a la Constitución y las leyes de la república y actúan como vulgares guerrilleruchos urbanos. Preparaban las agresiones a las marchas multitudinarias de los bolivarianos

Una minoría busca implotar a una mayoría. Los mayores perjudicados son los vecinos y habitantes de las lujosas y exquisitas urbanizaciones de los ricos municipios caraqueños. Trancas de calles, impedimento para que los niños vayan a las escuelas y las personas a trabajar. Los enfermos no pueden ir a las clínicas, varias son las personas muertas. Los bolivarianos, las personas que no comulgan con su extremismo, con ese fascismo delirante, son perseguidos, agredidos, asesinados como ya ha ocurrido. Al parecer las Empresas Polar están activamente comprometidas en el complot, su infraestructura de camiones para ser atravesados en las autopistas para causar embotellamiento, las botellas de cervezas como proyectiles y bombas molotov, la cerveza para ser ingerida por los marchistas y “calentarse” el cuerpo y darse ánimo, como lo confesó el terrorista Koesling.

Pero la organización es móvil, llevan brigadas de grupos paramilitares en lujosos vehículos, motocicletas y camiones, trasladan piedras, cauchos o neumáticos para incendiarlos, gasolina, basura incluso para encender fogatas de un barrio a otro, incluso hacia el centro de Caracas y algunas parroquias populares para dar la sensación de que existe descontento y rechazo popular al presidente Chávez.

Los factores opositores y contrarrevolucionarios, la Coordinadora (anti) Democrática, saco de gatos o guarimba de los grupúsculos politiqueros y de las escuálidas ONGs, al lanzarse, en su desesperación y pérdida del norte político, a una nueva intentona subversiva donde producen una ruptura con las luchas legales y de masas y se ponen en el plano abierto de una minoritaria subversión.

Quieren embochinchar el país, quieren generar el terror, el miedo para ello han llegado literalmente a destruir urbanizaciones enteras construidas con la sangre y el dolor del pueblo venezolano. La oligarquía, sus perros de presa, se come a la oligarquía, se están devorando entre sí, igual a como esos capitalistas de pacotilla paralizaron sus empresas, renunciaron a su tasa de ganancias, se auto arruinaron y negaron las leyes del capitalismo, en el torpe, impolítico, paro patronal y petrolero de diciembre de 2002 y enero de 2003 donde las pérdidas del país, las suyas incluidas, superan los 10 mil o 20 mil millones de dólares. Cuando quisieron destruir la industria petrolera, afectar incluso a sus socios imperialistas norteamericanos a quienes Venezuela le vende diariamente millón y medio de barriles de petróleo, debemos entender que esa clase se está desintegrando, está loca.

Pero la oleada de violencia, de crímenes, de terror, de destrucción de bienes públicos y urbanizaciones comenzada el 27 de febrero y extendida hasta el 2 de marzo ha obtenido el más absoluto rechazo de todo el pueblo, incluso en encuestas hechas por la Embajada Norteamericana, que está detrás de todo el plan subversivo, obtiene el rechazo total de la población nacional e internacional. (02-03-04)

LA IMPLOSIÓN DE LA OLIGARQUÍA O EL NUEVO GOLPE DE ESTADO

La oligarquía venezolana marchó violentamente el viernes 27 de febrero, acompañada de grupos de la clase media de extrema derecha y neo nazi, de los despojos de los partidos tradicionales, viejos y nuevos, AD, COPEI, Primero (in) Justicia, Proyecto (anti) Venezuela, Bandera Rota, Unión, Solidaridad, Alianza Bravo Pueblo, Causa R, y de los grupúsculos mercenarios terroristas y paramilitares que se cubren algunos con el ropaje de un lenguaje de izquierda.

Fue una marcha deliberadamente planificada, políticamente dirigida, en primer término, contra la reunión de las naciones que integran el Grupo de los 15, naciones del Tercer Mundo, de Asia, África y América Latina y el Caribe, contra sus postulados de lucha contra la pobreza y de búsqueda de un nuevo orden mundial, multipolar, de justicia y equidad social. Esa agresión a los presidentes y jefes de Estados y representantes presentes en Venezuela, por parte de los grupos y clases sociales de la oligarquía y un sector de la clase media y los despojos de los partidos políticos, de un lumpen mercenario y carente de sensibilidad, cerca de 15 mil personas que expresaba los intereses de las oligarquías norteamericana, inglesa, francesa, canadiense, italiana, etc. del primer mundo, de las burguesías que conforman el llamado Grupo de los 8.

Fue una marcha provocadora, subversiva, concebida para la agresión y la violencia, de inicio de una etapa de violencia callejera, de subversión, seguros como estaban que no serían reprimidos ni agredidos, al contrario, en su estrategia estaba el llevar la iniciativa de la agresión a los guardias nacionales, al Ejército y de la destrucción de bienes públicas, de sedes de las organizaciones que apoyan el proceso revolucionario como la del MVR, el PPT, el MEP, ubicadas en la vía o el área de la marcha, como en efecto ocurrió.

Contusos, 20 heridos de bala, 2 muertos, todos del lado del proceso revolucionario, del pueblo civil y del Ejército, pero lo que la prensa reaccionaria resalta es cuando una mujer deliberadamente provocadora, que pretende pasar a la brava el anillo militar de seguridad que impide el paso a la zona donde se realiza la cumbre, es reducida por otra mujer de la Guardia Nacional. La agresora resulta víctima, los agredidos, victimarios. Así lo transmite CCN, todos los medios mercenarios de TV venezolanos y lo reproducen los medios oligárquicos de los países latinoamericanos y de otras latitudes.

Se busca disminuir y restar importancia a la trascendental reunión del Grupo de los 15 y los acuerdos que allí se adopten. Los medios televisivos venezolanos, burdos partidos políticos oligarcas, son parte fundamental de esa estrategia, para influir en los presidente presentes y en los representantes de los diferentes países.

Pero, igualmente, la marcha iba dirigida a ejercer una presión sobre la mayoría de los rectores del Consejo Nacional, con miras a que no adoptasen una decisión señalando que no habrá referéndum presidencial o que invalide un millón de firmas –que el sector bolivariano considera fraudulentas– y las lleve a reparo, es decir, que los ciudadanos cuyos nombres, datos y firmas aparecen, los ratifiquen o no.

¿Podía la manifestación de esas quince mil personas sabotear la instalación de la reunión del Grupo de los 15?

Lo primero a destacar es que la contrarrevolución no tuvo, ni con mucho, la movilización que esperaban, los voceros más conspicuos de la Coordinadora Golpista hablaban de convocar 300 mil personas, otros creyéndose más prudentes dijeron que asistirían unas 100 mil personas, ni lo uno ni lo otro, fueron escasas 12 ó 15 mil personas que sabían que en un

punto iban a encontrarse con un anillo militar protector del lugar donde se realizaría la Cumbre. Al decir de los organizadores la marcha tenía que llegar hasta el lugar donde estaban los presidentes, en el Teatro Teresa Carreño, en Los Caobos, para supuestamente entregarles un documento contra el gobierno del presidente Chávez.

La intención sabotadora era evidente, no dudamos que detrás de aquellas actitudes subversivas están los gobernantes norteamericanos con sus estrategias políticas de debilitar consuetudinariamente a los pueblos oprimidos en sus procesos liberadores, y la acción típicamente desestabilizadora con el inocultable sello de la CIA como claramente se vio en la manifestación de la contrarrevolución el 27-2, que buscaba crear un caos de enorme magnitud.

Lo escuálido del número de participantes, repetimos entre 12 y 15 mil personas, cambió la estrategia o activó el Plan B de los sediciosos, que era un plan de acciones militares. La vanguardia de la marcha, que se adelantó al grupo marchista –1500 personas militantes de AD, Primero Justicia y Bandera Rota, según lo confesó el terrorista Ricardo Koesling, uno de los organizadores del complot, en conversación telefónica hecha pública–, al saber de lo escuálido del número de participantes que venía del Parque del Este, antes incluso de que llegara el grueso de personas a la avenida Libertador, comenzaron a agredir a la GN y a los organismos de seguridad, poniendo en ejecución el plan militar preconcebido.

Lo primero que hay que resaltar es el papel de la Policía Metropolitana, convertida de hecho en grupo paramilitar y quien le abrió el camino a los grupos de choque, con su acción agresiva de lanzar bombas contra la GN, para ablandarla, debilitarla, tratando de facilitar la acción de los grupos más agresivos.

Por los lados de la UCV, de la plaza Venezuela, de la plaza Colón, de la autopista Francisco Fajardo, las guerrillas –forma que adoptan los grupos subversivos de AD, BR y otros para desplegar su estrategia militar– atacaron simultáneamente buscando debilitar los flancos que consideraban débiles de la GN, para tratar introducir una cuña por el parque Los Caobos y acceder al Teatro Tera Carreño.

La marcha como tal fue un pretexto, el carácter era el de una operación militar donde las policías de Chacao y Baruta, encubierta como civiles pues no llevaban uniforme, muchos integrantes de la Policía Metropolitana, también vestidos de civil, y los grupos paramilitares de las organizaciones políticas o de algunas ONGs.

Pero ese era el inicio de un proceso insurreccional urbano de largo aliento, con un componente de estrategia militar novedoso en estas latitudes, el muerde y huye de la guerrilla clásica, que está siendo utilizada por sectores de la oligarquía y la clase media caraqueña en el Este de Caracas para enfrentar o querer desgastar y tumbar al gobierno. La llamada “guarimba”, es una expresión o voz indígena utilizada en nuestra infancia en los juegos juveniles, sitio donde guarecerse, sitio donde no te pueden tocar porque allí eres inmune. Pero a la contrarrevolución terrorista venezolana, carente de imaginación y capacidad política, le vendieron el término, su componente político y todo el paquete chileno, sus congéneres de la gusanera contrarrevolucionaria cubana anclada en Miami.

De hecho un soez y criminal cubano, Robert Alonso, víctima, siendo niño, de aquella infame Operación Peter Pan, que en 1960 impulsó en Cuba la CIA y la oligarquía cubana, que enviaron miles de niños a los Estados Unidos sin sus familias, porque supuestamente Fidel Castro los iba a enviar a la URSS. Aquel niño solitario, hermano de la actriz María Conchita Alonzo, se tornó el prototipo de contrarrevolucionario made in CIA, sicópata que anda desesperadamente en busca de un “ascenso” en el liderazgo de la contrarrevolución. Este “estratega” tiene una página web, desde donde “orienta” a la gusanera escuálida

venezolana y en el momento actual lanza llamados a asesinatos, crímenes y todo cuanto sea paz y civilización porque forma parte de la conspiración en marcha.

Pero si la marcha del viernes 27 fue el pretexto, el detonante para que se iniciara una escalada de violencia subversiva, bien planificada, dirigida, con el concurso entusiasta de las estaciones jinetas del Apocalipsis, los canales 4, Venenovisión, Canal 33, Globoterror, Canal 2, Radio Caracas, Canal 10, TeleVén, Canal 51. El sábado 28 comenzó la guerrilla en las urbanizaciones del Este caraqueño, el llamado guarimbazo, extraña estrategia donde un reducido grupo de persona, 5, 10, 20, zagaletos, con el apoyo de las policías de los municipios Baruta y Chacao, con el insólito apoyo expreso y público de los alcaldes de los referidos municipios que se ponen de espaldas a la Constitución y las leyes de la república y actúan como vulgares guerrilleruchos urbanos. Preparaban las agresiones a las marchas multitudinarias de los bolivarianos

Una minoría busca implotar a una mayoría. Los mayores perjudicados son los vecinos y habitantes de las lujosas y exquisitas urbanizaciones de los ricos municipios caraqueños. Trancas de calles, impedimento para que los niños vayan a las escuelas y las personas a trabajar. Los enfermos no pueden ir a las clínicas, varias son las personas muertas. Los bolivarianos, las personas que no comulgan con su extremismo, con ese fascismo delirante, son perseguidos, agredidos, asesinados como ya ha ocurrido. Al parecer las Empresas Polar están activamente comprometidas en el complot, su infraestructura de camiones para ser atravesados en las autopistas para causar embotellamiento, las botellas de cervezas como proyectiles y bombas molotov, la cerveza para ser ingerida por los marchistas y “calentarse” el cuerpo y darse ánimo, como lo confesó el terrorista Koesling.

Pero la organización es móvil, llevan brigadas de grupos paramilitares en lujosos vehículos, motocicletas y camiones, trasladan piedras, cauchos o neumáticos para incendiarlos, gasolina, basura incluso para encender fogatas de un barrio a otro, incluso hacia el centro de Caracas y algunas parroquias populares para dar la sensación de que existe descontento y rechazo popular al presidente Chávez.

Los factores opositores y contrarrevolucionarios, la Coordinadora (anti) Democrática, saco de gatos o guarimba de los grupúsculos politiqueros y de las escuálidas ONGs, al lanzarse, en su desesperación y pérdida del norte político, a una nueva intentona subversiva donde producen una ruptura con las luchas legales y de masas y se ponen en el plano abierto de una minoritaria subversión.

Quieren embochinchar el país, quieren generar el terror, el miedo para ello han llegado literalmente a destruir urbanizaciones enteras construidas con la sangre y el dolor del pueblo venezolano. La oligarquía, sus perros de presa, se come a la oligarquía, se están devorando entre sí, igual a como esos capitalistas de pacotilla paralizaron sus empresas, renunciaron a su tasa de ganancias, se auto arruinaron y negaron las leyes del capitalismo, en el torpe, impolítico, paro patronal y petrolero de diciembre de 2002 y enero de 2003 donde las pérdidas del país, las suyas incluidas, superan los 10 mil o 20 mil millones de dólares. Cuando quisieron destruir la industria petrolera, afectar incluso a sus socios imperialistas norteamericanos a quienes Venezuela le vende diariamente millón y medio de barriles de petróleo, debemos entender que esa clase se está desintegrando, está loca.

Pero la oleada de violencia, de crímenes, de terror, de destrucción de bienes públicos y urbanizaciones comenzada el 27 de febrero y extendida hasta el 2 o el 3 de marzo ha obtenido el más absoluto rechazo de todo el pueblo, incluso en encuestas hechas por la Embajada Norteamericana, que está detrás de todo el plan subversivo, obtiene el rechazo total de la población nacional e internacional.

¿Cuál era el objetivo último de la guerrita del Este de Caracas montada por la oligarquía, donde “probó” sus armas de guerra e irregulares, sus unidades paramilitares, su movilización de un mini ejército con cientos de motocicletas privadas y de la PM, comunicaciones sofisticadas?

Evidentemente ellos sabían que no estaban en condiciones de crear un caos en el país, primero porque el gobierno de Chávez no se los iba a permitir; segundo porque el rechazo repudio a sus prácticas terroristas de insurgencia sifrina, fue absoluto, incluyendo la propia gente de las urbanizaciones del Este de Caracas que vieron como el Frankenstein que crearon con sus propios hijos, se independizó, enloqueció y llegó a extremos de imponer un toque de queda, convirtiendo a las urbanizaciones en un gueto donde no podía salir ni entrar nadie. Alta fue la cuota: destrozos a granel, enfermos, intoxicados por inhalar los gases de los cauchos quemados, personas muertas asesinadas por ellos mismos, personas fallecidas porque no les permitieron pasar las barricadas para ir a una clínica. La certeza de una masa enloquecida por el odio, las drogas y las ambiciones.

Pero, igualmente, quedó al desnudo otro hecho, la participación de grupos monopolistas burgueses en la conspiración enmarca, tal fue el caso del Grupo Polar, que “aportó” desde las inmensas y descomunales gandolas para trancar las vías, transportar miles de botellas vacíos para tirárselas a la GN y a las policías vacíos, como bombas molotov, botellas llenas de cerveza para los “combatientes” de las marchas y las barricadas, como lo recomendó el terrorista Koesling. Ya es hora de que el gobierno aplique lo que establece la Constitución que no permite los monopolios, menos monopolios que conspiran abierta y descaradamente.

Es claro que estamos ante un nuevo intento golpista, acelerado por el fracaso del firmazo, lo que se ve de un referéndum revocatorio presidencial cada vez más lejano, en donde entra en juego la alta jerarquía de la Iglesia Católica, el gobierno norteamericano lanza una cortina de humo con una declaraciones hipócritas de Colin Powel admitiendo que Chávez es el presidente constitucional de Venezuela, mientras por detrás la CIA coordina el ensayo insurreccional del 27 de febrero al 4 de marzo, porque la cosa no terminó allí, van a intentar una nueva escalada, si no se le pone un freno mucho más contundente, es decir, si la Fiscalía General de la República y los Tribunales no actúan con mucho más contundencia, apresando a Enrique Mendoza, Randonski y al alcalde de Chacao, dirigentes fundamentales del intento insurreccional y de la oleada terrorista callejera; por otra parte, policía aplica golpes mucho más certeros y eficaces, desmantelando el aparato terrorista que está intacto, no atemorizándose ante el chantaje, las presiones y manipulaciones.

El gobierno debe ser contundente y dar un paso que clama toda la población, el cierre de los canales terroristas y subversivos, Globoterror y Venenovisión. Dejar el miedo, ya no hay más que agregar sobre la infinidad de violaciones a la ley de parte de esos dos canales, que sin tapujos, abiertamente llaman a derrocar al gobierno. Ya está bueno de amenazas, de que no se permitirán nuevas violaciones y agresiones cuando los oligarcas dueños de esos medios televisivos se ríen de Chávez y arrecian su campaña. Un cierre, un recuperar de la señal que es del Estado venezolano reduciría a la cuarta parte al proceso subversivo.

Mucho más peligrosos que esos canales de tv, es el gobierno norteamericano, y Chávez los denunció por injerencistas e imperialistas ¿hay algo más grave que eso? (09-03-04)

GOLPE DE ESTADO 2004: LE TOCA A LA SALA ELECTORAL DEL TSJ

Los casi tres meses que han transcurrido de este año 2004 han estado caracterizados por el desarrollo progresivo del plan golpista en sus diferentes fases, con nuevos componentes en su conducción estratégica, como la direccionalidad que tiene del proyecto subversivo el gobierno norteamericano y el protagonismo del presidente Bush, es decir, los sectores de las oligarquía criolla, la sopa de letras que conforman los grupúsculos políticos, los sectores extranjeros de la clase media y las mini ONGs enguarimbados en la Coordinadora Golpista, no tienen las riendas del nuevo intento de golpe de estado, sino las mafias políticas y gubernamentales de la oligarquía norteamericana.

La cadena de declaraciones injerencistas de comienzos de enero contra el presidente venezolano por altos funcionarios del gobierno norteamericano, incluido el presidente, el Secretario de Estado, asesoras de primera línea, marcaron la pauta para, bajo el comodín del referendo revocatorio presidencial y de “lucha” por conseguir que sean admitidas las firmas fraudulentas, comenzaron a implementar el plan que les permitiera crear las condiciones políticas y sociales para una acción callejera de gran envergadura, intentando en el inicio del plan no sólo hacer fracasar la trascendental reunión internacional del Grupo de los 15, sino incluso arrasarla como lo pretendió la contrarrevolución el 27 de febrero cuando, en ejercicio abusivo del derecho constitucional a manifestar, pretendió, en la primera parte del plan terrorista, movilizar cien mil manifestantes y fracturar o romper los anillos de protección de la Cumbre y, bajo el pueril pretexto de llevar un documento de la llamada oposición a los gobernantes presentes en Venezuela, llegar hasta el centro de la reunión cumbre de jefes de Estado, presidentes y representantes de 19 naciones, buscando crear un caos de proporciones y consecuencias impredecibles.

Pero la convocatoria fue pobre, muy pobre, apenas 12 ó 15 mil personas lo que obligó a la contrarrevolución a desarrollar el Plan B, es decir, comenzar una mini guerra que si bien no saboteara la Cumbre, desplazara la atención mediática televisiva nacional e internacional hacia una violencia callejera previa y fríamente calculada, de provocación a la Guardia Nacional, de agresiones armadas, de incendios generalizados, de destrucción de un sector de la ciudad, de francotiradores en edificios contra soldados y periodistas, de participación de mercenarios que asesinaron de manera aviesa y traidora a opositores, gente de sus propias filas para endosarle luego, de manera cínica al gobierno, la responsabilidad de las referidas muertes; todo ello con la participación, en calidad de apoyo, de la Policía Metropolitana, de la policía municipal de Baruta, Chacao, El Hatillo y la policía regional de Miranda.

El 28 y 29 de febrero la contrarrevolución intenta consolidar la mini insurrección y comienza el experimento que le vende la resaca contrarrevolucionaria mayamera cubana y le impone la CIA y el Pentágono norteamericano a la jefatura golpista y contrarrevolucionaria, comienza la llamada Guarimba, estrategia subversiva-militar con participación de sectores comunitarios clase media afectos a la ilegalidad, a la violencia, pero crearon un gueto, se confinaron a las zonas ricas del este de Caracas, y su guarimba fue un toque por cuatro días contra las urbanizaciones de la clase media, visto que no fue posible incorporar a los sectores humildes, los barrios y urbanizaciones pobres, de trabajadores al guarimbazo de la oligarquía.

Vino después el aquelarre, la locura desatada, niños y adolescentes comprados por dinero para que actuaran como mercenarios o hijos de los sectores clase media, algunos adultos. Empresas monopolistas como la Polar que sin ningún recato proporcionaron miles de botellas para que se las lanzaran a la Policía Naval, a la GN, a la Policía de Caracas, para fabricar bombas molotov o incendiarias, o simplemente las enormes gandolas eran atravesadas en las autopistas para trancar las mismas y crear un caos automotor. Se puso en ejecución la más impresionante perversión y locura piromaníaca. Se comenzó a incendiar cauchos o neumáticos de carros o camiones y basura callejera y todo aquel humo tóxico y contaminante se lo tenían que tragar a juro los vecinos. En vehículos de la oligarquía se transportaban toneladas de basura y cauchos, gasolina, aceite quemado para los nichos de las guarimbas e incendiar las calles como una vez ardió Roma bajo el loco de Nerón.

Revoltosos, francotiradores, agitadores, terroristas, grupos dementes realmente minoritarios se imponían por la fuerza a la mayoría de sus propias comunidades, trancaban las calles e impidieron el desarrollo de las normales actividades; los niños y jóvenes no podían ir a sus escuelas y liceos; nadie podía ir a trabajar; los enfermos no pudieron ir a las clínicas y se produjeron decesos. Todo con el visto bueno de los alcaldes de Chacao, Baruta y El Hatillo quienes, generando un vacío de poder, justificaron aquella barbaridad bajo el mendaz argumento de que el desorden, el caos, la anarquía creada por los grupos minoritarios eran un derecho, pero no sólo eso, las policías de esos municipios se abstuvieron de actuar o reprimir aquel evidente intento insurreccional o subversivo, la alentaron, la ayudaron, es decir, cayeron en graves delitos de omisión del ejercicio del poder y de aplicación de las leyes del país.

El gobierno tuvo que actuar, con las leyes y la Constitución por delante y el respeto a los derechos humanos, tratándose que muchos de los revoltosos eran jóvenes y hasta niños y no podían ser reprimidos. La GN y otros efectivos militares y policiales fueron atacados con saña, muchos heridos. Los subversivos atacaban a su propia gente y produjeron cerca de 8 personas muertas y un sinnúmero de heridos, luego, con el descarado y cómplice apoyo mediático de la tv privada, radios y prensa escrita, derrotados ya, repudiados por la mayoría nacional, sacaron el expediente de los derechos humanos y las personas asesinadas por ellos se las achacaron al gobierno, a la GN. Inventaron presos políticos, vulgares revoltosos, agitadores, destructores de bienes comunitarios, alteradores reiterados del orden público, apresados in fraganti, con las manos en la masa, en flagrancia, organizadores del intento insurreccional, personas con armas de guerra.

Finalmente fueron derrotados en el experimento insurreccional, los condenó la opinión pública. De inmediato pusieron en acción una tercera carta golpista, aventuraron la maniobra de un golpe artero de la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia y de su presidente, juez golpista que participó y avaló el golpe del 11 de abril de 2002, protegido de los gobernantes norteamericanos, ficha del traidor Luis Miquilena, contra el Consejo Nacional Electoral y obligarlo a aceptar las firmas fraudulentas y convocar el referendo revocatorio contra el presidente Chávez. El primer intento lo frustró la Sala Constitucional del propio Tribunal Supremo, pero este 15 de marzo el presidente de la Sala Electoral del TSJ desconoció la resolución de la Sala Constitucional y nuevamente arremetió contra el CNE ordenándole reconocer como válidas todas las firmas, las de los muertos, extranjeros, menores, no inscritos en el REP, incluso y convocar a un referendo fraudulento.

Esa maniobra politiquera se va a caer por burda y anti constitucional, la movilización popular y la fuerza mayoritaria de la revolución bolivariana, se impondrán una vez más.

(15-03-04)

LO DE LA CONTRARREVOLUCIÓN NO ES INMADUREZ SINO IMPUNIDAD

Con frecuencia leemos o escuchamos a analistas del campo de la revolución bolivariana referirse a lo inmaduro de los sectores de la contrarrevolución, quienes no aprenden ni de los golpes ni de las derrotas que sistemáticamente vienen sufriendo, sobre todo desde el 2002 hasta el presente. Este señalamiento va desde los más conspicuos oligarcas hasta el pasticho humano que conforma la heterogénea clase media venezolana, cuyos integrantes lo conforman un altísimo porcentaje de hijos y nietos de extranjeros, sobre todo de origen europeo, fundamentalmente italianos, españoles y portugueses.

A nuestro juicio decir que no aprenden, que no escarmientan porque son inmaduros, es una apreciación incorrecta, errónea, que no se ajusta a un verdadero y profundo análisis de la realidad de las clases sociales en Venezuela.

Con frecuencia se soslaya el análisis de clases y se sustituye por una caracterización que se afina en cuestiones de personalidad (el no madurar, por ejemplo), el no aprender de sus propios errores, incluso hay quienes apelan al hecho moral o místico para explicar aspectos de la errática conducta de la oposición, mejor caracterizada como contrarrevolución.

Lo primero que hay que establecer es que esa conducta parecida a la del sapo, que él mismo salta y se ensarta, se debe a que la burguesía y la pequeña burguesía saben que, pese a la magnitud y malignidad de sus acciones, totalmente contrarias a la dignidad humana, de vulgar traición a la patria, de entreguismo, van contra la legalidad porque saben que nada les va a pasar porque, en general, en el país impera la más absoluta, total y repudiable impunidad. No vayamos muy lejos ¿no proclamó el Tribunal Supremo que no hubo golpe sino vacío de poder? La mayoría circunstancial de magistrados que fueron cesanteados por los mismos golpistas que ellos olímpicamente absolviéron, incluso magistrado golpista como Martín Urdaneta ¿no afirmaron aquel infausto 14 de agosto de 2002 ese exabrupto?

Ese es el principio del cual se debe partir para agarrar el toro por los cachos y hacer una correcta caracterización de clase y de la conducta de esas clases; no es que no aprenden de los golpes y derrotas recibidas porque sean brutos o inmaduros, es que reinciden porque saben que nada les va a pasar, que el Estado tiene la debilidad de una “justicia” en manos de la misma contrarrevolución, una Fiscalía General timorata y con un 70% de fiscales contrarrevolucionarios.

Que la oligarquía intente derrocar el gobierno se explica porque en su irracionalidad y torpeza características, no admiten que se les haya ido de las manos el poder político y se les esté yendo de las manos el poder económico. Para ellos el pueblo es esa ínfima y miserable minoría que vive en el este de Caracas, esa pléyade de profesionales incultos y cargados de conflictos emocionales, impolíticos e irracionales, bobolongs de derecha, porque ya no son el comodín de las clases dominantes y los usufructuarios de los beneficios de la renta petrolera, porque perdieron sus privilegios y no precisamente por culpa de Chávez sino de la oligarquía ante la cual se inclinan servilmente, esa oligarquía bancaria que les impuso los créditos indexados y las cuotas balón y la arruinó.

No enfoquemos el análisis por lo que aparenta ser una falta de aprendizaje por los muchísimos errores cometidos, es que si esos errores no tienen castigo jurídico, si los malandros de la gentuza del petróleo que cometieron actos de terrorismo no pagan con cárcel sus gravísimas faltas, nada les costará reincidir ante una tan manifiesta debilidad de gobierno y del Estado, porque saben, como Melo, que saldrán de la cárcel, hagan lo que hagan, porque aquí no hay justicia. (24-04-04)

¿QUÉ PASÓ CON MI FIRMA?

¿Qué pasó con mi firma para revocarle el mandato a dos diputados que traicionaron el ideario revolucionario y bolivariano, José Luis Faría y Pedro Castillo, en el Estado Vargas? Como cientos de miles de compatriotas que fuimos a expresar nuestro repudio tanto a los traidores al ideario popular como a esa resaca de diputados contrarrevolucionarios de AD, Copei, Primero Justicia, nos encontramos con que nuestras firmas no aparecen en el CNE, que fuimos burlados en nuestra buena fe.

Cuando uno entra en la página web del CNE e introduce su cédula de identidad aparece el texto: “La cédula de identidad N° xxxx, aparece como No válido, y no es susceptible de reparo”.

Más adelante señala las dos posibles causas para invalidarlas:

1. “Planilla no reflejada en acta de cierre o reflejada como vacía”.
 2. “Planilla destinada a otro revocable u otro centro de recolección, según acta de cierre”.
- ¿Quién o quienes son responsables en el Comando Ayacucho de que cientos de miles de venezolanos hayamos perdido nuestra firma y la mayoría de los diputados traidores y los y los diputados conspiradores de la derecha no puedan revocárseles el mandato?

La contrarrevolución por presiones al CNR logró que el organismo “generosamente” le reconociera cien mil firmas que estaban invalidadas ¿no pudo la dirección del Comando Ayacucho presionar igual y salvar esas miles de firmas?

La situación es grave porque eso afecta el desarrollo de las políticas revolucionarias a nivel del parlamento. La idea era revocarle el mandato a los traidores y equilibrar y fortalecer el número de diputados bolivarianos; si no se le revoca nuestra gente en el parlamento va a continuar sufriendo los rigores de un sabotaje sistemático de unos diputados golpistas y enemigos de Venezuela, en donde si bien pueden aprobarse, después de agónicos, agotadores y maratónicos debates algunas leyes, como la del Tribunal Supremo, no es posible aprobar leyes orgánicas porque necesitan un número superior a la mayoría simple.

Evidentemente que hubo errores de organización en la participación en el evento de recolección de firmas, impericia en los testigos, falta de preparación, carencia de un plan estratégico. Mucha declaradera de algunos líderes, muchos discursos, mucha fanfarronería pero a la hora de la chiquitica, cuando venimos a ver los resultados de una política estratégica para la revolución, nos encontramos con este triste resultado que ante la opinión pública aparece que no se le recogieron las firmas para revocarle el mandato a Alvarenga, Ramos Allup, Liliana Hernández y la mayoría del listado de enemigos del pueblo.

¿A quién se señala como responsable?

Hay una mentalidad en las agrupaciones, o algunos líderes, que dirigen el Comando Ayacucho de ligereza, de no valorar las cosas suficientemente, de piratear, de irresponsabilidad y eso no debe permitirlo el movimiento bolivariano. Los errores de los partidos no tiene porque cargarlos los revolucionarios y el movimiento popular.

Desde esta tribuna exijo una discusión abierta y que se fijen responsabilidades, lo ocurrido es sumamente grave y no se puede dejar pasar porque los intereses de la revolución, del pueblo y de la Patria están por encima de los intereses individualidades y de las organizaciones políticas. (10-05-04)

DE GUARIMBAS, SICARIOS, PARAMILITARES Y TRAIADORES A LA PATRIA

Cuando fue derrotada la Guarimba y la ciudad de Caracas, sobre todo el Este de la capital, volvió a la normalidad, se hicieron los análisis políticos de rigor sobre los acontecimientos que conformaron un plan golpista de largos alcances. Aquellos días finales de febrero y la primera semana de marzo contuvieron un conjunto de elementos nuevos, la guerrilla urbana, por ejemplo, y el inicio de una peculiar forma de lucha, más propia de los pueblos que insurgen contra las tiranías, y que un mercenario y apátrida cubano, Robert Alonso, “inventó” para que la pequeña burguesía o clase media de extrema derecha, lo utilizara para crear las condiciones de un gran caos y desestabilización política. Aquel entonces fue señalada (Miguel Salazar, entrevista por el programa *En Confianza*, VTV) la organización Bandera Roja, al parecer encargada en la Coordinadora Democrática de la parte militar, de trasladar 300 jóvenes de todo el país para impulsar la Guarimba.

Entonces señalamos que el gusano Robert Alonso no era sino una pieza de un trama mucho más espesa donde la llamada Fundación Nacional Cubano Americana otros grupos ultra derechistas, terroristas y criminales de la contrarrevolución de origen cubano y residentes en Miami, eran uno de los factores del proceso subversivo en marcha. Por supuesto que Alonso tenía, entonces, una altísima cuota de responsabilidad en el proceso subversivo en marcha, desde su página web incitaba al crimen, al desarrollo de la guarimba, a la destrucción del país. Con el mortal golpe asestado a la contrarrevolución criolla con el apresamiento de los casi 100 paramilitares colombianos, se puso aún más de relieve que Alonso está metido en el intento criminal hasta los teque teque. En su lujosa hacienda ubicada entre los municipios Baruta y El Hatillo se encontraron a los mercenarios y se apresó un alto número de ellos.

Visto lo ocurrido, ratificamos nuestro señalamiento cuando la Guarimba I: aquello no era más que un ensayo para ubicar la capacidad de movilización de las fuerzas gubernamentales, el nivel de respuesta de los sectores populares y la participación de los sectores de la clase media a quienes se les impuso aquella infernal acción piromaníaca. Pero un hecho resalta, tanto en febrero-marzo como ahora, con lo acontecido el domingo 9 de mayo, todo el proceso subversivo-terrorista se da en los municipios del Estado Miranda que controla la contrarrevolución: Chacao, Baruta, El Hatillo ¿casualidad? Naturalmente que no, tanto Capriles Radonski como Leopoldo López y Enrique Mendoza forman parte del Estado Mayor fascista, conspirador y subversivo. Sin ningún recato –y ante la manifiesta debilidad de las autoridades y de tribunales venales y jueces complacientes– han puesto al servicio de la oligarquía y del imperialismo norteamericano toda la infraestructura de dichas alcaldías, policías estatales y municipales incluidas, para impulsar la caída del gobierno popular y bolivariano.

Desde la conversión de la plaza Altamira, por más de un año, en epicentro del gorilaje militar más abyecto, sitio desde donde se planificaron los más terribles actos de terrorismo y daño al país, pasando antes con el asedio e intento de asalto a la Embajada de Cuba hasta la Gurimba I donde no sólo los dos alcaldes toleraron aquella explosión fascista, sino que fueron parte de los organizadores de la misma.

El golpe policial asestado por el gobierno de Chávez a la contrarrevolución oligárquica al detectar y detener a más de 100 mercenarios invasores extranjeros vestidos con prendas militares venezolanas, incluyendo el más sagrado símbolo patrio, la bandera tricolor, como

brazalete, pone de relieve la magnitud del golpe en marcha y la contundencia del gobierno para evitar un baño de sangre.

No hay dudas que si no se detecta a tiempo el criminal paramilitar, éste iba a actuar no sabemos si asaltando el Core 5 de la GN en El Paraíso para generar una inmensa confusión, al ser radiado y televisado por los medios audiovisuales golpistas que militares venezolanos se enfrentaban entre sí, cuando eran los invasores colombianos; tratar de crear el caos y producir desprendimientos o alzamientos en la Fuerza Armada Nacional, todo perfectamente orquestado y sincronizado.

A lo anterior se le debe agregar que la campaña de desprestigio de las FAN durante un mes por parte de los medios televisivos, radiales e impresos con el pretexto del fatal accidente provocado por un soldado en una celda de castigo en el Fuerte Mara, del Estado Zulia, permite explicar perfectamente la intención de debilitar la FAN y preparar las condiciones de un colapso militar; la pieza del voluminoso número de paramilitares apresados vestidos con uniforme venezolano, encaja perfectamente en el rompecabezas de la estrategia armada por la CIA, el embajador norteamericano Shapiro, la contrarrevolución gusano-mayamera, el sicariato colombiano (a las pocas horas del apresamiento de los mercenarios el canal terrorista Globovisión, estaba transmitiendo unas declaraciones del líder de las llamadas autodefensas colombianas, Mancuso deslegitimando la acción del gobierno venezolano ¿cómo se comunicaron tan rápido con él), sectores del Estado, el Ejército y el gobierno colombiano, la oligarquía venezolana, la mal llamada Coordinadora Democrática y todo el sub mundo de grupúsculos “civiles” y partiduchos que intensificaron las últimas semanas su ofensiva golpista-mediática. Las declaraciones del sátrapa y genocida, el senil Carlos Andrés Pérez anunciando, a la radio colombiana, que venía un baño de sangre en Venezuela sincronizada con la solicitud del senador fascista colombiano, Gómez Hurtado, y del senado de ese país pidiendo que se le aplicara a Venezuela la Carta Democrática.

Pero, todos recordarán, abriendo el año 2004 el alto mando político militar norteamericano, encabezado por el presidente fraudulento y fascista, abrió fuegos contra Venezuela y no han cesado las agresiones y la ingerencias abierta y descarada en los asuntos venezolanos. Ello obligó al presidente, al Gobierno y al Estado venezolano a definir una línea antimperalista, anti Bush. Esa fue la señal de arranque del nuevo intento golpista y lo que acaba de acontecer no está desvinculado de todo lo señalado.

Naturalmente no sólo era el grupo paramilitar colombiano apresado, uno de ellos habló de que vendrían como 3 mil a incorporarse, a eso se le podría sumar las fuerzas paramilitares de las policías Metropolitana de Caracas, la de Miranda y las de los tres municipios del Este, más los grupúsculos sediciosos de BR, Pérez Recao, AD, entrenados en la subversión callejera de los últimos tiempos. ¿Hay más paramilitares ocultos? Habría que indagar en el Estado Bolívar con un gobernador que está conspirando, en el Zulia con un gobernador y unas fuerzas económicas que se apoyan en el sicariato colombiano, en Carabobo, con un gobernador títere de su padre golpista, traidor y vende patria, que tiene campamentos de entrenamiento militar clandestinos. Con Lapi, en Yaracuy, Call en Monagas y el de Anzoátegui, todos conspirando para derrocar a Chávez y piezas del proceso en marcha.

Naturalmente que los hechos demuestran que no eran infundados los anuncios gubernamentales de que estaba en marcha un nuevo golpe de Estado. Desde hace meses se habla de la presencia de los paramilitares en Venezuela, de hecho han participado en el asesinato de más de 100 líderes agrarios y políticos en el interior del país. El 11 de abril de 2002 actuaron impunemente como francotiradores, fueron apresados muchos de ellos y los golpistas los soltaron cuando tomaron efímeramente el poder. El haber movilizad

fuerza tan grande evidencia que el plan estaba por ejecutarse y el centro de gravedad de los acontecimientos sería Caracas.

¿Quiénes están detrás de esta tentativa de un nuevo golpe?

No hay que hacer muchos esfuerzos para saberlo, todo el mundo lo sabe porque, además, ellos mismos se encargan de hacerlo saber. Son los mismos que actuaron en el golpe del 2002, en el paro petrolero de 2003, en la Guarimba de 2004. Son la gentuza del petróleo, los militares de Altamira, ese generalato corrompido y vendido que fue expulsado de la FAN, la Coordinadora Democrática, Primero Justicia, AD, Copei, Solidaridad, Unión, BR, Alianza Bravo Pueblo, MAS, Súmate, los canales 2, 4, 10, 33, 12, 51 de TV y sus oligarcas dueños. Son los grupos monopólicos como el Grupo Polar, el Grupo Mendoza. Son los Mata de “El Universal”, los Otero, de “El Nacional”, el nefasto Bloque de Armas y su cloaca “2001”, “El Carabobeño” y otros pasquines regionales. Son los oligarcas de Fedecámaras con la anti patriota Alvis Muñoz, la banca golpista: Benesco, Banco Venezolano de Crédito, entre otros. Son los mismos golpistas y anti venezolanos de siempre: el embajador yanqui Shapiro, los ex generales González González, Medina Gómez, Rodríguez alias “el cuervo”, Comiso Urdaneta, Huizi Clavier, Andara; Enrique Mendoza, Enrique Salas Römer y el pollo Salas Feo, David de Lima, Rojas Suárez, Manuel Rosales, Guillermo Call, Lapi, Martha Colomina, Orlando Urdaneta, Nitu Pérez, Refael Poleo y su engendro Patricia Poleo, Napoleón Bravo, Angela Zago, Antonio Ledesma, Ramos Allup; Borges, Radonski, López, Liliana Hernández, todos de Primero Justicia. Carlos Andrés Pérez, Carlos Ortega, Manuel Cova y la CTV. Juan Fernández, Horacio Medina de la Gentuza del Petróleo. Márquez, Petkoff, Martín, el ex rector Giannetto...

La lista es mucho más grande gran, pero es suficiente porque el pueblo venezolano los conoce de sobra. ¿Este golpe se quedará en eso o la Fiscalía y la Justicia Militar actuarán contra Radonski, por ejemplo, cuando es más que evidente que el protegió y permitió en su municipio la presencia de los grupos criminales, o va a salir liso como salió del asalto a la Embajada de Cuba o a la organización de la Gurimba I. ¿Y Mendoza, y Leopoldo López?

Están planteadas dos circunstancias. La primera es que los delitos son de invasión, sedición, uso de uniformes y símbolos de un país distinto al suyo, presencia de una fuerza militar extranjera, terrorismo en grado de frustración. Los paramilitares apresados deberán ser enjuiciados por la Justicia Militar; pero no sólo ellos, los que los trajeron, los civiles y militares, las autoridades de cualquier rango, gobernadores, alcaldes, diputados, concejales. Llegó el momento de cortar de cuajo ese cáncer que es la contrarrevolución, llegó el momento de hacer justicia y cerrar el ciclo de impunidad existente en el país con una justicia ordinaria venal y complaciente, con jueces contrarrevolucionarios y anti patriotas que absuelven impudicamente a unos golpistas y señalan que no hubo golpe de Estado sino un vacío de poder. El pueblo no perdonaría una debilidad más.

La otra es la movilización popular. De nuevo se pone en juego el proceso. Estamos en presencia de criminales sin escrúpulos, de gente que contrata mercenarios en el extranjero para destruir a su pueblo y bañarlo en sangre. Hay que movilizarse, dar contundentes demostraciones de fuerza, tomar la calle, arrinconar las ratas de la contrarrevolución; el peligro no ha sido conjurado, está latente, hay que imponer que se haga justicia o si no aplicar la justicia popular. (10-05-04)

¿LA GUARIMBA O EL TERRORISMO DE ROBERT ALONSO Y CÍA?

La sociedad venezolana debate las razones de la tragedia vivida en las urbanizaciones del Este de Caracas y en menor cuantía en el interior de la República en los últimos días. ¿De qué mente malvada puede haber salido tan oprobioso comportamiento ciudadano? La respuesta a esa interrogante la podemos encontrar si caracterizamos al autor intelectual o la cabeza visible de la estrategia terrorista llamada Guarimba.

El personaje responde al nombre de Robert Alonso, cubano de nacimiento, con estatus de residente en Estados Unidos, donde hizo estudios universitarios, venezolano porque vive aquí desde hace muchos años, familiar directo de la cantante y actriz cubano-venezolana-norteamericana María Conchita Alonso.

Mr. Robert Alonso vivió un trauma cuando niño que me imagino marcó su vida para siempre, sus padres lo enviaron solo a vivir a los Estados Unidos (Operación Peter Pan) para protegerlos de los “filosofos dientes” de los comunistas cubanos que con el triunfo de la Revolución se pusieron de moda, de quienes decían los gusanos que cuando se acabara la carne empezarán a comerse los niños de Cuba. ¡Una viveza criolla para ganarse la visa y el estatus en USA, país donde deberían haber nacido!

Así, comenzó el desequilibrio en la personalidad de la familia Alonso, son notorios los escándalos de la hermanita farandulera en Caracas o en Miami, y la militancia del hermanito en las filas de la ultraderecha cubana Mayamera, la más rancia e intransigente, defensora de la futura anexión de Cuba a los Estados Unidos cuando caiga Fidel.

¿Habría que preguntar a quienes tienen hijos pequeños si serían capaces de enviarlos al exilio por temor a que los “chavistas se los coman vivos”? El problema de los Alonso es bien complejo, refleja la mentalidad patológica creada en Miami contra todo lo que se llame Revolución.

Creo que quienes leen este trabajo van entendiendo las razones que tuvo Mr. Robert para escribir la Guarimba. Odia a Fidel Castro, se cree un perseguido político de Cuba que ve fantasmas por cualquier lado, tiene una deuda de gratitud con los gringos, en fin muchas coincidencias. Sin dudas, Robert Alonso cumple los requisitos por la CIA para hacer el trabajo de desestabilización psicológica, estimular una respuesta violenta en los vecinos, crear el caos, la anarquía generalizada, en fin completar el escenario de ingobernabilidad generalizada en Venezuela que justifiquen tramitar en la OEA la intervención internacional. Habría que preguntarle a Mr. Robert Alonso.

¿De qué vive?

¿Será el niño mantenido de su hermanita?, no lo parece, no porque usted no quiera, sino porque ella no se lo permite.

¿Querrás emular en fama con ella? Es posible.

¿Pretendes capitalizar el liderazgo dentro de la clase media venezolana pensando que vivimos en Europa del Este de finales del siglo XX? Aquí no hay muros ni de Berlín, ni de México, ni de Jerusalén, los revolucionarios auténticos no construimos muros, los derribamos.

Tomando las palabras de Mr. Robert que: “esta es una dictadura Castro-Chavista-Comunista” le pregunto: ¿Por qué se esfumó su Guarimba? Las respuestas están en los cientos de alertas que Mr. Robert envió durante los últimos 16 meses a cientos de miles de personas en su base de datos que no se sabe cómo obtuvo. ¿Te la enviaron de Langley?

En los debates, en las opiniones de quienes no pierden la racionalidad y te contestaban alarmados por la irresponsabilidad que propugnabas por internet, allí estaban Mr. Robert las

respuestas al rechazo a la violencia de esta sociedad que aunque muy dividida y polarizadas, aprendió la lección para siempre de no defender al viejo liderazgo que representa el pasado del cual tú formas parte. El de la violencia, el de la inequidad y la exclusión.

Esta nueva sociedad es todo lo contrario. Tiene asamblea de ciudadanos, contraloría social, libertad total de expresión, sino no hubieras podido dar a conocer la Guarimba. ¿Te imaginas Mr. Robert que los “chavistas violentos” apliquen una versión mejorada de la Guarimba para contrarrestar el terrorismo? Resultaría fácil aplicarles el “alicate” aquél que anunció Chávez hace años y que nunca los revolucionarios humanistas usaremos a no ser que nos obliguen, esa posibilidad se aleja sobre todo después del rechazo generalizado de la ciudadanía a las consecuencias de la Guarimba.

Pero analicemos: ¿Cómo la Guarimba cobra mayor viabilidad política?

Bueno, el mismo Mr. Robert, señala en uno de los alertas, que fue decisiva la invitación que le hicieran en Globovisión para participar en “Grado 33”.

¿Habría que saber por qué precisamente te invitan a ese espacio y no a otro?

Si no lo sabes, es porque la CIA compartimenta la información, lo debes agradecer a tu compañero el agente principal CIA Norberto Mazza. Quien le dio a la “Coordinadora” la línea a seguir, tú te encargaste de explicar la metodología de la Guarimba. Así nuevamente desde los medios se definen los medios y las maneras. El periodista Norberto Mazza conocía parte del plan que dentro de pocos días arrancaba para intentar detener la Cumbre de los G-15 que “evitaría” la iniciativa de Chávez de ir hacia formas de colaboración e integración mundiales con países como China, India, Irán, Brasil, Rusia, Argentina y Cuba, entre otros. Estados Unidos quiere evitar MERCOSUR y otras formas de integración que lo dejen fuera de su influencia geopolítica.

La marcha del 27 de febrero tenía varios objetivos dentro del escenario que vendría después relacionado con el referendo revocatorio pero no era su objetivo principal. Los amos del norte que te pagan Mr. Robert, estaban muy interesados en la Guarimba y era el momento de ensayar con ella, eso permitió que te dieran espacio dentro del llamado “Bloque democrático” que no por casualidad te facilitó llegar a la “Coordinadora Democrática” unos días antes del inicio de la barbarie y el caos. Jamás habían aceptado la Guarimba, tus propuestas y menos las relacionadas con la violencia.

¿Por qué ahora? ¿Quién te ayudó dentro de la “Coordinadora” y el “Bloque” si hasta entonces nunca te habían parado b..., como reconoces en tus cotidianos alertas de Internet?

Sin dudas, los que financian a la oposición, a quienes les exigen resultados rápidos y concretos. Así se gestó la orden de aceptar la violencia. La imposibilidad de ir a referendo que sabían anunciaría el CNE, provocó la desesperación y la irracionalidad que segaron a quienes dicen son “líderes” de la oposición y toman la decisión perversa de apoyar la Guarimba, posiciones que cada día se alejan más de las actitudes democráticas y desnaturalizan el derecho legítimo y el carácter cívico de la protesta.

Hoy, cercanas están las elecciones regionales y locales, los vecinos de las urbanizaciones de clase media ven con mucho recelo a las autoridades municipales y estatales que aupán la violencia y los desprotegen caprichosamente. Eso tiene un costo político que en Chacao, Baruta, otros municipios del Estado Miranda y el Zulia, cobrarán los ciudadanos a los irresponsables.

Mr. Robert, su vida y obra, están siempre caracterizada por el desprecio absoluto a la decisión mayoritaria del Pueblo Cubano de vivir libre de tus amos; reconocemos en ti un hombre capaz de producir miedo y terror. Recuerdo Mr. Robert uno de tus últimos trabajos

donde explicas la metodología de la Guarimba en la marcha del 27 pasado: “hay que provocar muchos muertos”.

En resumen, casi logran completar el plan golpista-terrorista, pero como siempre, olvidan el Pueblo, convertido en inteligencia y contra inteligencia, asumida junto a los organismos de seguridad en la vigilancia de las azoteas de los edificios que rodean la zona del elevado, al final de la marcha, en la Avenida Libertador.

Mr. Robert, elementos mercenarios paramilitares colombianos y otros, entran y salen de Venezuela protegidos por los magnates empresariales que mal dirigen la oposición, planificando misiones puntuales, acordes con los escenarios coyunturales. En lugares remotos del país son protegidos en haciendas y fincas de poderosas organizaciones de televisión, de empresas que tienen concesiones en los yacimientos de oro, todos comprometidos con los golpistas. Se mueven en helicópteros y predios privados con vigilancia las 24 horas del día, muchas veces han escapado a operativos de la Seguridad del Estado.

Mr. Robert, usted que se vende como el interprete de las posiciones más avanzadas de la “Sociedad Civil”, un estudioso de los procesos de desintegración de las naciones de Europa del Este y en especial de las que formaban parte de la Comunidad Socialista, justamente movido por la idea de interpretar cómo conspirar para destruir las formas de organización social que sustentan la Revolución Cubana. La mejor oportunidad en tus afanes es llevar a la práctica en Venezuela lo aprendido.

Mr. Robert, los venezolanos racionales de la clase media y clase humilde de nuestro pueblo nos preguntamos: ¿cómo personajes de su talla no están presos?, ¿por qué no te vimos protagonizando la Guarimba al frente de la marcha junto a los “líderes” de la oposición? Esas preguntas no tienen respuestas ante los hechos, ustedes son unos cobardes y le faltan c... para pelear por un país que no sea de privilegios, por eso no dan la cara a la hora de la chiquitica.

Mr. Robert, la Guarimba ya la conocíamos, en otras variantes aplicadas en Cuba, Chile, en Nicaragua, en Panamá. Si algo importante hemos aprendido de los cubanos patriotas es cómo defendernos de las mañas y desmanes, la lógica es simple se llama participación popular, se llama gobernar incluyendo a todos sin desprecio.

De usted Mr. Robert los venezolanos recibimos odio, todo el acumulado desde niño en contra de la Cuba solidaria y desprendida del camarada y hermano Fidel Castro, mientras de los cubanos patriotas recibimos vida y luz, si quieres sube a los Cerros de Caracas, viaja por todo el país y pregunta las cargas energética positiva que recibieron nuestras familias más pobres de los médicos, entrenadores deportivos, maestros, músicos, en fin, esa ética cubana de atención desinteresada, de compromiso a tiempo completo, sin preguntar nunca cuál es el color de la franela política.

Mr. Robert de Miami no llega otra cosa que mensajes de provocación, insultos y mentiras, pues ven que la integración de Cuba a la Comunidad Latinoamericana de Naciones es un hecho, los patriotas de Cuba no vienen a invadir, no provocan golpes de estado, ellos se ganan el derecho a participar como ciudadanos liberadores de los males creados por la sociedad de la que usted forma parte. Ellos, están por toda la geografía de los países más pobres del mundo, compartiendo los peligros y riesgos que implican la labor humanitaria, su trabajo profesional y el hostigamiento de Estados Unidos y la parásita gusanera protegida por más de cuatro décadas, que se dedica a instigar y estimular la desertión de los colaboradores cubanos.

En Venezuela estamos vigilantes de los lacayos del imperio (de origen cubano) que desde mucho antes que se iniciara el Convenio de Cooperación Cuba-Venezuela ya anunciaban el fracaso, desde hace años conspiran abiertamente contra Chávez, abusando de la cobija, la nobleza y amplitud del venezolano. Durante el golpe de estado de abril, vimos a lo peor de la gusanera terrorista escenificar la barbarie en contra de la embajada de su propio país y de su representación diplomática. ¡Todavía sin consecuencias para ellos, andan libres por Caracas y toda la geografía nacional!

Desde los medios continuó el ataque, sobre todo desde Globovisión y Venevisión que desarrollaron una campaña bestial contra Cuba y Fidel y la amistad entre ambos jefes de estado. El propósito que ustedes buscan es desnaturalizar la raíz de una relación basada en la solidaridad, la amistad, la visión de integración bolivariana de los pueblos que elimina la posibilidad cierta de que Cuba continúe aislada y sola enfrentando al imperio en peligro constante de ser agredida.

Mr. Robert usted y sus amigos que odian tanto a Fidel Castro y la Revolución Cubana deberían ir a Cuba a combatir o desde Miami, su tierra de gracia, les exigimos parar la conspiración desde Venezuela o tendrán una respuesta contundente de nuestro pueblo. Recuerda que extranjero que conspira en un país ajeno es un mercenario. ¿Qué le ocurriría, si usted, le propusiera a los negros pobres, a los excluidos de Estados Unidos que promovieran la Guarimba? Con seguridad te llevarían preso a la Base Naval de Guantánamo y dirían que eres un talibán infiltrado o militante de Al-q-aeda.

Mr. Robert Alonso las acciones más recientes de la conspiración de la gusanera en contra del gobierno venezolano, se monitorean y planifican desde la Iglesia de la Caridad del Cobre, en Santa Paula, allí fabricaron cócteles molotov de los que se usaron en la Guarimba, se les da refugio a los contados casos de desertión, se preparan organizaciones fantasmas de profesionales cubanos para conspirar en contra de la Misión Barrio Adentro y se diseñan programas de acción en los medios aliados de la oposición.

Cuba compartirá nuestro destino común latinoamericano pese a las fuerzas poderosas que se oponen. Fidel, Chávez, Lula, Kichner, y los líderes políticos emergentes del continente interpretan las necesidades de los millones de excluidos que necesitan atención para sobrevivir. Indudablemente las respuestas a esos problemas no las tienen los hombres y mujeres de su clase, esa sensibilidad pertenece a los patriotas que miran hacia abajo, a los que hablan mirando a los ojos y sin arrugar la frente. El éxito te aseguro nos pertenece porque defendemos la vida, la libertad y la democracia (no representativa) participativa y protagónica.

Mr. Robert Alonso que pena para usted y sus amos, se acabó la Guarimba, los venezolanos preferimos la vida por encima de la violencia estéril entre los vecinos, propia de quienes no tienen razón, se impuso una vez más la voluntad popular de proteger la Constitución, la República y al Presidente de todos los venezolanos: Hugo Rafael Chávez Frías.(10-05-04)

LOS REPAROS FRAUDULENTOS: LA ÚLTIMA CARTA DE LA CONTRARREVOLUCIÓN

No nos sorprendió para nada uno de los hechos más notorios del proceso de reparos de las firmas dudosas para buscar el revocatorio del presidente de la República, nos referimos a la falsificación masiva de cédulas de identidad por parte de los factores opositores con miras a producir el fraude que distintos sectores y analistas políticos bolivarianos habían previsto e incluso denunciado.

En nuestro artículo: ‘Reparos sin Fraude’, del 24-04-04, dijimos: “Aparentemente un sector más *sensato*, más *equilibrado* de esa contrarrevolución, disfrazada de oposición, liderizó las negociaciones con el CNE, le arrancó la concesión de más de cien mil firmas que habían sido invalidadas por el mismo poder electoral y otras no menos importantes (craso error del CNE que se desplazó hacia la derecha con su reglamento chimbo y que puede costar muy caro), sólo así dieron el paso de ir a reparos, pero, como los tahúres, tienen bajo la manga la carta de la trampa, la empresa de la CIA en Venezuela, Sumate, que preparó nuevamente el fraude con las cédulas falsas o clonadas, con los muertos que irán a votar, con los extranjeros, con los menores, con las personas que votan más de una vez, con los presionados por sus jefes en los trabajos”.

El día 29 de mayo los miembros del Comando Ayacucho le entregaron a la directiva del Consejo Nacional Electoral un legajo de documentos con los datos de más de cinco mil personas fallecidas cuyas firmas, insólitamente, aparecieron validadas en las firmas de la oposición por el organismo electoral.

Pero entre el 29 y el 30 de mayo fueron detenidas decenas de mercenarios con cientos de cédulas de identidad falsificadas –clonadas se les dice ahora– y se allanaron varias casas de partidos (Acción Democrática, entre otros) y privadas como centros de falsificación de cédulas, cuadernos del CNE con los listados de los firmantes, computadoras con las data de todos las personas que iban a reparar. Cerca de 30 allanamientos cuyos resultados ponen en tela de juicio la idoneidad del proceso de reparos, porque si están en los listados de firmas más de cinco mil personas muertas y cuando menos se han encontrado varios miles de cédulas falsas en manos mercenarias, ¿cuántas no pasarían inadvertidas y eso elevó el número de supuestas ratificaciones de firmas?

De Sumate (es decir, la CIA norteamericana y del gobierno fascista y fraudulento de Bush) y de la contrarrevolución criolla atrincherada en la llamada CD, cualquier hecho negativo es posible y cualquier cosa brutal, bárbara, sórdida, canallesca contra el pueblo y el país se puede esperar. Evidentemente –eso también lo dijimos– estaba montado un complot muy bien diseñado para tratar de derrocar a Chávez y por la vía más legal del mundo, buscando sacarlo por un referéndum, con meses de anticipación, con un CNE paralelo que es Sumate y todo el aparataje comunicacional para una estrategia de distracción nacional mientras se preparaba el fraude, con rumores de hecho violentos –reales o ficticios– con discusiones formales con los directivos del CNE y toda una parafernalia que incluía un aparente apoyo a la Constitución, mientras se montaba la ‘Operación Cueva del Guácharo’, que no era más que poner en ejecución el inmenso fraude, que aparentemente no fue detectado por los organismos del gobierno sino en el propio período de ejecución con la detección de los centros desde donde se dirigía el fraude y quizás no en toda su magnitud y el apresamiento de mercenarios con cédulas falsas.

Estamos seguros –como siempre lo estuvo todo el campo revolucionario– que no recogieron las firmas en noviembre del pasado 2003; es más, el CNE pudiera decirse que fue débil, que aceptó reparar las llamadas planillas planas que constituían el fraude y al hacerlo –que no tenía por qué haberlo hecho, más si le eliminaron al movimiento bolivariano el 70% de las firmas recogidas para el revocatorio a los diputados opositores– permitió que se pusiera en práctica el Plan Fraude Revocatorio con la movilización de miles de mercenarios quienes fueron a “reparar” a nombre de otras personas, muertos incluidos. Pero la jornada no fue feliz para la contrarrevolución, con todo y la movilización fraude de los mercenarios y usurpadores, el porcentaje de personas desafectas al proceso que debían reparar no alcanzó el 50%. Ese fue un golpe directo al hígado del cuerpo contrarrevolucionario; el otro golpe fue la masiva asistencia de personas que retiraron sus firmas en casi un 80%, hecho sorprendente e inesperado para la ultra derecha política, la oligarquía y el imperialismo yanqui.

El hecho del acto de reparación en sí, como acto constitucional tal y como lo concibió y preparó el CNE, estuvo cargado de civismo y paz, más allá de algunos intentos de sabotaje del grupúsculo primero fascista, de AD y los fascistas de COPEI. El civismo popular fue notorio y de nuevo nuestro pueblo dio una lección de civismo y madurez política. Sin embargo, sabiendo que no recogieron las firmas y las llevadas a reparar no alcanzaron ni la mitad de los afectados, el fraude estuvo activo y no puede desestimarse que un número equis de firmas falsas pudieron pasar sin ser advertidas ¿qué hará ante eso el flamante CNE, cómo va a detectar en apenas cuatro días y separar las firmas reales de las fraudulentas?

El Comando Ayacucho ¿no va a solicitar una exhaustiva investigación? ¿y si el CNE nos viene con que si se recogieron las firmas? Se van a aceptar esos resultados con tan dudosos antecedentes?

La situación no se resuelve, a nuestro juicio, con la certeza de que no recogieron las firmas. Sin duda que debe intensificarse la movilización popular en la calle como demostración permanente de fuerza mayoritaria, pero hay otros escenarios donde debe tomarse la iniciativa política y actuar con más fuerza y contundencia, uno es el CNE, quien ha dado innecesarias concesiones a la derecha contrarrevolucionaria. Con las miles de pruebas del fraude (cédulas de identidad, centro de clonación allanados, etc.) exigir la contraloría y verificación de los cuadernos de reparación, incluso considerar poner en tela de juicio todo el proceso a medida que se descubren nuevos elementos del fraude. Lo que está en juego es el poder y la revolución bolivariana misma, y no se puede despachar con que se acatará lo dicho por el CNE e ir al referéndum si se tienen razonables dudas de que ha habido un fraude masivo.

Preparémonos para enormes y masivas presiones y amenazas internas y externas, tendientes a admitir que se recogieron las firmas y por lo tanto Chávez debe ir al referéndum. Ahora es cuando el liderazgo debe demostrar sabiduría y madurez política, firmeza y un valor a toda prueba y no esa mamarrachada. Venezuela, su pueblo y la revolución entran en una nueva etapa, difícil, peligrosa que requiere de la unidad total de nuestro pueblo y de todas las fuerzas revolucionarias y prepararse para nuevas y decisivas batallas. Hay que hacer valer en todas las instancias las pruebas del fraude, las cédulas clonadas, los centros del fraude descubiertos, las múltiples agresiones de que fue objeto el proceso por parte de la oposición.

No recogieron las firmas pero tampoco pasarán las “firmas” fraudulentas si es que se les ocurre meterle al país el bodrio de tan monstruosa conspiración. (30-05-04)

CONVIRTAMOS EL REFERENDO REAFIRMATORIO EN UN 13 DE ABRIL ELECTORAL

¿Puede la derecha fascista y contrarrevolucionaria revocarle a Chávez el mandato?

A juzgar por la reducción de los porcentajes en las elecciones de 1998, que llegó tan solo al 26%; el del año 2000, que fue de 23%, y ahora, que sin ser un proceso electoral propiamente dicho, sino una recolección de firmas que duró cuatro días, y unos reparos de las firmas, que duraron otros tres días (una semana en total), apenas alcanzaron un 21% de las firmas, el mínimo exigido por la Constitución, para activar el proceso de referendo.

Pero las matemáticas, a pesar de las cabriolas de la reacción venezolana, son exactas y precisas, de manera que si de un universo de votantes de doce millones y medio los adversarios del proceso a duras penas, con trampas a granel, fraude, millones de dólares gastados, 5 estaciones de TV y 100 de radio, 3 ó 4 periódicos nacional y cerca de 50 regionales, con una campaña publicitaria super agresiva, de más de un año, alcanzaron sólo ese esmirriado 20% de dos y medio millones de votos ¿piensan que en un proceso electoral plebicitario van a alcanzar, en un día, los cuatro millones de votos que necesitan, o van a superar los cinco o seis millones de votos duros que ya Chávez tiene amarrados, como quedó demostrado con la gigantesca movilización y concentración del domingo 6 de junio de más de dos millones de personas, movilizadas en apenas dos días?

Por allí no va la cosa para la oposición fascista, ellos lo saben, no están en condiciones de superar su marginal 20%, y cuidado lo reducen por la montaña de errores y desaciertos que han cometido en estos años de criminalidad política. Los tiros de ellos vienen precisamente por donde son fuertes, por el lado de la trampa, del fraude, del ardid, del timo, del embuste, de intentar nuevamente torcer el rumbo de la mayoritaria voluntad popular, escamotearle a ese pueblo su victoria, que no hay que esperar el 15 de agosto para saber la derrota aplastante que va a sufrir, una vez más, la oligarquía, la clase media fascista y de extrema derecha, el lumpen político agrupado en la llamada CD, en los mini partidos políticos.

Allí es donde entra en juego la nueva estrategia política planteada por Chávez, de ver el proceso referendario como una gran batalla, reivindicando la victoriosa batalla de Santa Inés, en aquel 9 de diciembre de 1859, cuando el pueblo en armas, al mando del General del Pueblo Soberano, Ezequiel Zamora, derrotara al ejército de la oligarquía venezolana en aquella cruenta guerra federal. Y una batalla necesita de un alto mando confiable, así nace el Comando Maisanta, que descansa en las organizaciones populares y no en los partidos, quienes, desde el Comando Ayacucho, cometieron visibles fallas y errores políticos injustificables que contribuyeron a debilitar la estrategia de la revolución.

Sólo una participación masiva, organizada, técnica, política; un ejército popular político para la vigilancia del voto. Captar compatriota por compatriota en barrios, comunidades, para asegurar el voto; impulsar que el CNE instale mesas de votación en barrio adentro para que infinidad de venezolanos que nunca han votado, lo hagan; impulsar la cedulaación de todos los que tienen sus cédulas vencidas y lograr que se inscriban en el REP; dividir las ciudades en zonas electorales, incluir los mejores cuadros para defender el voto en los centros de votación del Este de Caracas, siempre desguarnecido. Testigos populares, vigilancia revolucionaria, serán la garantía de un triunfo. (08-06-04)

¿CISNEROS PIDIENDO CACAO?

Cuando el Presidente Hugo Chávez dijo en su programa dominical, "Aló Presidente", que se había reunido con el ex presidente Jimmy Carter y el empresario golpista y fascista Gustavo Cisneros, uno de los hombres más ricos de América Latina, y claramente señaló que no había hecho pacto alguno con el oligarca personaje, pues su compromiso es con el pueblo venezolano, a nivel de los comentarios políticos populares se dijo simple y llanamente: "Cisneros está pidiendo cacao", es decir, desesperado como está presionó a Carter para que le consiguiera una entrevista con Chávez para rendirse ante lo que se le viene encima por los múltiples delitos que ha cometido.

Sin dudas que en el plano interno en la guerra que la oligarquía venezolana y la clase media de extrema derecha le declaró a Chávez y al proceso revolucionario bolivariano en gran escala a partir del 10 de diciembre de 2001, cuando abrieron fuego con el primer paro patronal donde comenzaron a medir su fuerza y capacidad de movilización, tuvo en Cisneros uno de sus principales jefes y uno de los grupos económicos que más aportó en recursos y dinero al proceso subversivo y golpista que contra la Constitución Bolivariana desarrolló la otrora clase dominante venezolana.

La participación de Cisneros en el proceso golpista tiene, dentro de la dialéctica subversiva, un proceso de continuidad y una constante que no ha cesado desde que el presidente Hugo Chávez rechazó las presiones de los grupos oligarcas dueños de los grandes medios de comunicación le 'propusieran' que nombrara representantes suyos a organismos estratégicos como CONATEL y otras instituciones como la OCI donde se determinan las políticas comunicacionales del país.

Naturalmente Cisneros no es una individualidad, verlo así sería un craso error, él representa las más conservadoras y reaccionarias transnacionales de la comunicación y la información. De hecho el Canal 4 o Venenovisión expresa las más anti nacional y popular visión de las comunicaciones y la diversión, para ser un vulgar brazo neo colonial de las políticas manipuladoras del pueblo venezolano, a través de la chabacanería, la vulgaridad, el mal gusto, la brujería y todo lo anti nacional que todo el pueblo venezolano conoce. Esa escalada golpista en la que Cisneros personalmente ha actuado y que ha sido jefe indiscutible, ha tenido sus picos en donde la traición a la patria ha cobrado particular fuerza. No hubiese sido posible el criminal paro patronal de diciembre-enero-febrero de 2002/2003 sin la activa participación de la tv privada y toda su carga subversiva y golpista en donde sus propias programaciones fatuas y neo coloniales fueron eliminadas para pasar a conspirar durante 24 horas continuas, llamar a la rebelión, a derrocar el gobierno. Con el paro petrolero la tecnología de la cual Cisneros y su grupo económico son dueños, se puso al servicio del sabotaje; el satélite del grupo Cisneros participó activamente en el sabotaje petrolero y estuvo al servicio de los terroristas de la gentuza del petróleo que lideriza Juan Fernández y que se plantearon la destrucción total de la industria petrolera. Cisneros tiene en ese crimen una altísima cuota de responsabilidad y, evidentemente, no puede eludirla porque esos delitos no prescriben según nuestra Constitución.

Pero, igualmente, Cisneros es responsable del debilitamiento y desmoronamiento de la clase burguesa, de esa execrable oligarquía económica y política, y del sistema capitalista que desde 1998 viene renunciando a incrementar sus ganancias, a no invertir en la industria porque supuestamente eso beneficiaría a Chávez. Una de las más evidentes renunciaciones de los palurdos capitalistas venezolanos a la tasa de ganancia fue en diciembre de 2002, mes

donde estaban en la calle descomunales cantidades de dinero circulando producto de los aguinaldos de los trabajadores, que ese es el mes donde la mayoría de la población hace sus compras más altas, los capitalistas renunciaron a las ventas, cerraron -incluso por la fuerza- cientos de negocios. La tv, dentro de esas en canal 4 de Cisneros, se sumaron a ese exabrupto y no promocionaron ningún producto, llegaron incluso a decretar que la navidad se celebraría en enero o febrero cuando cayera Chávez.

Golpearon tradiciones folklóricas, fiestas de tradición centenaria, suspendieron el juego de pelota, impusieron la falta de gasolina y gas, el corralito bancario, el desabastecimiento de alimentos, en suma, crímenes de lesa humanidad y violación masiva de los derechos humanos de un pueblo en donde Gustavo Cisneros tiene una altísima cuota de responsabilidad.

Pero como Cisneros es parte, como grupo que obedece a intereses extranjeros, norteamericanos, que dominan las comunicaciones, de una espiral golpista que tuvo dos momentos estelares, uno es el descubrimiento de 150 mercenarios y criminales colombianos en una finca de un terrorista de origen cubano, colindante con una finca del señor Cisneros donde hay la seria presunción de que por allí se fugaron muchos de los paramilitares traídos precisamente a Venezuela por militares y empresarios ligados a la llamada Coordinadora Democrática, de la cual Cisneros es uno de sus jefes, con la misión de crear un caos extraordinario en el país, donde el canal 4 de Cisneros, entre otros, tendrían el criminal papel de transmitir "en vivo", los enfrentamientos de militares venezolanos entre sí, cuando eran los paramilitares vestidos como soldados venezolanos tal y como quedó descubierto, quienes atacarían a nuestro Ejército.

Pero no escarmentó Cisneros, sino que dentro de su propia planta televisora tenían arsenales guardados ¿para qué? Seguramente la mayor parte de ese arsenal fue sacado de allí y no les dio tiempo de sacar el que la policía política encontró en una casa ubicada dentro del complejo televisivo del Grupo Cisneros.

Sin duda que esa permanente actitud golpista de Cisneros y su Grupo ha tenido efectos negativos en sus ganancias, evidentemente que hay una erosión de los beneficios y las ganancias de las empresas Cisneros y sus aliados externos, cuantiosas pérdidas económicas que se incrementan por días y que, con toda seguridad, alcanzan astronómicas cifras de millones de dólares. El Grupo Cisneros se ha debilitado sensiblemente en lo económico, pero es que, además, su aventura política y golpista ha fallado reiteradamente, en el juego de intereses el aventurerismo reinante en la CD, en Fedecámaras y la contrarrevolución toda, los intereses -por la alta inversión hecha y las nulas ganancias económicas y políticas alcanzadas- del grupo económico se han afectado sensiblemente y las posibilidades de derrocar a Chávez y revertir el proceso es cada vez más imposible.

Cuando Cisneros le dice al presidente Chávez que reconoce en él al presidente de Venezuela, no es que está dando o haciendo una concesión, es que está reconociendo una tremenda derrota política y económica; si aclara que no hizo un pacto con el presidente, es irrelevante, lo cierto es que jugó una carta que va a terminar de desmembrar a la contrarrevolución fascista y allana el camino al triunfo apoteósico del NO en el referéndum reafirmatorio del 15 de agosto.

En el epitafio de este enemigo del pueblo venezolano que está muriendo política y económicamente, quizás alguien escriba: Aquí yace un fascista que vendió a su país pero el pueblo lo derrotó. (22-06-04)

EL DIÁLOGO TRIPARTITO CISNEROS, CARTER, CHÁVEZ

Para después del 15 de agosto quedó establecido una especie de diálogo entre el gobierno y los dueños de la tv privada, es decir, se puede sencillamente deducir que sectores de la oligarquía como Diego Cisneros admiten que el presidente Chávez no será revocado en el referéndum venidero.

Pero el hecho en sí de la entrevista deja muchos elementos para el análisis, sobre todo después que el comandante dijera que Cisneros lo había reconocido como Jefe de Estado y que se apegaría a la Constitución Bolivariana. Es decir, como señalé en mi anterior trabajo, Cisneros, reconoce su tremenda derrota política y económica y evidencia el desmembramiento de la dirección política contrarrevolucionaria que encabeza la oligarquía. A 50 días del referéndum en Venezuela no se ve ni oye más nada que el gigantesco hormiguero rojo del pueblo organizando la Batalla de Santa Inés, la creación de miles y miles de patrullas electorales, para ganar por amplia ventaja de 5 a 1 lo que hemos dado en llamar el referéndum reafirmativo, es decir, superar como mínimo los cinco millones de votantes. ¿Dónde está la movilización de la derecha contrarrevolucionaria a no ser en el aspecto mediático, en la tv, la movilización virtual, imaginaria, ficticia?

Eso lo sabe Cisneros desde hace rato porque él y su grupo manejan las cifras de las encuestas que ellos mismos hacen y en donde Chávez está con el 55% de la intención del voto. O sea, que vienen una nueva y aplastante paliza política y la supervivencia de Cisneros como grupo económico transnacional está en juego y está tratando de evitar la hecatombe que se ve venir, incluyendo los delitos en los que está incurso, traición a la patria, conspiración y servicio a una potencia extranjera, sabotaje, terrorismo, apoyo y mercenarios y paramilitares, tenencia ilícita de armas de guerra y panfletos subversivos. Ningún pacto podrá evitar, por ejemplo, que se apruebe la Ley Resorte o de Responsabilidad Social, que meterá en cintura toda la programación de radio y tv, que regulará la conducta de la televisoras y les quitará el poder omnímodo que ahora tienen y que las convierte en especie de mini estados dentro del Estado, lo que equivale a nacionalizar las telecomunicaciones, la fractura de los monopolios comunicacionales e informativos existentes en la actualidad.

La presencia de Carter -quien aparece como el vínculo entre el sector de la oligarquía criolla-transnacional que encarna Cisneros y el Gobierno- tiene evidentes connotaciones políticas y lo hace aparecer como una especie de amanuense de esos sectores oligárquicos, ya hubo un antecedente cercano, cuando el ex presidente norteamericano y el hoy ex secretario general de la OEA, César Gaviria, después de reunirse con los todopoderosos dueños de los medios televisivos donde se discutía sobre los reparos, en lo que pareció como una orden, se presentaron en la sede del CNE, pasaron por encima de sus autoridades quienes no estaban informadas de que irían, rompieron formalidades y protocolos, educación aparte, y llamaron, en insolente injerencia en los asuntos internos venezolanos, a una rueda de prensa donde ejercieron pública e indebida presión sobre el organismo comicial para que éste acelerara el conteo de las firmas del proceso de reparos. Repetían los dos ex presidentes lo que quería la oligarquía de los medios que se dijera.

Por eso no deja de ser interesante el encuentro entre Chávez y Cisneros, no tanto por lo que allí se dijo sino por lo que no se dijo, sobre todo de parte de uno de los flancos más poderosos de la oligarquía y sus tentáculos transnacionales, el Grupo Cisneros, quien buscó desesperadamente esa reunión, después de soportar el ataque sostenido y público del Jefe

del Estado, quien lo ha venido denunciando reiteradamente como golpista y fascista. ¿Cambió en algo, después de esa reunión, la infame programación de Venenovisión? Por supuesto que no, Napoleón Bravo se puede decir ha arremetido sus ataques contra el proceso y contra el Presidente y el tono opositorista y subversivo del canal 4 sigue siendo el mismo, y podemos presumir que va a profundizarse los próximos días, en la medida que se acerque el 15 de agosto; entonces, no parecen ir por allí las búsquedas del fascista. ¿Qué busca un políticamente y económicamente debilitado Cisneros -vocero de poderosos grupos de telecomunicaciones norteamericanos transnacionales- con ese encuentro, manejado mediáticamente tanto por el Centro Carter y por él mismo?

¿Que se frene la inexorable aprobación de la Ley de Responsabilidad social, que cuenta con un respaldo social y del movimiento popular de grandes proporciones?

¿Tener entrada en la dinámica política de las rondas de negociaciones cuyos mayores beneficiarios son los pequeños y medianos empresarios?

¿Influir en las políticas comunicacionales que se anuncian en lo próximos tiempos, herido de muerte como está el modelo informativo y comunicacional neo colonial y anti venezolano, fielmente representado por Cisneros y su grupo económico?

¿Buscando un temprano perdón presidencial por los casi seguros cargos que la justicia le hará por delitos de subversión y conspiración cometidos durante un tiempo y que pueden significar, en el mediano plazo que vaya a prisión o tenga que auto exiliarse de Venezuela con las consiguientes pérdidas económicas y la afectación de sus cuantiosos intereses? Más la entrevista tiene otras aristas, que, en el marco de las graves y agudas contradicciones que estremecen el campo de la contrarrevolución, la llamada Coordinadora Democrática, los mini partidos y grupúsculos que la integran, tienden a contribuir con el desmadre de la oposición fascista en un momento en que buscan sacar al presidente Chávez del poder a través del referendo revocatorio.

Actuando como conspicuo oligarca, Cisneros, representativo de una oligarquía a nuestro juicio en vías de desintegración, se movió políticamente sin consultar ni rendirle cuentas al alto mando de la CD y el resto de los opositores, siguió sus propios intereses y, sin confirmarlo ni negarlo, dejó correr -al menos eso se creyó- que habían acuerdos secretos entre él y el Presidente. En las filas opositoras hay, sin dudas, desconcierto, porque a pesar de que aún no hay muestras de que baje el tono golpista y subversivo de la programación del canal 4 o Venenovisión, se presiente que ello ocurrirá. Ya lo tildan de traidor en los conciliábulos de la subversión, incluso entre los más moderados. Están apagando el fuego con gasolina y el desastre es bastante previsible. La poca resistencia a Chávez pareciera que está a punto de caer, ¿aguantará esa oposición los 50 días que faltan para ir al revocatorio o tirarán la toalla como todo hace presumir?

Todo el mundo sabe que Cisneros es el candidato a la presidencia de Venezuela por sectores de la oligarquía norteamericana que ya lo postularon para presidir una presunta Junta de Gobierno de transición. Con tamaña raya como tiene Cisneros, que nadie en este país lo quiere, sólo podría cumplir su sueño bajo un gobierno invasor y un ejército de ocupación que gobierne a sangre y fuego -sin contar la tenaz e impredecible resistencia popular y de nuestro propio ejército- ¿un personaje de tan baja catadura moral asumirá las riendas del país? Huele más a exilio y a una derrota devastadora de sus intereses, porque todavía el pueblo no ha dicho la última palabra con relación a Cisneros y su televisora como los otros canales, responsables en altísimo grado de los más grandes males que hoy padece el país. No hay pacto que valga, él lo sabe. (24-06-04)

¡ALERTA! EL FRAUDE DE LA CONTRARREVOLUCIÓN ESTÁ EN MARCHA

Ya se ha avanzado un trecho en el proceso que conducirá hacia el referéndum ratificatorio, como lo llamamos los revolucionarios bolivarianos, que se realizará el 15 de agosto venidero. El hecho más notorio y relevante sin dudas lo constituye la fulminante y creciente campaña 'Batalla de Santa Inés', la creación de los Comandos Maisanta –nacional, regional, municipal y parroquial– de las Unidades de Batalla Electoral (UBE), de la Patrullas Electorales. Ha sido un telúrico movimiento que se ha posesionado del alma popular y ha puesto en movimiento un gigantesco y descomunal accionar de masas que cumple a cabalidad con lo que establece la Constitución Bolivariana, que vivimos en una democracia participativa y protagónica.

La contrarrevolución de la oligarquía y de la clase media fascista y el imperialismo ni esperaban que Chávez aceptara, con el pañuelo en la nariz, los resultados de la recolección de firmas -los reparos incluidos, con su contrabando de fraude- y menos que se organizara un aparataje de defensa del NO, de Chávez y del proceso en un tiempo no sólo record sino con la participación de millones de venezolanos y venezolanas como garantes del NO y para enfrentar el fraude.

A estas alturas, faltando un mes y medio para la realización del referéndum, la derecha contrarrevolucionaria apenas comienza a medio reaccionar del golpe que la revolución le ha asestado a las clases dominantes. Su organización luce incipiente, desganada, fofa, sin fuerza, pese al enorme caudal de dólares que les inyecta el gobierno norteamericano y sectores monopólicos como el Grupo Cisneros, el Grupo Polar.

Pero eso no quiere decir que la canalla contrarrevolucionaria, el comando de las coordinadoras fascistas, los partiduchos de la extrema derecha, los grupúsculos de la llamada 'sociedad civil', estén tranquilos esperando su nueva y gran derrota, su sinergia se concentra, entonces, en aquella parte donde son más duchos, expertos, veteranos, en el fraude porque, piensan ellos y sus amos del norte, esa es la única con la que creen pueden vencer al presidente.

En el Consejo Nacional Electoral (CNE) es donde está concentrado el "esfuerzo" de la reacción. Más de 400 empleados de AD, COPEI, PJ en función del sabotaje y el fraude, dos "rectores" en función de la trampa y la desestabilización, Ezequiel Zamora y la adeca Zobeya Mejías quienes ponen minas en el organismo, tratan a toda costa desestabilizarlo, crean crisis artificiales y conspiran sin mucho recato.

Retardar al máximo la depuración del Registro Electoral Permanente (REP) es la función de la Mejías y no sacar a los ciudadanos fallecidos desde hace más de 30 años que siguen votando o que sus números de cédula de identidad son utilizados por personas que tienen su propia cédula de identidad, es decir, un fraude electoral.

Pero la otra fase del fraude está centrada dentro del proceso de inscripción electoral, planificado hasta el 10 de julio. ¿Dónde se ha concentrado mayormente la reacción en los Centros de Inscripción Electoral diseminados, por ejemplo, en Caracas y el área metropolitana? En las estaciones del Metro de Caracas. A las personas provenientes de las parroquias caraqueñas, de los barrios y cerros, la orientación es no inscribirlas, hacer el apatuke que fueron inscritas, entregarle a la persona incluso el recibo de inscripción, pero luego borrar sus datos o falsearlos. Como la revolución, el Frente Francisco de Miranda vienen impulsando un agresivo proceso de cedulación que ya casi llega al millón de personas, y ese alto índice de nuevos votantes con seguridad incrementará el caudal

electoral a favor del NO, por eso el montaje de la falsa inscripción electoral en muchos puntos que operan en estaciones del Metro.

Pero no es sólo en el CNE, en la Onidex también se mueve la contrarrevolución en el proceso de cedulação de la ciudadanía, una de las característica que se viene dando es llegar extremadamente tarde a los operativos de cedulação en los barrios populares y cedula a un pírrico número de personas. Es decir, retardar en operaciones morrocroy el proceso y obstinar a la población que, cansada de esperar, se va y no vuelve a intentarlo. La táctica es retardar al máximo el proceso de cedulação, sabotear la inscripción de un alto número de ciudadanos porque temen que éstos puedan votar a favor de Chávez.

Otra de las tácticas de fraude es producir el cambio de residencia de miles, quizás millones de votantes inscritos, a muchos los mandan para el interior del país, a 500 o más kilómetros de donde viven. El cambio de residencia es un verdadero riesgo porque incluso la persona puede ni aparecer en su nueva dirección de residencia ni en la anterior y perder su voto, impidiéndole a las personas el ejercicio del derecho al voto.

Estas denuncias deben procesarse porque a la calladita se viene obstaculizando el proceso de cedulação y más aún, el proceso de inscripción en el REP. Eso, a nuestro entender, debe plantearle al Comando Maisanta y al Gobierno la conveniencia de que el CNE extiende el proceso de inscripción al menos por 10 días más. En los 10 días que quedan no se puede, con tantos obstáculos y trampas, ni cedula al millón de ciudadanos que está por cedularse ni inscribir en el REP al millón y medio de personas que son votos seguros del NO. La actitud de la mayoría honesta del CNE luce muy débil en el sentido de depurar el REP, aún con la importante decisión de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia que le ordena depurar el mismo, no porque no quieran hacerlo sino porque el tiempo conspira en contra de la ciudadanía. La delincuencia electoral tiene "amarrados" votos en ese REP que les garantiza ser elegidos a gobernadores, alcaldes, diputados nacionales o regionales, concejales.

La lucha de AIPO, organización social y popular que encabeza, entre otros, la abogada Fresia Ipinza, desde hace dos años ante el Tribunal Supremo de Justicia para que se pronunciara por la depuración y reconstrucción del REP, finalmente alcanzó la victoria, pero ahora comienza una nueva batalla para el movimiento popular, "tomar" el CNE para que se cumpla la sentencia del TSJ.

Vamos a un proceso electoral, en este caso un proceso revocatorio, con cartas marcadas por los delincuentes electorales que están en el CNE, los lapsos son perentorios y todo indica que en tan poco tiempo no se va a reconstruir el REP, millones de huellas dactilares, de 1982 a 1999 fueron quemadas por los gánsteres del antiguo Consejo Supremo Electoral, no es sólo los muertos que por cientos de miles están en el REP y votan, es que millones de votantes inscritos no tienen huella electoral porque las quemaron los delincuentes, sin contar los miles de votantes que dejaron de votar en dos procesos y les hicieron creer los adecos y los copeyanos que estaban fuera del REP, pero que no los sacaron porque eso es ilegal, pero prevalidos de la debilidad o la inconsistencia de muchos ciudadanos que no iban investigar o creían estar excluidos del REP, los pillos electorales los "mudaron" y "votaban" en otras circunscripciones garantizándose así cien mil o más votos, fraudulentos, sin mayor problema, por eso es preciso depurar o rehacer el REP, difiriendo, si es preciso el mismo referéndum. (1°-07-04)

HACIA LA BATALLA DE SANTA INÉS, ¡A PASO DE VENCEDORES!

Bien vale la pena hacer un recuento de lo que el movimiento popular y la revolución han avanzado política y organizativamente desde que el Presidente Hugo Chávez aceptó como válido el juicio emitido por los rectores del CNE de que la escuálida oposición había recogido el 20% de firmas para que el máximo organismo convocara al referéndum revocatorio o aprobatorio de la gestión del primer mandatario en la mitad de su mandato. Evaluando las dos jornadas, la de recolección de firmas y la de los reparos –eufemismo creado por el CNE para que la contrarrevolución cogieron un segundo aire, porque si no, estaban raspados– uno se imagina que Chávez tuvo que taparse la nariz por el hedor y la pestilencia que despedían aquellas firmas hediondas a muertos, de extranjeros mercenarios no nacionalizados, de mercenarios que usurpaban la personalidad de una, dos y tres personas, de menores de edad que se prestaban, igualmente para ello. Un fraude masivo en los reparos, con miles y miles de cédulas de identidad clonadas y tardíamente descubiertas por el gobierno los días del evento de reparos.

Un CNE debilitado por las presiones, que dio innecesarias concesiones a la extrema derecha, que fue particularmente duro con las fuerzas patrióticas y bolivarianas, que se dejó meter el intervencionismo de la OEA y el Centro Carter que más parecían cne paralelos y de una conducta injerencista inadmisibles para el decoro de una nación que se respete; que le faltó contundencia con el abierto y descarado paralelismo de la agencia de la CIA, Súmate que maneja toda la data del organismo comicial e interfirió el proceso de la recolección de firmas y “aportó” firmas a granel a favor de la contrarrevolución, a través de sus sofisticados equipos, sin que nada ocurriera, con una Fiscalía tibia y morrocoyuna que no actúa y un gobierno excesivamente legalista y a veces ingenuo.

Chávez aceptó los resultados porque, entre otras cosas, no obtuvo suficiente respaldo político del Comando Ayacucho que, en su liderazgo principal, fue débil, fofo, desorganizado, pirata, improvisador, sin suficiente garra política y que carga hoy buena parte de la responsabilidad de esa derrota; de no haber defendido con contundencia y fuerza las firmas que todos dimos para revocarle el mandato a los diputados traidores y a los mercenarios de la derecha; con una cínica alegría de tísicos pusieron como un gran triunfo el revocatorio que se le hará a 13 diputados cuando la lista era de 34, ¿quién o quienes son responsable de que no se le revocara el mandato al resto, a los restantes 21? ¿Quién es responsable de que no se recogieran bien las firmas de esos 21 diputados o de permitir que el CNE de un plumazo nos tumbara millones de firmas y ni chistaron, cuando a la derecha el CNE le regaló casi doscientas mil firmas que antes había rechazado?

Cuando Chávez aceptó los resultados de un cuestionable proceso de recolección de firmas, para ello seguramente –en su condición de dirigente político y de estadista– pesó el hecho de que lo que aparecía como un triunfo de la contrarrevolución, era una victoria pírrica, de una notoria debilidad, con ello desarmaba a los sectores imperialistas que amenazaban con endurecer sus posiciones políticas y un amago intervencionista dejaba entrever el lacayo de Noriega; pero, igualmente, ese giro que los adversarios consideraron inesperado, desarmó a los mismos y les movió el piso. Si Chávez hubiese querido cuestiona los resultados porque tenía sobradas razones para hacerlo, ante el cúmulo de evidencias de fraude que han sido señalados con profusión de pruebas, más si sabía que a duras penas la ultra derecha golpista, con todo y el fraude, había alcanzado un muy escuálido 20,8% de las firmas, lo

que puede hacer presumir que ese es su techo electoral para el revocatorio, y seguramente eso pesó para la toma de decisión de aceptar ir al referéndum.

Chávez al aceptar la decisión del poder autónomo electoral, el CNE, asumió el mismo no como una derrota suya sino como un triunfo para el país, pues se cumplió lo estipulado por la Constitución Bolivariana cuando le permite a las minorías recoger el 20% de las firmas para que el CNE pueda convocar el referéndum. Allí estaba comenzando a ganar la batalla que se avecinaba. En el mismo discurso expuso en líneas generales su nueva estrategia política para preservar el poder y evitar la revocación de su mandato y lo llamó Batalla de Santa Inés, Misión Florentino y Comando Maisanta, una tríada política que a nuestro juicio para nada fue improvisada sino largamente meditada.

Tanto el discurso de aquel jueves memorable en Miraflores al lado de una nutrida concentración de cuadros políticos indignados con la decisión del CNE y que muchos se sentían derrotados, y el multitudinario acto de masas precedido por tres descomunales marchas que movilizaron cerca de millón y medio de venezolanos, convocados apenas dos días atrás por el jefe de Estado, marcó un giró nacionalista y antimperialista del proceso hacia posiciones aún más avanzadas y radicales, dándole a la campaña un componente profundamente popular, poniendo de lado a los partidos revolucionarios cuyos dirigentes habían fracasado en la víspera. De hecho la presencia de agrupaciones populares y sociales como los Tupamaros, la Coordinadora Popular de Caracas y muchas otras más, puso de relieve que los partidos que apoyan al proceso pasaban a un segundo plano, y el movimiento popular y sus organizaciones políticas y sociales pasaban al primero. De inmediato comenzó la más gigantesca campaña organizativa de la que se tenga conocimiento en Venezuela, no tanto por lo que se decía o dice la propuesta, como por dirigir la estrategia a la participación popular primaria, agrupado ese pueblo en las Patrullas Electorales, la Unidades de Batalla Electoral y el Comando Maisanta que en poco menos de un mes ha generados una movilización y una organización de tal magnitud que puede señalarse que el Presidente Chávez ronda el 60% de la intención del voto para el referendo que se ha denominado ratificadorio.

Lo novedoso es que el principio constitucional de que la soberanía reside en el pueblo se expresa en el nuevo poder originario que ha sido asumido por el pueblo que como hormigas se movilizan por millones para ejercer ese poder desde la base y preservar las conquistas revolucionarias. De hecho se puede afirmar que el pueblo bolivariano venezolano está convirtiendo el 15 de agosto en otro 13 de abril.

Llama poderosamente la atención el giro venezolanista que el presidente y el Comando Maisanta le han impreso a la campaña. En primer lugar se puso en primer plano un hecho histórico tan trascendental como lo fue la Guerra Federal y dentro de ésta su triunfo más resonante, la Batalla de Santa Inés donde el General del Pueblo Soberano, Ezequiel Zamora se consagró como uno de los más grandes estrategas militares y el líder que derrotó a la oligarquía que malgovernaba en Venezuela. Pero al hecho militar, Chávez le sumó el hecho folklórico y tradicional, que recoge nuestra identidad cultural, la leyenda de Florentino y el Diablo, poema de la épica popular recogido por el poeta Alberto Arvelo Torrealba, y lo vincula a la Batalla de Santa Inés. Un hábil y hermoso juego dialéctico que ensambla diversos componentes porque ellos están allí, en la entraña popular. Finalmente está la reivindicación de luchadores populares abandonados por la historia burguesa y oligárquica y que dejaron una impronta en el proceso por liberar a Venezuela de seculares dictaduras, así emerge Pedro Pérez Delgado, mejor conocido con el apodo de Maisanta, luchador empedernido por los intereses del pueblo asesinado por Gómez.

Chávez tomó la iniciativa política en la defensa de su gobierno de una nueva y grave amenaza, a un mes de haber comenzado la nueva campaña la ventaja sobre sus escuálidos adversarios es tan notoria, que éstos aún no arrancan y sus intentos de movilización de masas luce extremadamente débiles, escuálidos, pobres, sin mayor ánimo, más allá de los esfuerzos televisivos de crear una imagen mediáticamente victoriosa; ni siquiera se percibe una organización y una movilización del escuálido 20% que presuntamente firmó para solicitar el revocatorio. Todo parece volver a su sitio, la mayoría popular en su posición de mayoría, y la minoría burguesa y de sectores de la clase media de extrema derecha golpista y subversiva, en su justa posición de minoría, ahora con una fuerte carga de derrotas políticas, económicas y de clase que los ha debilitado hasta el virtual desmembramiento. Chávez aquel jueves cruzó el Rubicón y todo indica que ha ido ganando las escaramuzas y batallas previas a la gran batalla de Santa Inés, donde la oligarquía, el golpismo y sus amos imperialistas norteamericanos pisaron el peine y no pueden salir del tremedal en el cual se encuentran, van derecho al matadero y no lo pueden evitar. (5-07-04)

DE LA MISIÓN FLORENTINO A LA VICTORIA DEL NO

A estas alturas del proceso de referéndum ratificatorio no hay dudas de que el Presidente Chávez está desprendido en su ventaja con el NO sobre el cada vez más escuálido SI.

Sin dudas que la estrategia para frenar cualquier posibilidad de que el revocatorio presidencial alcanzase la victoria, se concretó en la Misión Florentino, en convertir la lucha electoral en una batalla, y se apeló a un hecho histórico trascendental como lo fue la Guerra Federal y se escogió la Batalla de Santa Inés como meta final.

En una sola política se englobó la historia nacional en la parte donde el pueblo tuvo una protagónica participación, esa fue la lucha por la igualdad, por el reparto equitativo de la tierra y la justicia social que encarno Ezequiel Zamora. Pero tiene otros importantes ingredientes, el cultural y folklórico al sacar del olvido la poesía popular que encarna el debate secular del bien y del mal condensado en un extenso poema o canto épico como es “Florentino y el Diablo”, donde la sabiduría popular y su concepción social, colectiva, justa, equitativa, humana de la vida, de la nación venezolana, del mundo, se enfrenta al egoísmo de la clase dominante, de la oligarquía cuyo estereotipo popular lo simboliza el diablo, síntesis del mal, de todo lo negativo.

Pero a eso hay que agregar, en la dinámica concebida por el presidente y el equipo de dirección revolucionaria para esa estrategia, la parte organizativa de la misma comenzando por la dirección que dirige el Comando Maisanta, forma singular y acertada de reivindicar a aquellos héroes populares que en el decursar de sus vidas se enfrentaron a la oligarquía, a los tiranos como Juan Vicente Gómez, y cuya lucha fue silenciada e ignorada por la historia oficial, la que escribieron los epígonos de la burguesía. Pedro Pérez Delgado ‘Maisanta’, viene, entonces, a ser el héroe-síntesis de todos aquellos que dieron su sangre, su vida, por la libertad de Venezuela y que murieron en el intento a manos de esbirros, sicarios, mercenarios al servicio de la oligarquía criolla y de los imperios inglés y norteamericano.

El componente organizativo cívico-militar, por así llamarlo, en la estrategia de convertir el referéndum revocatorio en referéndum ratificatorio. Los órganos de base son las Patrullas Electorales, que agrupan a todos los cuadros y organizadores populares para el contacto con el mismo pueblo en función de captar el voto favorable por el NO, es decir, ratificar a Chávez en su gestión político-administrativa en la conducción del país. Y el organismo fundamental son las Unidades de Batalla Electoral UBE, llamados al accionar dentro de los centros de votación y que coordinan las Patrullas Electorales.

Esa formidable estrategia político-organizativa para el triunfo del NO, viene movilizandoo a estas alturas a millones de compatriotas en función de la defensa del proceso revolucionario de cambios, el pueblo llano que poseedor de una clara y definida conciencia política, definitivamente bolivariano y antimperialista, ha potenciado esa estrategia trazada por Chávez y le ha dado un vuelco tal a la campaña que no sólo ha neutralizado cualquier iniciativa político-electoral de la extrema derecha fascista y reaccionaria, sino que ha logrado estremecer de tal forma las cimientas del país que la intención del voto por el NO de los y las venezolanas está en el orden del 60%.

Naturalmente esa conducta de los Florentinos tiene que ver con los avances del proceso y los logros del mismo y la conducción del líder Hugo Chávez. (29-07-04)

RECUERDOS DE HUGO CHÁVEZ EN SU ONOMÁSTICO 50

Hablar de Hugo Rafael Chávez Frías en su onomástico 50, este 28 de julio, es inevitablemente hablar de la historia contemporánea de Venezuela donde este compatriota magnífico, sorprendente, telúrico, impredecible, necesario y querido, es un actor estelar de ese devenir social y no puede uno, como parte del pueblo que somos, menos que acompañarlo en ese proceso y con él construir la utopía de la revolución.

No se pensaba que a partir de 1999 se desataría el vendaval, qué digo, el terremoto social y revolucionario que vivimos a partir de ese año, ya habíamos contactado con aquel mítico hombre que en 1992 estremeció las cimientos del país con la insurgencia del 4 de Febrero, hiriendo de muerte al régimen puntofijista y neo colonial imperante en el país desde tiempo remoto.

Bolívar fue quien nos acercó en la amistad allá en 1996, cuatro años después de su gesta heroica. Ambos creíamos y luchábamos por la anfictionía bolivariana y por la justicia social y la libertad de Venezuela. Yo desde la perspectiva del MPDIN, partido revolucionario y socialista donde militaba entonces, que desde 1970 asumió el bolivarianismo, el nacionalismo popular, el antimperialismo y predijo con preciso acierto, el cambio que se operaría en Venezuela donde la cuestión nacional y antimperialista dinamizaría la vida del país. Por eso luchamos y asumimos a Bolívar y su ideario y construimos la tesis del nacionalismo popular. Ni a mí ni a nuestros camaradas nos sorprendió para nada lo que ocurriría, como dije, a partir del triunfo de Chávez el 6 de diciembre de 1998.

Chávez, con su ideario bolivariano y la estrategia de la constituyente a cuestas, ya fuera de la cárcel de Yare de donde lo sacamos a él y a sus camaradas militares presos los sectores revolucionarios y la masa popular, la vanguardia de izquierda fortalecida con el MBR-200, con la movilización y la presión social que obligó al entonces presidente Caldera a amnistiario, se lanzó a construir su estrategia de cambios revolucionarios y una organización en la que apoyarse.

Aquel primer encuentro nuestro fue un encuentro de ideas y de sueños, de utopías y quijotes. Entonces estaba delgado, siempre vestido con un liquiliqui azul, verde o negro; hablaba con vehemencia, con seguridad, a veces era agresivo y su verbo era fluido, preciso, exponía sus ideas sin dogmas y estaba abierto a la observación, a la crítica o al debate teórico.

Nos reuníamos en la UCV, en la sala C, en la sede de postgrado de la misma UCV en Los Chaguaramos, en un auditorium de la Escuela de Matemáticas de la Facultad de Ciencias de la UCV y asistían, recuerdo, Otto Vandervelde, J. R. Núñez Tenorio, Angiolillo, Marelis Pérez, Lino Martínez, Pedro Ortega Díaz, Luis Cipriano Rodríguez, entre otros. Así fue armándose el proyecto de un encuentro nacional bolivariano, antesala del congreso anfictionico bolivariano, de rango latinoamericano. En febrero y julio de 1997 se dieron ambos eventos, los dos en la UCV como sede, y siendo el Dr. Trino Alcides Díaz, Rector de esa alta casa de estudios. Se formó la organización Congreso Anfictionico Bolivariano entre sus firmantes estábamos Hugo Chávez y quien esto escribe.

Esos encuentros, esas reuniones, ese departir juntos y discutir sobre los males de la patria, las coincidencias y divergencias en multiplicidad de asuntos y acercar propuestas y soluciones en el mediano y largo plazo, nos unió como amigos y selló una relación de fraterno afecto y camaredil coincidencia política libertaria, nacionalista, antimperialista y bolivariana que aún perdura.

En el mismo año de 1997 cuando el MBR-200, que dirigía el propio Chávez, adoptó la decisión de participar en el proceso electoral de 1998, nos volveríamos a encontrar. Yo estaba en el BPU (Bloque Popular Unitario), alianza de partidos de izquierda donde formaban parte el PCV, la Liga Socialista, el MPDIN, BR e independientes de izquierda. El posible apoyo del BPU a Chávez, su acercamiento a los factores integrantes produjo contradicciones en el seno de la alianza de izquierda, de hecho dos grupos se alinean, por un lado el MPDIN y el PCV y un algunos independientes, expresan apoyar la decisión de Chávez de ir a las elecciones y estudiar un posible apoyo electoral; por otro lado BR y algunos independientes no están de acuerdo, eso afecta la alianza y la debilita. Al final independientes como Marelis Pérez y Lino Martínez serían quienes más profundizarían los nexos políticos. Yo, como miembro de la dirección del MPDIN, asumo el apoyo de Chávez y propongo que la organización se sume a los apoyos al líder militar, hecho que se concreta ese año de 1997. Ya, desde el mismo 4 de Febrero de 1992, asumo una posición de análisis, explicación y defensa de los militares insurgentes en trabajos de opinión que se publican por Ultimas Noticias.

En 1998 formo parte del Frente Constituyente de la Cultura junto a Núñez Tenorio, Pedro Duno, Federico Brito Figueroa, Gerónimo Pérez Rescaniere, Luis Cipriano Rodríguez, Luis Bigott, Ninoska Lazo, entre otros compatriotas, en donde aportó todo mi esfuerzo, experiencia y conocimientos en el plano cultural; simultáneamente comienzo a recopilar mis trabajos de prensa sobre Chávez y sus luchas –a sugerencia de Núñez Tenorio– desde 1992 hasta 1998 y aparecen ese año –octubre– en un libro que titulé: “Hugo Chávez Frías: del 4 de Febrero a la V República”, cuyo prólogo es de mi gran amigo y camarada Luis Cipriano Rodríguez. Chávez sabe de ese esfuerzo y a través de Núñez Tenorio me estimula a seguir adelante. Lo anecdótico de ese libro –de varias anécdotas que lo rodean– se produce el 4 de diciembre de 1998, cuando estando Chávez firmando en el Ateneo de Caracas el libro “La rebelión de los ángeles”, de la Zago, cuando me toca entregarle el libro que había comprado, le entrego el mío, él se alegró muchísimo, me abrazó y quedó para la posteridad de aquel momento una foto que tomó Gilmer Bracamonte, ‘Perseo’, en la clandestinidad de los 60, donde aparecemos Chávez y yo y el libro que sobre él y su lucha escribí.

La dinámica social y revolucionaria que se abre con el arribo de Chávez al poder del Estado, me arrastra como a millones de venezolanos. Desde la trinchera de la calle, del seno del movimiento popular me sumo al experimento bolivariano el cual comparto porque, de alguna forma, allí está acumulado tanto mi esfuerzo como el de mis camaradas y de muchos compatriotas durante varias décadas de luchas; comienza un camino de concreción de propuestas y programas políticos, de la estrategia liberadora y antimperialista, a su vez nuestra lucha por la construcción del poder popular y de una constituyente que creara un poder político –asamblea nacional, consejos municipales– no representativo ni neocolonial y sí de un poder colectivo.

Acompañé a Chávez en todas las jornadas y luchas por la estabilidad de su gobierno y la profundización del proceso revolucionario. Junto a la Coordinadora Popular, la Red Social No Hay Marcha Atrás, la Fundación Caracola marché en centenares de marchas, participé y participo en concentraciones, enfrenté, junto al movimiento popular, a la contrarrevolución que desde diciembre de 2001 asomó su rostro fascista con el primer paro empresarial.

Me uní a los círculos bolivarianos y con otras y otros compatriotas hicimos aportes para darles fuerzas teórica y política. Junto con valiosos compatriotas nos dedicamos a construir

la pedagogía popular, a preparar herramientas de formación y capacitación política e ideológica de los sectores excluidos y oprimidos.

El momento estelar de todo este acontecer político de la revolución bolivariana, que dura ya cinco años y medio, fue el 11 de abril de 2002, cuando estando cerca del Hugo Chávez, el amigo, el camarada, vivimos la triste y terrible experiencia en las cercanías del palacio de Miraflores, del puente Llaguno y todas aquellas horas terribles donde sabía que se gestaba y desarrollaba el golpe de estado. A nuestro lado cayeron muertos o heridos decenas de compatriotas, las balas silbaban cerca de nuestras cabezas, más de una vez nos tiramos al piso para resguardarnos, esperábamos un ataque de los grupos paramilitares por los lados de Pagüita y de la avenida Baralt, pero no nos movimos de allí, defendiendo al amigo, hasta que todo acabó, por ahora; pero el 13 de abril, al mediodía, volvimos a Miraflores y nos sumamos todos sus amigos, millones de venezolanos que convergimos a los centros del poder, nos constituimos, en la dinámica de aquellos días azarosos, en el poder originario que restituiría el poder constituido como en efecto lo hicimos.

Hay otros hechos más, algunos anecdóticos, otros de gran importancia política y cultural para nosotros como las referencias de nuestros libros y la revista Caracola por el programa 'Aló Presidente', pero esa amistad que nació hace 8 años ha crecido durante todo este tiempo y de ello me siento orgulloso, porque Hugo Chávez, este hombre que entró a la historia de Venezuela y América por la puerta grande y acompañado de un pueblo, es el mejor de los amigos, no ya nuestro, de toda una nación. (28-07-04)

LA CONTRARREVOLUCIÓN SI PIERDE, ARREBATA

No pasaron horas, apenas minutos del anuncio del directorio del CNE sobre los resultados del proceso electoral refrendario del 15 de agosto donde el NO se impuso sobre el SI de manera abrumadora y contundente, cuando voceros de la contrarrevolución, de los partidos políticos y grupos civiles que integran la ultra derechista CD, gritaron que el gobierno, en contubernio con la mayoría del CNE había, había cometido fraude; es decir, como el resultado electoral no los favorecía, cuestionaron los resultados que nunca admitieron iban a reconocer.

Esa actitud de la llamada oposición forma parte, a nuestro juicio, de un complot golpista urdido desde muchos meses atrás, cuando el anuncio de que el referéndum se realizaría, se hizo público, es decir, era el llamado Plan B de los golpistas donde si perdían en las elecciones no reconocerían los resultados y comenzarían una escalada de violencia como en efecto ha ocurrido, con su lamentable secuela de heridos, muertos, tranque de vías, etc.

¿Es exagerado decir que había un plan golpista, subversivo?

El domingo 15 de diciembre en horas de la tarde el presidente del CNE, Dr. Carrasquero, y el rector Jorge Rodríguez denunciaron un perfecto montaje donde en una falsa cadena nacional convocada presuntamente por el CNE, el presidente de ente comicial anunciaba un boletín dando ganador al SI por 11 millones de votos.

¿Cuál fue la reacción de la *oposición* ante esa denuncia?

Escurrir el bulto, la responsabilidad ridiculizando la denuncia, calificándola de show, de que esa grabación la vendían los buhoneros en el este de Caracas. Porque evidentemente el gobierno descubrió un ardid monstruoso y lo puso en manos del CNE, develando el complot.

¿Qué hubiese pasado en Venezuela, con millones de personas aún votando, si a las 7 u 8 de la noche se encadenan las televisoras y radios privadas y transmiten esa falsa noticia? ¿Cuál hubiese sido el impacto, la confusión en la población?

Pero si a eso se le agrega el siniestro plan de vestir de soldados a mercenarios, colombianos, venezolanos o salvadoreños y mandarlos a disparar contra el pueblo inerme o contra los soldados verdaderos, como lo pensaban hacer con los paramilitares capturados en mayo pasado ¿qué hubiese ocurrido?

Si se le hace seguimiento a las declaraciones de los voceros de la CD gritando fraude, días antes las declaraciones de *el Cuervo*, siniestro y criminal personaje anunciando acciones terroristas en Venezuela y las entrevistas televisivas a Carlos Ortega *en la clandestinidad*; y ya el lunes 16 de agosto en el día, las declaraciones de los fascistas Ledezma, Peña Esclusa, Velásquez y otros llaman abiertamente a la desobediencia civil, a la insurrección.

Las palabras fueron acompañadas de los hechos violentos, y los grupos paramilitares del este trancaron la autopista, tomaron la plaza Altamira, ellos mismos dispararon contra su propia gente e hirieron a varias personas, una dama mortalmente. Estaba en marcha el plan terrorista, guerrillerista ¿lo va a permitir un gobierno relegitimado abrumadoramente por el pueblo o se nos irá la paz nuevamente de las manos ante la *flexibilidad* y volveremos a la zozobra de las guarimbas o del cacerolazo?

¿Qué espera el gobierno para actuar de manera contundente y firme, que se desarrolle el plan subversivo y los males sean peores o tendrá el soberano que salir a la calle a hacerse sentir, obstinado como está de tanto desafuero y provocación? (18-08-04)

REFLEXIONES SOBRE EL ALCANCE DEL TRIUNFO DEL NO EN EL REFERÉNDUM

Quienes transitamos el camino de la revolución y a ella le hemos dedicado una vida, no teníamos dudas del triunfo del NO, que la aspiración de la minoría opositora de revocarle el mandato al Presidente Hugo Chávez, fracasaría y quienes saldrían revocados serían, precisamente, aquellos que se han mantenido de espaldas a la realidad política venezolana surgida de la aprobación de la Constitución Bolivariana y, sobre todo el desarrollo de un impresionante e inédito proceso revolucionario y la conducción de un extraordinario dirigente y estrategia político.

Si algo ha quedado reiterado miles de veces todos estos 5 años es que el binomio Chávez-proceso revolucionario han marchado y marcha indisolublemente unidos, ello significa que antes que debilitarse en el ánimo y en la voluntad popular, incluso con los errores que se puedan haber cometido, las deserciones y la traiciones de los oportunistas e infiltrados, lo que ha ocurrido es que, por las obras de la revolución y el carisma y personalidad del líder fundamental, han pesado mucho más que las circunstancias y hechos negativos, se ha incrementado el apoyo y la participación de los que ahora sí se sienten, y son, ciudadanos.

Si Chávez tiene en la actualidad un respaldo mayor a otros presidentes venezolanos en el pasado, en más de seis millones de voluntades que por su permanencia en el poder sufragaron NO, ello va en proporción directa tanto al incremento de la población como a las obras de su gobierno y del avance del proceso revolucionario. Naturalmente un apoyo como ese no sólo le da poder al líder y al resto del liderazgo revolucionario, sino al pueblo que participa y lleva a la práctica los postulados del ejercicio paulatino y creciente del poder popular, en buena medida consagrado en los postulados del nuevo contrato social que se resume en el nuevo modelo de democracia participativa y protagónica y entierra cada vez más la anacrónica democracia representativa.

LA HIPOCRESÍA DE LA CONTRARREVOLUCIÓN OPOSITORA

Sabían los sectores de la ultra derecha fascista, sobre todo los más politizados, que jugar la carta del referéndum era un albur extremadamente peligroso porque podían perderlo. De nada había servido la pertinaz y sucia campaña de desprestigio lanzada por los medios televisivos, por la radio y la prensa escrita –convertidos todos, de hecho, en partidos políticos– desde el momento mismo en que Chávez llegó a la presidencia de la República, acabados y barridos como quedaron los partidos tradicionales AD, COPEI, Convergencia aquellas históricas elecciones del 6 de diciembre de 1998.

De nada tampoco habían servido el primer paro empresarial del 10 de diciembre de 2001, el golpe de Estado del 11 de abril del 2002, la charca de los militares gorilas de la plaza Altamira, el paro terrorista petrolero y la huelga empresarial del diciembre de 2002 y enero de 2003, la guarimba de febrero de 2004, las burdas maniobras con el llamado reafirmazo, el fraude la recolección de firmas y los llamados reparos, lo único que les dejó al opositorismo golpista fue un rosario de derrotas políticas, descalabros organizativos y creciente desprestigio.

Cada estrategia golpista y subversiva para destruir la revolución y derrocar a Chávez, significó una contundente derrota pese a que para el proceso de referéndum las contrarrevolución tenían un arsenal de fraude enmarcado en un proceso típicamente golpista que fue paulatinamente desmontado por el gobierno y el movimiento popular.

Todo un conjunto de circunstancias y hechos políticos que vistos retrospectivamente encajan perfectamente para entender que la contrarrevolución –sus conductores de la CD y toda la fauna de grupos ultrosos y grupúsculos fascistas– no le interesaba para nada el referendo porque además que sabía que no ganarían el referéndum, nunca abandonaron la carta subversiva.

Evidentemente que el hecho más significativo de ese plan subversivo lo constituyó la desactivación del fraude que desde la empresa Norteamérica CANTV –por cierto olorosa a nacionalización– se había montado; toda la campaña desinformativa y las matrices de opinión de un debate sobre la no pertinencia del uso de las máquinas de votación y volver al conteo manual de los votos, a nuestro juicio fueron sólo cortinas de humo para ocultar el montaje tecnológico a través de la telefónica norteamericana porque se tenía la certeza de que la decisión de la mayoría de los rectores del CNE era irreversible con las máquinas de votación de Smarmatick.

El hecho que el gobierno, en expresión de sus máximos representantes, el presidente y el vicepresidente de la República, ejercieran una extrema presión pública –y otra presumiblemente secreta– contra la CANTV y su presidente, el oligarca Gustavo Roosen, estrechamente vinculado con uno de los factores golpistas con aspiraciones presidenciales en un mítico gobierno de transición *revocado* Chávez. No hay dudas de que fue desmontada toda la trama para revertir los resultados electorales, de no haber sido así ¿para qué el presidente y el gobierno todo se van a emplear tan a fondo contra una empresa de alcance estratégico que casi la intervienen y la nacionalizan?

Pero no sólo ese fue digamos que el desiderátum del plan golpista, cambiar los resultados a través de medios electrónicos, toda una serie de hechos políticos y *descubrimientos* atribuibles a los servicios de inteligencia del Estado, nos llevan a pensar que había una Plan B y un plan C.

La reiterada negativa de la contrarrevolución disfrazada de oposición, de no aceptar los resultados electorales si éstos no los favorecían, de esperar la legitimidad de los mismos por parte de esa especie de CNE supra nacional que son la OEA y el Centro Carter, debe ser analizada más minuciosamente porque esa actitud política, de evadir la aceptación de los resultados electorales independientemente de cuál fuese el resultado, formaba parte de ese plan B. Esa actitud negativa que se extendió por lo más de dos meses que duró la campaña del revocatorio no está desvinculada con el descubrimiento del cd donde se produce una cadena nacional en donde presuntamente habla el presidente del CNE, Dr. Carrasquero dando ganador, a las 8 de la noche del domingo 15 de agosto, al SI por 11 millones de votos y revocaba al presidente Chávez.

Ese fue un golpe mortal del gobierno contra el plan golpista y desestabilizador de la contrarrevolución atrincherada en ese colcha de retazos que es la llamada Coordinadora Democrática y sus grupos rémoras. Imaginemos por un instante una cadena de las televisoras apocalípticas (Globovisión, Vevenovisión, Canal 2, Televen, CMT Canal 51), con millones de personas aun votando y haciendo largas colas. No ponemos en duda de que todos esos canales, o el 90% de las mismas si no descubre el complot, se hubiese encadenado porque todos ellos como partidos políticos empresariales, expresión de las transnacionales de la comunicación, formaban parte del mecanismo del Plan B. La confusión hubiese sido tremenda, la contrarrevolución se hubiese movilizado *celebrando* la derrota de Chávez, el resto de los mercenarios paramilitares que están escondidos hubiesen salido vestidos de militares junto a mercenarios de BR, de los grupos de el Cuervo y Pérez Recao –los mismos que funcionaron en las guarimbas de febrero– y no es de descartar que

atacasen a los efectivos militares en puntos escogidos para profundizar el caos. Las tv y las radios privadas potenciarían el plan callejero y los dirigentes de AD, COPEI, PJ, etc., etc., etc. plantearían la *pertinencia* de la presencia de contingentes de tropas –mercenarias– en nuestro suelo en virtud del caos de ingobernabilidad que se estaba presentando. No se olvide que *casualmente* estaban en el Caribe, muy cerca de las costas venezolanas, un alto número de buques de la marina norteamericana y algunos países latinoamericanos, que realizaban las Operaciones Unitas. A eso habría que agregar el movimiento, los días anteriores el referéndum, en las zona fronteriza del Estado Zulia, del lado colombiano, de fuertes contingentes de grupos irregulares de los llamados paramilitares ¿con qué objeto?

Algo importante en ese escenario es la presencia en Venezuela del golpista y corrupto sindicalero Carlos Ortega. ¿A qué vino a Venezuela el subversivo adeco que abandonó la seguridad de su exilio en Costa Rica? ¿A participar públicamente, protegido por la PM, en una pobre marcha de la oposición, la única de mediana importancia que hicieron durante toda la campaña electoral para el referendo? ¿Valía la pena tanto riesgo si no era para participar el algo bastante gordo? Creemos que Ortega tiene un toque de estupidez, pero no de locura, meterse en la boca del lobo no tiene sentido si no se tiene la certeza de que va a estar al frente de un movimiento subversivo, de un gobierno de emergencia o algo parecido. Otro elemento que induce a pensar que había un plan golpista, subversivo es el alto volumen de explosivo C-4 y armamentos (fusiles fal) robados sobre todo en los Estados Carabobo y el Zulia, dirigidos por gobernadores golpistas. Ya el gorila apodado el Cuervo, militar dado de baja por su activa participación en el golpe del 11 de abril de 2002 y coordinador de asesinatos y terrorismo el 2003, había anunciado que entraría en acción contra el gobierno con sus grupos de choque. Evidentemente que el robo de tan alto volumen de explosivos y armamento no era para venderlos en el mercado negro o a los paramilitares colombianos, formaban parte del plan para sabotear el referéndum y hacer ver que Chávez había perdido ante el SI opositor y todo lo que de allí se desprendía y ya hemos señalado.

Un hecho relevante fueron las declaraciones que dio el prófugo ex presidente Carlos Andrés Pérez, en la entrevista que gestionó el golpista Simón Alberto Consalvi para el diario también golpista El Nacional. Dicha entrevista fue una provocación y una befa al pueblo no ya del genocida Pérez, sino del mismo periódico abiertamente metido en la conspiración contra el gobierno. En esa entrevista Pérez declaró que no valía la pena ir al referéndum porque con ello se legitimaba a Chávez, que había que irse a la lucha armada y asesinar al presidente “como a un perro”. Esas declaraciones fueron un exhorto, un llamamiento a la acción de los sectores más radicales de la ultra derecha.

Llamó poderosamente la atención la casi nula actividad electoral de los sectores que convocaron al referendo. Viniendo de una intensa actividad mediática y de movilizaciones de cierta importancia durante el período de recolección de las firmas y de los llamados reparos, la escasa campaña lució sospechosa e inducía a pensar que ello obedecía a otra razones, evidentemente de tipo subversivo por ser esa ya una tradición en esos sectores.

Un elemento nada desestimable en ese proceso subversivo contra el NO lo constituye ese binomio nefasto integrado por Ezequiel Zamora y Zobella Mejías. No pudo ser más burda y descarada la actitud de este par de zánganos, verdaderas quintas columnas de la contrarrevolución en el seno del Consejo Nacional Electoral, que desde el momento mismo de su nombramiento como Rectores por parte del Tribunal Supremo de Justicia, comenzaron a tratar de socavar las bases del naciente poder electoral. Ezequiel Zamora no pudo ser más tosco, torpe, chabacano, mal actor. Hizo lo imposible por desacreditar el

cuerpo, minarlo desde adentro, socavar su majestad para disminuirlo y ridiculizarlo haciendo públicas sus diferencias y contradicciones con la mayoría de los rectores, apelando a discutibles derechos y tratando de no permitir que el cuerpo se cohesionase y queriendo dar la sensación a nivel público que el ente rector era ingobernable. Por otra parte sus constantes ataques y alusiones al presidente y sus críticas al Ejército denotaban un plan perfectamente madurado, discutido previamente en los concíabulos políticos de la CD y cuyo objetivo era debilitar la imagen del gobierno.

Por su parte la Rectora Zabella Mejía no pudo ser igualmente cínica, pero su función era la de sabotear el proceso, prohijar el fraude de la derecha, evitar la depuración del Registro Electoral Permanente y hacer que los muertos continuaran votando, producir traslado de votantes a sitios remotos, contribuir al retardo de las elecciones el día de las mismas para que la gente se obstinara y se fuera sin votar. Por otra parte sus vínculos con AD son más que evidentes y se le señala de infidente, de sacar secretos del directorio y del CNE a la coordinadora golpista, hacerle llegar la data electoral a la agencia de la CIA que es SUMATE y contribuir a su fortalecimiento. El mismo día de las elecciones, el 15 de agosto, dio unas destempladas declaraciones que pusieron en evidencia la desesperación de los sectores derechitas.

Habría que agregar que mucho antes de comenzar la campaña electoral las encuestas daban al NO como ganador. Tanto en julio como en agosto las encuestadoras Consultores 21, Datanálisis, Mercanálisis, Séller, Ivad, Hinterenlaces, Indaga, North American Opinión Research, Imediopsa, Evan-Mc Donough-Varianzas lo hicieron. Las encuestadoras venezolanas comprometidas con la subversión ocultaron las tendencias arrolladoras del NO y generaron un vacío informativo que coparon las encuestadoras extranjeras. Pero, independientemente de eso, la contrarrevolución mimetizada en oposición, sabía que iban a perder las elecciones y eso puso en acción en plan B que tenía todo un abanico de opciones: fraude electrónico, fraude con una falsa cadena nacional anunciando la derrota de Chávez en la voz de presidente del CNE, las acciones de terrorismo.

Cuando a los pocos minutos de darse a conocer por parte del CNE los resultados electrónicos de la larguísima votación del 15 y 16 de agosto dando ganador al NO, salieron los adecos y el resto de los desprestigiados líderes de los grupos que conforman la CD, a gritar ¡fraude, fraude! Ya se sabía que el NO había ganado en una relación de 60 a 40 en general en todo el país, y la naturaleza de clase de los sectores opositores no le permitía admitir noblemente que habían perdido, que habían sido derrotados. De un sector de la conspiración, de la CIA, del gobierno invisible, no de todo el gobierno norteamericano, vino la orden de llamar a desconocer los resultados para, en un postrer esfuerzo, no sólo deslegitimar el limpio triunfo sino generar un brote subversivo como en efecto ocurrió en el este de Caracas con su lamentable secuela de 7 personas heridas y una persona muerta por los grupos paramilitares de la extrema derecha.

La línea opositora con esa actitud trataba de empañar la majestuosidad y contundencia de la derrota y se adelantaba a descalificar el venidero proceso electoral porque de antemano se sabían perdidos. Si se mantiene la tendencia electoral que se expresó en el referéndum de apoyo a la revolución bolivariana, con seguridad las elecciones regionales y de alcaldías serán caída y mesa limpia.

EL VIRAJE POLÍTICO DE LOS REPRESENTANTES DEL IMPERIALISMO

La oposición, en aquel fórceps que se produce la madrugada del 16 de agosto, recibió un segundo golpe, una segunda derrota, además de la descomunal que el pueblo le dio en las

urnas en los centros de votación, vino el reconocimiento que hicieron el ex presidente Carter, de primero, y César Gaviria, después, del triunfo del NO. Quizás ese fue un golpe más demoledor que la derrota electoral porque, al fin y al cabo, ellos sabían que eso iba ocurrir, al menos lo sabían los sectores de dirección y más politizados de la contrarrevolución.

Carter es un representante de la oligarquía norteamericana, quizás un poco más moderada, la que se apoya en el Partido Demócrata norteamericano, y Gaviria es un conspicuo representante de la oligarquía colombiana y un fiel servidor de los intereses imperiales en América Latina a través de la OEA. La actuación de ambos durante el proceso de recolección de firmas y de los reparos de las firmas falsas o dudosas, fue cínicamente evidente al lado de los sectores opositores, de hecho el señor Jaramillo, representante de la OEA fue declarado persona no grata por su descarada actitud de parcialidad hacia los sectores de la contrarrevolución. La señora Macoy, representante del Centro Carter, también evidenció una parcialización hacia los sectores enemigos del gobierno. Incluso durante el proceso de reparos tanto Carter como Gaviria ejercieron una presión indebida contra el CNE y violentaron las normas de comportamiento en el seno del organismo comicial llamando a un rueda de prensa sin notificarlo ni saberlo, para ejercer pública presión sobre la mayoría del CNE para que dieran los resultados de los reparos.

¿Qué ocurrió, entonces? ¿Qué pudo haber pasado que estos dos líderes reconocieron la limpieza del proceso y el triunfo del NO? ¿Chávez los captó, los convenció el pueblo venezolano en revolución, los sensibilizaron las acciones humanistas de las Misiones?

Creemos que la respuesta hay que buscarla en otros aspectos tanto de la política interior como de la política externa.

Sólo el liderazgo revolucionario y el pueblo chavista tenía la certeza tanto del triunfo del NO, como de la asistencia masiva de los sectores más genuinamente populares al proceso electoral refrendario para ratificar a Chávez en el ejercicio de la presidencia. Las masivas movilizaciones, las gigantescas y millonarias marchas de apoyo al proceso bolivariano y al presidente, la extraordinaria organización popular del proceso a través de la creación de la Misión Florentino con la formación de las patrullas electorales, de las unidades de batalla electoral (UBE), dentro de una estrategia político-militar llamada Batalla de Santa Inés. Esa organización que se apoyó en la más genuina base popular introdujo un elemento de organización político-social de tal envergadura que en los siete procesos electorales anteriores no la había tenido con esa magnitud y profundidad pese al escaso tiempo para desarrollar la estrategia de la victoria del NO.

La magnitud y contundencia de la victoria, el altísimo margen de ventaja del NO con relación al SI, la descomunal movilización de la población, incluyendo a los sectores auténticamente opositores, hecho que sorprendió incluso a la propia derecha porque unos y otros le dieron un voto de confianza al naciente proceso de referéndum revocatorio o aprobatorio, a la Constitución Bolivariana, hacía sencillamente imposible, temerario y torpe que Carter o Gaviria, así lo hubiesen querido, pretendiesen tapar el sol con un dedo y arrojar un manto de duda sobre la pulcritud del proceso y la magnitud del proceso.

Había, además, un elemento de crisis política internacional que gravitaba sobre todo el escenario, la problemática petrolera donde por los gravísimos errores políticos cometidos por la administración Bush con la invasión petrolera a Irak, guerra en donde están empantanados y perdiéndola, generando una crisis energética universal y un alza desmesurada del precio del barril de petróleo lo que pone en evidencia la vulnerabilidad actual de los Estados Unidos del Norte.

Pese a la presencia de los barcos norteamericanos en el mar Caribe cercano a las costas venezolanas, el Presidente Chávez dejó muy claro que si tocaban a Venezuela y la continuaban agrediendo, suspendería el envío de petróleo a Norteamérica. ¿Una bravuconada del gobierno o un acertado manejo de la situación internacional en donde nuestro país tiene la sartén por el mango?

¿Podían los EEUU crear un conflicto político y pre bélico con Venezuela cuando tienen una insostenible situación en el Medio Oriente, particularmente en Irak, Afganistán o Palestina? Evidentemente que Carter, pese a ser un hombre mucho más moderado, es un representante del imperio, de los intereses de poderosos grupos económicos transnacionales. Para él, primero que los intereses de un pueblo tercermundista y una mítica revolución de soñadores, utopistas y quijotes que se apoyan en los ideales de un lejano Libertador, están sus intereses de clase, los intereses de la burguesía norteamericana, y la crisis política y económica que estremece a ese país es mucho más profunda y grave que lo que revelan las informaciones de prensa y del gobierno que ocultan la grave realidad, para sumar a ello una crisis con un presidente tan díscolo como lo Chávez, menos cuando está de por medio el petróleo más seguro y cercano del hemisferio occidental que la economía norteamericana necesita con desesperación y no puede correr el riesgo de perderlo en una acción política o militar de imponderables resultados y consecuencias.

A Gaviria, hombre de cabildeo, calculador y oportunista, acostumbrado a la conspiración palaciega, no le quedó más remedio que seguir el discurso de apoyo del resultado electoral que dio Carter y que le dio el triunfo al NO y ratificaba a Chávez en el poder. Que sus números –¿cuáles, los de los exin pol?– electorales coincidían con los que dio el CNE, no fue más que un pretexto o justificación, pues si hubiesen querido dicen que dudan de la veracidad de las cifras dadas por el CNE y siembran la duda, eso era lo que esperaban oír los dirigentes de la contrarrevolución por eso antes de las elecciones decían que reconocerían los resultados si los avalaba el Centro Carter y la OEA. La razón por la que Carter avaló los resultados del CNE es la que hemos expuesto.

Allí, con ese reconocimiento de Carter, se movió el piso político nacional e internacional de las clases dominantes, se produjo un cisma a nivel de la oligarquía venezolana, latinoamericana e incluso la norteamericana.

La actitud de la oposición golpista venezolana de gritar fraude cuando saben que no lo hubo; las agresiones públicas a Carter, el cacerolazo de que fue objeto en un restaurante del este de Caracas, los agravios y ofensas que le profirieron sus aliados de unos días antes, las actitudes violentas y criminales de los derrotados opositores hablan del cisma y de la crisis política y emocional que sufrieron, a ello se agrega el deslinde hecho por Gustavo Cisneros desde que, acompañado de Carter, conversó con el presidente Chávez.

Por su parte, Gaviria que tuvo una conducta política sensata y objetiva cuando avaló los números electorales a favor del NO que dio en la madrugada del 16 de agosto el CNE. Sin embargo cuando a Gaviria le correspondió hablar en el seno de la OEA, cambió el discurso, en un lenguaje sinuoso, pastoso y medio cantinflérico, dejó entrever alguna posibilidad de fraude en las elecciones. ¿A qué se debía ese cambio que llevó a Chávez a hacerle una crítica pública en lo que se interpreta como una ruptura política definitiva? A que los sectores oligárquicos que representa no se sintieron representados por su actitud de reconocer el limpio triunfo del NO. Le cobraron esa conducta al igual a como lo hizo la oligarquía política venezolana que lo repudió.

¿Maniobró Carter astutamente y puso a todo el mundo ante un hecho cumplido, Bush incluido? No lo creemos, allí se percibe una conducta de clase mucho más coherente, mucho más clasista como señalamos.

De nuevo Chávez, el pueblo y la revolución bolivariana le asestan una derrota al imperialismo. No en balde Chávez dijo que el enemigo a vencer era el presidente Bush y así fue. Y la posición de Carter naturalmente no está divorciada de la crisis de poder, crisis coyuntural, electoral, que se vive en los Estados Unidos, del enfrentamiento de demócratas y republicanos en la lucha por la presidencia, no podemos separarla de esa lucha electoral, independientemente de la crisis estructural de los Estados Unidos a los que nos referimos.

LA VOTACIÓN DE LA DERECHA Y LA ABSTENCIÓN

En nuestros análisis previos al referéndum, tomando como punto de referencia las elecciones generales de julio del año 2000 –las mega elecciones– y la votación de la contrarrevolución, y la accidentada y fraudulenta recolección de firmas que apenas alcanzó un 20% exacto –con evidentes concesiones políticas a la derecha por parte de la mayoría rectora del CNE y el voto-protesta del rector Battaglini– para activar el referéndum hacíamos una proyección cercana al 30%.

Ubicábamos un tope electoral entre 3 millones y 3 millones y medio para el voto por el SI, ello era mucho más coherente con su votación del 2002 y el desgaste que como sector social tuvo que haber tenido producto de sus múltiples y reiterados errores políticos, el daño hecho al país y al pueblo con el golpe de Estado del 11-A, los paros empresariales, el sabotaje petrolero y la destrucción de la producción y el terrorismo, los asesinatos de activistas bolivarianos, la colocación de bombas en embajadas y lugares públicos, el fraude de las firmas para el referéndum consultivo convertido por presión y maniobras de los dirigentes de la contrarrevolución en referéndum revocatorio, la complacencia de anterior CNE, las maniobras en la Asamblea Nacional para que no se constituyera la directiva del nuevo Poder Electoral, lo que tuvo que hacer el Tribunal Supremo de Justicia, el terrorismo de las guarimbas y la importación de cientos de mercenarios y paramilitares colombianos.

Por las anteriores y otras muchas causas, era difícil pensar que no ya la coordinadora mal llamada democrática sino la tendencia opositora no organizada porque las instancias organizativas que en general la habían dirigido quedaron diezmadas con las derrotas señaladas, muchos de sus líderes exiliados, presos, marginados, dementes; habría, entonces, que caracterizar el voto por el SI como una tendencia política, representativa de la burguesía, de la pequeña burguesía o clase media alta, media e incluso baja, profesionales, profesores, grandes y medianos empresarios, comerciantes, latifundistas, zánganos y chulos de los partidos tradicionales que siempre vivieron del erario público, narcotraficantes, vendedores de armas, todos marcados de una mentalidad fascista.

Pero también hay un importante índice de votos por el SI a nivel de los sectores populares ¿por qué?

Varias son las causas. No les han llegado los beneficios de las Misiones, no hay suficiente trabajo político e ideológico de las organizaciones políticas revolucionarias y populares, el tiempo de trabajo de las UBE y de las Patrullas fue corto, insuficiente. Hay sectores de pobreza extrema a quienes no les interesa la política, excluidos de siempre, marginados sociales con quienes el Estado y la sociedad tienen una enorme deuda social.

Soy del criterio que un porcentaje de votos por el SI pudo ser un voto equivocado en algunos sectores populares por la confusión en el manejo de las máquinas de votaciones, quienes iban a votar por el NO.

Fue un evidente error de los rectores dignos del CNE (los conspiradores Zamora y Mejías) no multiplicar las mesas de votaciones cuando ya era un hecho que la cifra de electores subía de 10 a 12 millones de votantes. Esa asimetría en la composición de las mesas en donde a nivel popular prevaleció la tendencia excluyente para la participación del electorado humilde, lo que no ocurrió en las zonas pudientes, estimuló la abstención de sectores que querían votar por el NO y, cansados de tantas horas de espera y los elementos de desorganización, deliberado retardo en el proceso de votación, estimularon una indeseada abstención de cuando menos 500 mil votos a nuestro juicio que estaban “amarrados”.

Con todo existe un universo de cerca de 3 millones de votantes aproximadamente que no participaron, que no votaron, venezolanos y venezolanas la inmensa mayoría de los sectores pobres, de las clases populares los que constituyen una potencial fuerza política a la que hay que trabajar políticamente y acercarla al proceso, mostrarle sus bondades y que los beneficios les lleguen por igual.

PERSPECTIVAS Y ALCANCES DEL TRIUNFO DEL NO EL 15-8

El triunfo del NO fue el triunfo del pueblo venezolano, pero también de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Fue el triunfo de la izquierda mundial y una derrota al imperialismo norteamericano, al fascista presidente Bush y a los halcones guerrilleros que desde las instancias del Estado norteamericano, la CIA y el Departamento de Estado entre estas, han organizado y financiado los diferentes planes para derrocar al Presidente Chávez y abortar el proceso revolucionario: Sumate –el cne paralelo–, la CD, la CTV, PJ, AD, COPEI, BR, sectores de la jerarquía Católica, Fedecamaras, entre otras muchas.

Con el referéndum reafirmatorio del 15 de agosto de 2004 se cierra un ciclo conspirativo y subversivo. Los sectores en pugna se contaron y quedó evidenciado que ni Chávez se había desgastado y era minoría, ni ellos eran la mitad del país cuando hablaban de polarización y manejaron mediáticamente esa matriz dando una falsa información para justificar su acción subversiva. Los votos evidenciaron que ellos eran la minoría no sólo desde el punto de vista organizativo sino la heterogénea tendencia que englobó el SI.

Desde el punto de vista político se plantea, con el resonante y contundente triunfo obtenido, la profundización de la revolución, es decir, la construcción del poder popular en el marco, incluso, de una reforma constitucional que legitime el poder popular, elimine la herencia democrático-representativa de algunas instituciones de corte cuatropublicano como la Asamblea Nacional. El proceso de revolución democrático burguesa, el experimento de un capitalismo humanista producto, precisamente, de la decisiva presencia del pueblo, de las clases trabajadoras, campesinas, clases medias baja, de los sectores juveniles, etnias indígenas que le impone una dinámica más radical al proceso, incluso de corte socialista, junto a sectores nacional burgueses igualmente antimperialistas que coexisten mientras no se resuelva la contradicción principal, la que existe entre el pueblo nación venezolana y la oligarquía criolla-imperialismo yanqui. (6-07-04)

LA ESPIRAL DE LA TRAICIÓN DE POMPEYO MÁRQUEZ

No sé si con asco o con un lejano pesar me atrevo a expresar de manera pública mis impresiones sobre ese personajillo insignificante y mendaz en el que se convirtió Pompeyo Márquez, el otrora *Santos Yorme* de la lucha clandestina contra el dictador militar Marcos Pérez Jiménez, el mismo que participó en la construcción de la estrategia unitaria que parió la Junta Patriótica y dio al traste, con un extraordinario movimiento de masas y una alianza cívico-militar, con la feroz dictadura militar-policial que en 1948 había derrocado al escritor Rómulo Gallegos.

Sus errores políticos, para entender su infame posición política de servil agente y vocero de la oligarquía y de la extrema derecha venezolana que ayer lo persiguió a muerte, que lo encarceló, lo amansó, lo ablandó e hizo que una metamorfosis lo transformara en uno de los agentes que hizo zozobrar el proceso victorioso de la lucha armada en los años 60, lo enfilara a la destrucción, junto con Teodoro Petkoff, del Partido Comunista de Venezuela donde había militado por años para formar, en aquel escenario de confusiones, traiciones, delaciones, una organización socialdemócrata y crecientemente derechista, oportunista y busca puestos en la administración pública que fue el MAS, pasticho político-ideológico y sucia prostituta que se le abrió al capital y a los capitalistas criollos y extranjeros en *memorables acciones políticas* como aquella de eliminar el régimen de prestaciones de los trabajadores impulsada por Petkoff siendo ministro de Cordiplán; partiducho cuyo carapacho, hoy al mando de advenedizos como Felipe Mujica o Puchi, apuntala a la contrarrevolución, a la reacción, transita el golpismo de derecha y la subversión apátrida.

Que un individuo como Pompeyo Márquez –lo que algunos revolucionarios ven generosamente como una actitud senil– diga, por ejemplo, con una torpeza y estupidez inaudita, que Misiones como la Robinson –que permitió enseñar y escribir en sólo un año a casi millón y medio de compatriotas, miles de los cuales continúan su aprendizaje de la primaria completa– son criminales, lo que evidencia es la decadencia no ya política e ideológica sino también moral y espiritual de un hombre que muchos le auguraban un destino digno y glorioso en el campo de la revolución y de las ideas más avanzadas y progresistas de la humanidad, y hoy no es más que un sirviente de esas clases poderosas que lo utilizan como marioneta y lo ponen a decir lo que ellas quieren.

Pero esa traición al ideario revolucionario y esa triste y denigrante figura que hoy escuchamos en los medios de prensa imperialistas y vemos arengando en las concentraciones golpistas como la del 27 de febrero en la avenida Libertador que le dio inicio a la criminal guarimba, hay que rastrearla mucho más atrás, en el período incluso de la dictadura y en ablandamiento ideológico y político que comenzó en los 60 cuando empezó a quebrarse en la conducción de la lucha armada e hizo lo imposible porque ésta se derrumbara, pero fue mucho más allá en su traición, presentó su aparente disidencia ideológica y política con el PCV como una consecuencia de la derrota que deliberadamente él, Petkoff y otros –algunos de buena fe como Alfredo Maneiro– habían fraguado, no es que la habían concebido producto de una contradicción política como fue presentada sino como una consecuencia de una traición, de venderse al enemigo, al enemigo imperialista incluso que los alineó en el campo de la guerra fría y del anti socialismo y hace que aún estando dentro del PC arremetiera él, Pompeyo Márquez, contra la Revolución Cubana, contra Fidel Castro, contra el Che Guevara.

Aparentemente era una confrontación ideológica, se hacía incluso a nombre del marxismo y del socialismo, en el fondo eran el o los agentes del imperialismo norteamericano desarrollando inteligentemente el cisma de la izquierda venezolana y latinoamericana. Por un lado Petkoff atacaba al socialismo soviético con su panfleto “Socialismo para Venezuela” –¿cuál socialismo, el de vender el régimen de prestaciones de los trabajadores venezolanos? –, por el otro Márquez “polemizaba” con la dirigencia cubana con su también panfleto “¿Qué discuten los comunistas?” Al final ¿qué resultó de toda aquella morcilla ideológica? Pompeyo y Petkoff ministros de Caldera –¿su pacificador?– El MAS, en la persona de TP, abrazado al hediondo cadáver de CAP el día del alzamiento de Chávez aquel glorioso 4 de Febrero de 1992, dándole un pestilente aliento oloroso a cuota de cargos públicos.

Quizás el momento más lúcido del MAS –que no de Pompeyo y menos de Teodoro– fue darle el apoyo a Chávez en 1998, los hechos han demostrado que fue más una imposición de las bases y de los cuadros medios más avanzados y algunos elementos de su dirección, porque al final el grueso de esa dirección volvió adonde había estado los últimos 20 años, en las trincheras de la derecha, junto a la burguesía monopólica y la oligarquía, disfrutando prebendas, sinecuras, puestos, diputaciones, alcaldías –como la de Vargas– y algunas gobernaciones –como la de Anzoátegui– alcanzadas más con el esfuerzo del portavoz de Chávez que con la fuerza propia.

Pompeyo Márquez había estado relegado a un insignificante segundo plano, a un bajo perfil político, se reactiva, como el otro Judas de Miquilena, con el proceso actual y comienza su nueva “militancia” en las filas de la extrema derecha, de la reacción, de la CIA y el imperialismo, del conspirador embajador yanqui Shapiro; sus colegas *periodistas* son la Colomina, Napoleón Bravo y esa fauna de miserables palangristas que vendieron su alma al diablo.

Responder las agresiones de Márquez al proceso en verdad no vale la pena; el suyo es un discurso pobre, sin fuerzas, repetición mediocre del libreto que trazan los oligarcas dueños de las televisoras apocalípticas. No hay ideología, no hay argumentos con alguna densidad; en algún momento intenta retomar la fuerza discursiva de los años 60, pero hoy la realidad es otra y éste Pompeyo no es el mismo, aquel murió, quedó en el recuerdo de los miles de jóvenes que él y Petkoff, entre otros, embarcaron en una guerra justa contra las agresiones y la violencia burguesa de Betancourt y AD-COPEI, jóvenes que después dejaron embarcados, cuando no muertos, presos o desterrados, pero los que quedaron ni renegaron de sus principios, de sus ideales, de sus convicciones y tuvieron perfectamente claro que militar en las filas de la revolución venezolana era permanecer fieles al pueblo, al ideario revolucionario que hoy se transformó en bolivariano, en guevarista, en zamorano, en robinsoniano, en chavista.

Pompeyo Márquez da pena ajena de tan bajo que ha caído. Uno puede entender que no esté de acuerdo con Chávez ni la propuesta política bolivariana, pero ¿alinearse con la extrema derecha, juntarse con los asesinos y represores de ayer y de siempre, con los que vendieron y destruyeron la patria? ¡Jamás! (12-07-04)

**CARTA ABIERTA A MIREYA MOSCOSO REPROCHÁNDOLE HABER
LIBERADO A POSADA CARRILES**

Caracas, 27 de agosto de 2004

Sra. Mireya Moscoso
Presidenta de Panamá
Su Despacho.
despacho@psi.net.pa

Le escribimos a nombre de la Fundación Cultural y Social Caracola para recriminarle su absurda e insólita decisión de indultar a un grupo de terroristas y asesinos encabezados por Luis Posada Carriles, presos y condenados en las cárceles panameñas por el intento de magnicidio del Dr. Fidel Castro, Presidente de Cuba.

Con estupor hemos leído que al final de su mandato, decidió amnistiar a uno de los más aborrecibles seres de este continente, genocida que, entre sus múltiples crímenes, tiene el de los jóvenes deportistas que en 1976 viajaban en un avión de la empresa Cubana de Aviación que partía de Barbados.

Usted sabe, por su estatura y política y de persona bien informada, que Posada Carriles, junto a otro criminal y terrorista llamado Orlando Bosh, planificaron en comandita con otros oscuros personajes de origen cubano y venezolano, ese crimen horrendo genocidio que conmocionó al mundo en su momento y, descubiertos, fueron apresados y un digno patriota venezolano, el General Elio García Barrios, entonces Fiscal General Militar, con pruebas más que contundentes, los condenó a 25 años de prisión, de donde precisamente se fugó Posada Carriles, apoyado por un torvo y nefasto personaje, el abogado Ricardo Koeslin, y el aparataje de la no menos siniestra Agencia Central de Inteligencia CIA de la cual Posada es agente de vieja data.

Aquella fuga significó, usted debe saberlo, otro rosario de crímenes tanto en Cuba como en Centro América y el resto de nuestro continente: asesinatos, desolación, tráfico de armas, tráfico de drogas; un triste record de esta máquina del crimen que ese personaje, ¿se puede ignorar u ocultar esas realidad a ojos vista, publicada y refritada en decenas de periódicos? Allí están, precisamente, los asesinatos de un hijo del General Elio García Barrios y de un ciudadano que le servía de chofer, volados por los aires por una bomba que colocó el Comando de Posada Carriles, en «represalia» por la condena a los terroristas que hizo el digno y valiente General, ¿sabía usted eso, o no, Presidenta cuando iba tomar tan infame y repudiable decisión?

Y en Panamá, en la adorada Panamá, en noviembre del año 2000 este nefasto personaje, junto a una cáfila de asesinos, introdujo explosivos con los que pretendían asesinar a Fidel Castro en un acto en la Universidad de Panamá, afortunadamente la inteligencia cubana y el propio Fidel, alertaron a tiempo a su gobierno para que detuviesen a los terroristas, como en efecto ocurrió.

Imaginemos un instante señora presidenta, si no se descubre aquellos brazos asesinos ¿cuántos jóvenes hijos de Panamá hubieses podido morir si los temibles explosivos C-4 hubiesen explotado, además de las autoridades universitarias y el propio Presidente Fidel Castro?

¿Qué alto precio no hubiese tenido que pagar Panamá, su gobierno, usted en lo personal, ante la comunidad internacional, ante el digno y noble pueblo panameño?

Ahora la historia pareciera transformarse en una mueca siniestra cuando, producto de las presiones de la CIA, del gobierno fascista de Bush, de la desalmada banda de terroristas cubano-mayameros que la compraron, se plantea a nivel mundial -porque ya no es ningún secreto- que usted se vendió, cedió a la indignidad y le dio la amnistía a Posada Carriles y sus secuaces de crímenes.

Realmente, señora, cuesta creer semejante barbaridad. Que usted, a quien le tocó usufructuar los beneficios de las luchas de pueblo panameño, de conductores revolucionarios como el general Omar Torrijos -asesinado por la oligarquía panameña y la CIA norteamericana- quien legó el traspaso del Canal de Panamá, de hecho se lo arrebató a los yanquis, y a usted tocó vivir ese irrepentible momento de soberanía y dignidad con el traspaso del Canal, para ahora enlodarlo con su vil acción.

Precisamente, es a la soberanía a la que nos referimos, a lo que está en juego en el Panamá de hoy, pues no otra cosa significa el doblegarse, inclinar la cerviz ante sectores tan nefastos como usted lo ha hecho al otorgarle la amnistía a quienes, no sólo sabe que son unos criminales convictos y confesos, sino que la justicia panameña los condeno -blandamente por cierto- a pocos años de prisión.

Y nosotros, como ciudadanos venezolanos, nos preguntamos: ¿tiene derecho la presidenta Mireya Moscoso a liberar las fuerzas del mal que representan el criminal y terrorista Posada Carriles y sus cancheros, y exponer a cientos, quizás miles, de inocentes a esa ruleta del azar terrorista?

Su justificación de que lo hizo «por razones humanitarias» son poco convincentes, menos que apele a que podían ser extraditados a Venezuela o Cuba, pues Posada Carriles es prófugo de la justicia venezolana y Cuba aseguró, de haberse producido una extradición a la Isla, que lo condenaría a 20 años de presidio. Es un argumento falaz, pobre argumento en donde usted violó tratados internacionales referentes la extradición de prófugos de la justicia.

¿Cuánto no pesará sobre su conciencia el resto de los años que le quedan por vivir, si ese engendro del mal que es Posada Carriles comete nuevos actos terroristas -como seguramente lo intentará- con su secuela de muertes, heridos, daños a bienes?

¿Tenía usted necesidad de eso, culminando un gobierno que tiene una obra que mostrar y una imagen que, imaginamos, se debe haber ganado el respeto de su pueblo y de la comunidad internacional?

¿Por qué ese odio suyo contra Cuba, esa provocación, esa bofetada al rostro de un pueblo noble y bueno, humanista hasta lo indecible y sufrido precisamente por querer ser soberano como lo vienen intentando ser los panameños después de la última invasión yanqui de 1999? ¿Qué le han hecho Cuba, su pueblo o Fidel a usted que le asesta esa puñalada por la espalda y tan mansamente cedió a la presión de la canalla?

Ya usted se enlodó señora Moscoso, lleva la cicatriz de la vileza, la traición y la ignominia en su alma de mujer de doble faz; ha cometido el gravísimo y enorme error de amnistiar a los asesinos y terroristas de origen cubano. Lamentablemente cierra este ciclo de su vida política con indignidad y sale por la puerta trasera de la historia, va por el oscuro sendero de la miseria y la abyección por donde la llevaron los torvos sectores imperiales y oligarcas que la obligaron a tomar esa infame decisión. Al soltar a los terroristas, más nunca podrá levantar dignamente la cara ni tendrá autoridad moral para defender ni derechos humanos ni de ninguna otra clase, si lo hace sería una impostura que los pueblos

le echarán en cara. Ud. usted tiene un camino andado, una obra que el tiempo se encargará de valorar en su justa dimensión, pero la empañó con una actitud sórdida y vil, soberbia, de liberar unos criminales que saldrán de allí a seguir asesinando.

Estas líneas han sido escritas por hombres y mujeres que han sufrido en carne propia lo que es el terrorismo de bestias como Posada Carriles, tal es el caso de todo lo que aconteció con el crimen de Barbados o la participación en las conspiraciones para asesinar o derrocar al presidente Hugo Chávez, se han producido todos estos años, ya las reflexiones no valen ¿para qué si la maldad está consumada?

Se suscribe por la Fundación Cultural y Social Caracola

Humberto Gómez García
Presidente

DOCE AÑOS DEL CIERRE DE LA UNIVERSIDAD DE LA TERCERA EDAD

En 1987 comencé mis estudios formales de periodismo en la Universidad de la Tercera Edad y cursé 10 semestres, es decir, cinco años. Tanto el pensum y el nivel académico que entonces se impartía en carreras como Comunicación Social, eran similares a los de la Escuela de Comunicación Social de la UCV. Prácticamente teníamos aprobado el 10° Semestre de la carrera, trabajábamos en la Tesis de Grado, cuando, inesperadamente, el entonces Ministro de Educación de CAP, Gustavo Roosen, clausura, sin ninguna explicación válida, la Universidad de la Tercera Edad, deja en la más absoluta orfandad a 5 mil estudiantes que allí cursaban estudios en diversas carreras y se les desconoce a todas aquellas personas mayores de 45, 50, 55, 60 y más años, sus cinco años de estudio de la carrera, perdieron su inversión y el dinero aportado y, sobre todo, perdieron su fe y su esperanza en poder continuar aportándole, con un cúmulo y un conjunto de nuevos conocimientos, metodologías y saberes, al país sus conocimientos.

El cierre de la Universidad de la Tercera Edad fue una injusticia atroz, terrible contra aquellos compatriotas que en la tercera edad de su vida, ya bastante mayores, con una vida de dedicación y amor por sus familias, con hogares construidos y una vida realizada, pero que no pudieron estudiar por múltiples causas en su etapa juvenil, tuvieron la esperanza de sacar, después de toda una vida, una profesión en base al proyecto del Profesor Felix Adam, con la andragogía como soporte educativo. Una universidad que valoraba al individuo en sus saberes, en sus conocimientos acumulados, en su auto formación y auto didactismo. Fallecido el Profesor Adam, la jauría antipatriótica que dirigía entonces el Ministerio de Educación, a la cabeza el oligarca Gustavo Roosen, de un plumazo, sin anestesia, sin aviso, sin alternativa de ningún género, mediante un vil decreto, el corrupto y criminal gobierno de CAP, clausuró el esperanzador proyecto de estudios superiores, de grado, que se conoció como Universidad de la Tercera Edad, que le abrió las puertas -en un gesto inusualmente vanguardista en una Venezuela políticamente conservadora e ideológicamente retardataria- a un sector etareo tradicionalmente excluido como lo han sido los adultos mayores.

Hasta el presente, en el marco del gobierno revolucionario bolivariano, nadie ha levantado esa hermosa bandera de la Universidad de la Tercera Edad que, estoy seguro, encontrará eco en un gobierno absolutamente abierto a la educación en todas sus manifestaciones; que si se presenta un proyecto de este tenor, que recoja las experiencias y enseñanzas de la Universidad de la Tercera Edad que nació en 1986 y murió en 1991, y dimensione las nuevas visiones de la educación de adultos, que tome en cuenta incluso experiencias como la Misión Robinson, en donde compatriotas de 70 y 80 años han aprendido a leer y a escribir y han continuado sus estudios de primaria. Es decir, no importa la edad que se tenga para aprender e incorporar nuevos conocimientos, aprovechar los saberes y las experiencias acumuladas durante toda una vida.

Ya que la Revolución viene progresivamente pagando la enorme deuda social, acumulada, de nuestro pueblo, de más de 50 años, a los adultos mayores que la Cuarta República les cercenó su derecho al estudio superior cuando se les clausuró la Universidad de la Tercera Edad, nuestro gobierno debe considerar seriamente la posibilidad de crear una Universidad para los adultos mayores o de la tercera edad, esa es una exigencia del tiempo de cambio que vivimos, porque la Patria no puede renunciar a la experiencias de miles de adultos mayores, ese es un enorme acumulado que no se debe continuar perdiendo. 13/10/04

EL GOLPISMO ATACA DE NUEVO EN VENEZUELA: 4 MIL MARINES YANQUIS ESPERAN EN EL CARIBE PARA INVADIRNOS

Ya la primera semana de septiembre se caracterizó por la puesta en marcha del plan subversivo y golpista de la contrarrevolución, agrupada en la mal llamada Coordinadora Democrática –alianza de partidos desplazados del poder, agrupaciones neo fascistas, grupos de la extrema derecha, grupos paramilitares de esos partidos, agrupaciones civiles de un sector de la clase media alta, sectores sindicales corruptos, grupos empresariales– para intentar nuevamente derrocar por la fuerza el gobierno revolucionario del Presidente Chávez y revertir las conquistas de la revolución bolivariana.

Hay toda una planificación internacional y nacional que intenta activar el plan golpista y ya está poniéndose en práctica desde hace más de una semana.

A nivel internacional, por ejemplo, se trasladó, desde sectores de prensa de España, el problema vasco, la ilegalización del partido Batasuna. Aquí, mientras estaba en marcha el plan de golpear al pueblo vasco, a ese sector de la nación vasca que en más de un 12% apoyó electoralmente a esa organización, partidos de la contrarrevolución como el llamado Movimiento Al Socialismo (MAS), “denuncian” la “alianza” del partido de gobierno, Movimiento Quinta República (MVR) con Batasuna y para probarlo presentan el video de una reunión del presidente del Consejo Legislativo del Estado Vargas con diputados de Batasuna. Pero no sólo eso, sino que quieren inventar, a juro, una alianza entre el presidente venezolano con la ETA; el periódico monárquico *La Razón* titula: “Garzón destapa la conexión de ETA con Chávez y Castro”.

La injerencia de sectores españoles con los golpistas venezolanos no es nueva. El representante del gobierno del señor Aznar en Venezuela, fue el primero en reconocer, junto al gobierno norteamericano, el gobierno golpista que encabezó el fascista Pedro Carmona Estanga. De España llegó la banda presidencial que se puso el presidente-golpista y las conexiones con sectores de inteligencia españoles y los golpistas también quedó en evidencia. De hecho el presidente de la Unión Europea en abril del 2002, un diplomático español, reconoció el gobierno golpista y presentó la resolución como apoyada por los demás países miembros de la UE, cuando no era así. En ningún momento se apoyó a la democracia venezolana ni que el presidente Chávez fue electo con una mayoría del 70% de los votantes, tanto en diciembre de 1998 como en las elecciones de relegitimación de julio de 2000. Y las informaciones que maneja el movimiento popular es que sectores españoles siguen vinculados políticamente a la contrarrevolución.

Pero, desde los Estados Unidos del Norte, la injerencia no es menos intensa. En primer lugar un factor clave y decisiva en el financiamiento, organización y desarrollo de la puesta en práctica de los nuevo planes golpistas. La mafia terrorista mayamera de origen cubano, la Fundación Cubano-Americana, ha puesto al servicio de las políticas golpistas toda su infraestructura, le da amplia cobertura a los golpistas venezolanos y los recibe como héroes. Desde Miami se coordinó el asedio y posible asalto a la Embajada de Cuba en Venezuela. Terroristas cubano-venezolanos, profesionales venezolanos vinculados al terrorismo cubano-mayamero dirigieron, junto con miembro del grupo neonazi Primero Justicia, las agresiones a la sede diplomática cubana. Los militares golpistas, como el general Poglioli, tenían en sus planes, desde los organismos de inteligencia, la violación de la esposa del Embajador Cubano y de otras damas diplomáticas, ello se supo al descubrirse una conversación del referido general con otro golpista.

El gobierno norteamericano, a través del señor Otto Reich, del área América del Departamento de Estado, coordinó todo lo referente al golpe, alentó, estimuló, financió el golpe del 11 de abril. El cambio de la Embajadora norteamericana en Venezuela por el Embajador Shapiro, a sólo semanas del golpe fue un indicador determinante no sólo de la injerencia del gobierno de Bush en los asuntos internos venezolanos sino el alto nivel de participación de esa administración en la planificación del golpe, la presencia de la CIA, del Mossag israelita, en las distintas fases del referido golpe.

Pero, así mismo, había una conspiración corporativa de las transnacionales petroleras – porque el golpe era esencialmente petrolero– con gerente de la llamada Nómina Mayor de Petróleos de Venezuela (PDVSA, la compañía petrolera estatal). De nuevo esos sectores renuevan el plan golpista petrolero y se plantean ya una huelga y una paralización de la industria petrolera. El pretexto es que Venezuela le vende petróleo a Cuba en condiciones preferenciales (también el acuerdo beneficia a todas las naciones de Centro América y el Caribe), y el odio visceral de los norteamericanos contra Cuba lo trasladan a sectores neo fascistas venezolanos que atacan las relaciones de Venezuela y Cuba.

Pero ahora la participación norteamericana, después de la estruendosa derrota sufrida por el presidente Bush al darse el contragolpe popular el 13 de abril, es más velada, aparentemente más discreta. ¿Cuál es la nueva realidad? Los informes descubiertos del nuevo plan golpista revelan que la contrarrevolución, a través de marchas, de paros, de agitación callejera, de golpe económico –fuga masiva de dólares, cierre fraudulento de empresas, encarecimiento del costo de la vida–, de huelgas, todo para producir el caos, la anarquía, los saqueos a comercios, la agitación mediática que crea angustia colectiva– que justifique la invasión de la marina de los Estados Unidos del Norte, que vendrán a proteger vidas y bienes norteamericanos en Venezuela.

Hay 4 mil marines acantonados en las islas caribeñas de Granada, Aruba, Curazao prestos para invadir a Venezuela. Un porta aviones se mueve por las aguas del Caribe, cerca de las costas venezolanas, ¿qué sentido tiene si no es para amedrentar al país?

Esta denuncia que hacemos responsablemente a los pueblos de Europa es con miras a movilizar contra los intentos invasores de Bush a la nación venezolana. Mucho les duele a los que ven con odio que en Venezuela se golpea el neoliberalismo, se frenaron las privatizaciones, no se privatizó a la industria petrolera, del gas, la electricidad, el aluminio, el hierro. Allí es donde está el meollo del asunto, que se les quitó de la mano a las transnacionales y a las oligarquías, el apropiarse de millones de bolívares en activos y en riquezas naturales.

Los pueblos del mundo deben levantarse para condenar los intentos de invasión de los gobernantes a Venezuela. Sacar a la luz mundial toda la información veraz de conspiraciones contra el gobierno popular y bolivariano de Chávez. Pero, igualmente, denunciar a los conspiradores externos y crear Comités Bolivarianos de Defensa con la Revolución Bolivariana. Trabajadores, mujeres, grupos juveniles, grupos culturales, etnias indígenas, profesionales, intelectuales, sindicatos, gremios.

En Venezuela la contrarrevolución ¡no pasará! Y la revolución bolivariana no dará ¡ni un paso atrás!

EL PARO FRACASADO, EL GOLPE FRACASADO, LA OPERA BUFA FRACASADA

El lunes 21 de octubre la godarria venezolana, esa oligarquía demente y anti venezolana que convirtió la cúpula de la federación empresarial, FEDECAMARAS, y a la organización toda en un partido opositor, lanzó una de sus últimas cartas políticas, el Paro Cívico o huelga laboral decretada el 10 de octubre en la marcha de la contrarrevolución por el delincuente sindicalero y usurpador, Carlos Ortega.

Ese binomio nefasto que conforman las cúpulas de la CTV y de Fedecámaras –el nuevo bipartidismo–, obcecadas por el odio al Presidente Chávez, la irracionalidad que rechaza el diálogo o el entendimiento entre todos los sectores del país e, incluso, el rechazo a la mediación internacional porque no favorece sus planes y puntos de vista; a todo ello se agrega la torpeza política y la desesperación ante los golpes que el pueblo y el movimiento revolucionario bolivariano le han asestado de manera sistemática, la debelación de un nuevo golpe, la neutralización del terrorismo y el intento de magnicidio, se lanzaron nuevamente al vacío político.

El paro, consumado bajo la fanfarrona amenaza previa del ultimátum de renuncia del Presidente, hecho públicamente por Carlos Ortega y Carlos Fernández el día de la marcha, no fue más que la fachada desesperada de un golpe que no llegó a consumarse porque el gobierno no sólo estaba preparado esta vez, sino que asestó contundentes golpes al desarticular un golpe de Estado que tenía al partido AD como uno de los principales organizadores de la frustrada intentona, donde el anciano e inmoral Pedro París Montesinos sería el presidente del gobierno de facto nacido del abortado golpe.

Pero la desarticulación no sólo se remitió al allanamiento a la casa de París Montesinos y el descubrimiento de reveladores documentos y mapas altamente comprometedores, listados de nombres de los complotados sino, el descubrimiento, dos días antes del paro, de un intento de magnicidio derribando, con armamento sofisticado, probablemente sustraído de los depósitos del Ejército, el avión presidencial que entraría por Catia La Mar, en el Estado Vargas, por mercenarios contratados por los golpistas para asesinar al Primer Mandatario. Incluso, el mismo día del Paro Cívico fue descubierto, en pleno centro de Caracas, un vehículo atestado de armas igualmente sofisticadas y no existentes en Venezuela por individuos pertenecientes a la Policía Municipal de Chacao, hecho que compromete gravemente al alcalde fascista de ese Municipio, Leopoldo López y lo ubica, una vez más, dentro de los complotados.

Pero el Paro Cívico en si mismo no sólo fue un fracaso desde el punto de vista de sus objetivos, pues los factores estratégicos de la producción: transporte urbano, metro, trabajadores petroleros, trabajadores mineros e industrias básicas, electricidad, comunicación radial y televisiva, prensa de provincia, economía social, industria textil, automotriz, producción agrícola, lechera, ganadera y otros muchos sectores sindicales y de trabajadores no participaron del paro por considerarlo básicamente político, que la absurda consigna de obligar al presidente a renunciar, era inadmisibles y lo importante era trabajar por el país, por Venezuela.

Entonces ¿qué fue lo que de positivo tuvo el fulano paro, al decir de sus convocantes?

Estrictamente el paro fue empresarial a nivel de los comercios propiedad de los dirigentes de Fedecámaras, sobre todo en el Este de la ciudad de Caracas, porque en el Centro y en el Oeste, en el Sur y el Norte de la ciudad capital los comercios abrieron en un 80%, igual las

empresas y fábricas de esas parroquias. Se dio el caso, incluso, no comentado periodísticamente por nadie hasta el presente, que no pocas fábricas de la capital aparentaron acatar el paro pero en verdad trabajaron con las puertas, los portones o las Santa María, bajadas.

Los Amos del Valle, la oligarquía caraqueña y de otros Estados de la República quiso, más allá de las razones golpistas frustradas ya señaladas, darle al gobierno una demostración de soberbia política y de fuerza económica. Una posición clasista cien por cien que buscaba, a toda costa, deslindar de todos los demás sectores y clases venezolanas y reafirmar por la fuerza su poderío.

Contó la oligarquía con un sector estratégico propio, con los canales de TV y las estaciones de radio. Continuaron explotando al máximo, tensando la cuerda del extremismo mediático que nada tiene que ver con la información seria, objetiva y veraz. Una vez más los medios de comunicación social se encadenaron no para cubrir las incidencias del paro, era evidente la intención manipuladora a partir de un guión previamente concertado en el Estado Mayor de los conspiradores, la manipulación de la opinión pública y el despliegue de una ofensiva mediática tratando de soliviantar a la población y a la espera del estallido militar que no se produjo ni se iba a producir.

Naturalmente, al final del día, con el pueblo movilizado y en la calle, abortado un nuevo atentado, esta vez presuntamente contra el Vicepresidente, José Vicente Rangel, los organizadores del paro hicieron sus balances positivos, de un triunfo exitoso de un 85% del Paro Cínico en todo el país y, como no lograron la renuncia de Chávez a la presidencia, lanzaron su nuevo ultimátum de que los primeros días de noviembre lanzarían su nueva ofensiva golpista, introducirían ante el CNE no se sabe cuántos millones de firmas para que éste organismo, en el plazo perentorio de un mes, organice un referéndum revocatorio contra el Presidente. Planillas hechas bajo presión y obligados muchos trabajadores, bajo amenaza de despido, a firmar en las empresas de los golpistas, utilización a granel de las iglesias y casas parroquiales para “procesar” las planillas con las firmas o para conseguir las firmas compulsiva entre la feligresía. ¿De nuevo la Iglesia católica en beligerancia?

Pero, ese recurso desesperado, ante la firmeza del Presidente y del gobierno todo de no aceptar ningún adelanto de las elecciones porque eso viola la Constitución Bolivariana, que hay que esperar al 18 de agosto del 2003 que es cuando se puede comenzar a intentar un referéndum, si se cumplen los extremos que exige la Ley, los pone nuevamente contra la pared.

Pero la procesión iba por dentro. Desesperados los golpistas, el fascismo y la contrarrevolución porque el Gobierno abortó el nuevo golpe de Estado, descubrió y desbarató los intentos de magnicidio, el Paro Cínico no alcanzó los objetivos políticos propuestos porque el Gobierno, con una acertada política de concertación, entendimiento y acuerdos con un conjunto de sectores previamente acordados, más el impulso de políticas nacionalistas y proteccionistas, anti contrabandistas y anti importaciones, tiró el golpismo lo que pudiera parecer una última y desesperada parada, los generales y almirantes gorilas complotados que dieron el golpe de Estado el 11 de abril pasado, sin muchos miramientos y de manera pública, por la TV, hicieron un llamamiento al Ejército Nacional a insurgir contra el Presidente y el proceso revolucionario bolivariano y llamaron al pueblo a la insurrección armada. Justifican su desatino en una burda hoja de parra que es el Artículo 350° de la Constitución Bolivariana que consagra la desobediencia civil, pero no con esa interpretación maniquea, caprichosa que la subversión quiere darle.

Para reforzar su actitud –que pudiera hacer suponer que contaban con algún contingente

militar que se les uniera en rebelión armada— montaron un show en la plaza Altamira, al Este de Caracas. Por allí ha pasado toda la fauna contrarrevolucionaria, la que se agrupa en la Coordinadora Anti Democrática, la CTV, Fedecamaras, los grupúsculos de la mal llamada ‘sociedad civil’, los grupos neonazis de Primero Justicia, Bandera Roja, Acción Democrática. Una larga y agotadora jornada confinada a la plaza Altamira, con no más de 3000 personas permanentemente, que mientras los ‘soldados’ de los grupos paramilitares, algunos sifrinos pequeños burgueses pernoctan en la plaza en tiendas de campañas y costosos sacos de dormir, los generales lo hacen en lujosos hoteles. Curiosos, algún desempleado, vagos, activistas de los partidos de la derecha, oligarcas, sindicaleros, han sido los que han ido a apoyar a los militares golpistas pero ¿dónde está el supuesto millón y medio de personas que marchó el 10 de abril y “tomó” a Caracas?

Han ido goteando, si, algunos otros militares de menor jerarquía, probablemente los que tenían “preparados” en alguna unidad para el complot pero que no arrastraban masa alguna de soldados. También se han puesto en evidencia ante el pueblo como golpistas, al margen de su lenguaje.

Porque la concentración-show se percibe muy esmirriada, escuálida vaya, y cada vez con menos gente. Hay un desinfe y, naturalmente, un problema de orden público para los vecinos de ese sector de Altamira que tiene su paz totalmente alterada ante la mirada complaciente del Alcalde López.

¿Por qué ese foco insurreccional, esa declaración de “territorio libre” de la plaza Altamira, donde se enseñorea la desobediencia civil, no ha pasado de allí, no ha crecido y se ha lanzado a la toma de objetivos como lo hicieron, por ejemplo, el 7 de febrero, cuando salió el coronel Soto y casi toman por asalto a la casa presidencial, en La Carlota?

Porque el golpismo viene de capa caída, cada vez más mengua su capacidad política ante las derrotas y los golpes que le viene asestando el movimiento popular y el Gobierno, ante el fortalecimiento del proceso.

Los militares gorilas tienen un pie en la cárcel y otro fuera del cuartel dados de baja por el cúmulo de delitos cometidos. Incluso esa rebelión de cartón, de utilería demuestra, una vez más, cuan desacertada, viciada y política, fue la decisión del Tribunal Supremo de Justicia de sobreseerle la causa a los militares golpistas y negar que habían sido golpistas ¿qué van a decir ahora ante la ratificación, por el generalato gorila y golpista? Rectificar es de sabio, dice el dicho popular, ¿por qué mejor loa magistrados del TSJ no revisan aquella infeliz decisión del 14 de agosto?

Pero el pueblo no debe ni puede bajar la guardia. El proceso tiene enemigos, quizás no muchos pero sí con poder económico y conexiones en el exterior, de hecho los hilos de la trama conspirativa se ubican en Miami, Washington y otras importantes ciudades norteamericanas. Hay que trabajar en la profundización del proceso revolucionario y de cambios estructurales y armar al pueblo de ideología política y pensamiento revolucionario construyendo el poder popular.

Viene ahora la batalla del referéndum revocatorio, ellos van a querer que se adelanten las elecciones pero eso no va a poder ser sino hasta agosto. Intentarán quizás otras marchas, hay que estar preparados para derrotarlos nuevamente, reducirlos a su mínima expresión para que nuestro pueblo pase unas navidades tranquilas y felices.

ANTONIO RODRÍGUEZ SAN JUAN, SIN COMPETIDORES A LA GOBERNACIÓN DE VARGAS

La suerte está echada, ya el pueblo guaireño cruzó el Rubicón el pasado 15 de diciembre y difícilmente en estos dos meses la situación de esperanza y confianza vaya a variar.

Vargas aportó casi el 64,20% de los votos ratificatorios del referéndum, es decir, 91.184 votos por el NO. Desde ese punto de vista Vargas se tiñó de rojo púrpura y de nuevo lo hará este 15 de octubre, porque la reelección del actual gobernador, Antonio Rodríguez San Juan, se fortalece con las obras del gobierno bolivariano construidas los últimos 4 años, período extremadamente difícil si se toma en cuenta en el estado de destrucción en el que quedó más de la mitad de la geografía guaireña producto del terrible deslave del 16 de diciembre de 1999.

Resulta ridículo ignorar las obras y realizaciones del gobierno regional que lideró Antonio Rodríguez, sólo el fascismo de la contrarrevolución y su pertinaz golpismo, niega lo que está a la vista de todos, porque allí están las obras. La Escuela República de Panamá, el Balneario Camurí Chico, el Balneario Playa Pantaleta, la vía hacia Galipán, el Poli Deportivo casi concluido; la vía hacia Caruao, inhabilitada por la desidia de quienes gobernaron en el pasado a esta región.

La obra de Antonio Rodríguez San Juan hay que analizarla en el contexto tanto de la terrible tragedia de 1999, como del hecho nada desdeñable que se comenzaba a construir un Estado que apenas tenía un año de decretado por el antiguo Congreso Nacional tras las luchas del pueblo guaireño por su autonomía.

Con carencia de líderes, divisiones dentro del cuadro bolivariano, sin experiencia previa en este tipo de gerencia, Rodríguez San Juan asumió un difícil reto, el de la reconstrucción de Vargas, el direccionamiento de ésta hacia las prioridades, pero, ante la virtual indignancia en la cual quedó la región, con una población traumatizada e incluso aniquilada por la tragedia, pérdidas estratégicas fuentes de empleo, con problemas y más problemas, le tocó al Gobernador asumir esos retos.

Cuando se hace un balance se ponen en cada platillo las fortalezas y las debilidades, eso es lo que precisamente hizo la mayoría del pueblo guaireño cuando voto NO el 15 de agosto, es decir, ratificó el proyecto bolivariano y a su líder fundamental, Hugo Chávez. Más el accionar político, la obra de gobierno de Rodríguez San Juan, no está desvinculada del objetivo estratégico que encarna la revolución; para los revolucionarios bolivarianos lo nacional y lo regional van juntos, en ese sentido Rodríguez San Juan fue ratificado en el cargo porque significa una garantía de continuidad en la gestión bolivariana, porque lo regional es un complemento fundamental de lo nacional.

Por supuesto que el voto por el triunfo de Antonio Rodríguez San Juan, no es un cheque en blanco, debe, en este nuevo gobierno, implementar su proyecto social en base a un programa que, por causa de la tragedia, no se pudo concretar. Un gobierno donde el pueblo sea el principal actor, un gobierno de carácter popular, participativo, protagónico donde la prioridad sean las políticas de empleo, de estímulo a la mediana y pequeña industria para la construcción de empresas productivas. En la educación fortalecer todo lo referente a la identidad regional y el sentido de pertenencia del varguense. Por el impulso a la educación superior con la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela; de creación de una escuela técnica pesquera, de un conservatorio de música. Deberá darle prioridad a la cultura y sacarla de la indignancia en la que se encuentra, además de materializar el viejo sueño de

la seguridad social para hacedores de la cultura. Luchar porque se materialice el añejo anhelo del tren para Vargas y que éste forme parte de la red ferrocarrilera nacional. (25-10-04)

LAS CIFRAS ELECTORALES DEL 31-10 Y EL NUEVO CUADRO POLÍTICO

Hay tres elementos resultantes del reciente proceso electoral que el movimiento popular y revolucionario bolivariano debe considerar en sus análisis para visualizar futuro político del país en el marco del proceso de cambios que vive la nación.

El triunfo del movimiento bolivariano. La derrota estruendosa de la derecha. La abstención popular, bolivariana y de los sectores derechistas.

Las cifras electorales que arrojó el conteo de los votos de 31 de octubre no dejan lugar a dudas sobre quién fue el triunfador en el proceso, y que se expresaron en el triunfo bolivariano en 20 gobernaciones, la Alcaldía Mayor y más de 230 alcaldías. Desagregándolas tenemos que el MVR es la primera fuerza política nacional con 2.545.539 votos, le sigue PODEMOS con 373.658; a continuación el PPT, que incrementó su votación a 202.325 sufragios, casi el doble que en el año 2000, en las que obtuvo 115.719 votos. En ese orden continúa el PCV que obtuvo un significativo salto electoral del orden del 729% al pasar de 19.670 votos en el año 2000 a 143 mil el 31 de octubre. El MEP obtuvo, igualmente, un significativo repunte del 1.690%, al pasar de 4980 votos obtenidos en las elecciones regionales del año 2000, a 84.000 en las recientes elecciones. Tenemos, finalmente al partido de Lina Ron, de menos de un año de fundado, escasos recursos pero que sorpresivamente sacó cerca de 70.000 sufragios.

Esas cifras sumadas dan un total de 3.645.522, lo que están demostrando que la totalidad de las fuerzas bolivarianas, chavistas son, en conjunto, una significativa primera fuerza de vanguardia, porque esos tres millones seiscientos cuarenta y cinco mil votos son básicamente, a nuestro juicio, votos de la vanguardia bolivariana.

Esto nos lleva a ver la abstención como una significativa fuerza política, digamos que pasiva. ¿Por qué esa alta cifra de abstención electoral bolivariana de dos millones y medio de votos que dos meses y medio atrás votó por la propuesta revolucionaria?

Evidentemente que por no compartir, en primer lugar, la forma como fueron elegidos los candidatos tanto a gobernadores como a Alcaldes. Se impuso, en un alto porcentaje de los casos, los que en el lenguaje popular se ha llamado el dedismo, es decir, que con el dedo se impone un candidato del partido en desmedro de la democracia participativa interna y del colectivo popular. Surgió el temor de que los partidos secuestraran la participación del pueblo y volviésemos al pasado como en cierto modo ocurrió. Se venía de la experiencia negativa del Comando Ayacucho que apartó a un lado al movimiento popular, se habla incluso de que algunos de los partidos negociaron los votos para el revocatorio de los diputados traidores y los de la derecha, hecho que afectó seriamente el proceso del revocatorio y obligó al presidente Chávez a nombrar el Comando Maisanta porque el Comando Ayacucho no era garantía de triunfo. El cambio político con la presencia masiva del pueblo en las UBE y las patrullas electorales garantizaron ampliamente el triunfo el 15-08, pero restaron fuerza el 31-10.

Bajó el trabajo político y organizativo en las comunidades no lo suficientemente politizadas, por desgano, apatía o desinterés de los grupos populares que no se sintieron tomados en cuenta, siendo la primacía de los partidos donde se constituyen grupos que todo lo controlan.

¿Se aceptarán, por parte del Comando Político, estas y otras críticas para los venideros comicios para concejales y juntas parroquiales y para la Asamblea Nacional el venidero 2005? ¿Desaparecerá el Comando Maisanta ante los resultados electorales o se creará un

espacio político mixto, partidos-organizaciones populares, se aprovechará al máximo las experiencias del Comando Ayacucho, del Comando Maisanta y las ricas experiencias de las elecciones del 15-08?

Los números fríos nos permiten ya avizorar una aproximada composición electoral de las venideras elecciones, las cuotas de concejales y diputados de cada uno de los partidos en un importante juego de alianzas, ¿y los líderes del movimiento popular ser quedarán jugando banco o serán integrados a las planchas?

Pero ¿no se está repitiendo la representatividad que se quiere abolir y se le está restando, por esa circunstancia política, fuerza a la construcción del poder popular, al carácter colectivo del proceso revolucionario?

Una pregunta nos asalta. ¿Se puede ir, con esa composición electoral, hacia la formación de un partido único de la revolución, con la hegemonía del MVR? ¿La votación del MVR es suya propia del trabajo en el seno del pueblo o es una votación básicamente de Chávez?

Sin dudas que los resultados electorales de los dos recientes procesos electorales abren un cuadro político muy auspicioso, sobre todo porque ahora no hay excusas para no trabajar a fondo para impulsar las políticas de la revolución y los beneficios del pueblo de manera de reducir la pobreza, la desigualdad social y las injusticias de un sistema inhumano y brutal como lo es el capitalista que debe ser abolido. (15-11-04)

EL CRIMEN DE DANILO ANDERSON, UNA MUERTE ANUNCIADA

Hace dos semanas desde un canal televisivo de la ciudad norteamericana de Miami, el fascista Orlando Urdaneta *ordenó* públicamente el asesinato del presidente Chávez y de sus seguidores más cercanos. Por el canal 8 de TV han pasado reiteradamente el aberrante video de ese traidor a la Patria. Pero, en ese lapso de tiempo –al menos que se sepa públicamente– no fue llamado el embajador norteamericano para presentarle la queja de nuestro gobierno y para solicitar una explicación de cómo siendo ese un país amigo, permite que desde su territorio se haga público el terrorismo y el intento de magnicidio y se le dé cabida a terroristas como Urdaneta, Soto, CAP, Morales, Ortega, el Cuervo, y a un grupo de delincuentes que públicamente se entrenan en terrorismo, guerra irregular en alianza con terroristas cubanos. Esas infelices declaraciones pueden ser un indicativo del inicio de una ofensiva terrorista por parte del gobierno de Bush, ya comenzada con el asesinato de los soldados en la frontera y ahora la muerte de Danilo Anderson.

El crimen del fiscal y revolucionario Danilo Anderson fue anunciado, digámoslo así, por el terrorista Orlando Urdaneta, ¿por qué se la desestimó y no se tomaron las previsiones del caso, al menos en un funcionario de la importancia y trascendencia del fiscal asesinado?

Por esa misma época, hace unas dos semanas, un ex revolucionario, el periodista sensacionalista y resentido, Chiro Molina, se desbordó con el anuncio de que un coronel fascista, jefe de un grupo neo terrorista había sido asesinado bajo torturas en la sede de la inteligencia militar. El resentido periodista, creído que estaba haciendo un papel de defensor de los derechos humanos de un golpista, no estaba más que haciendo el papel de pendejo, de bobo útil, papel no tan tonto que tomó toda la mafia de los medios igualmente golpistas, en un ataque artero y concentrado contra la FAN acusándola de las torturas y crimen del militar, lo que parece ser pura cortina de humo pues el coronel estaba ¿de parranda... o de subversión?

A la luz de lo ocurrido, del crimen abobinable, monstruoso de Danilo Anderson, las declaraciones de Urdaneta y el auto enconchamiento del coronel no sólo pueden considerarse que guardan relación, sino que forman parte de un complot golpista de más vastas dimensiones en donde el acto terrorista del 18 de noviembre no es más que el comienzo de una escalada terrorista, de atentados, sabotajes de golpes muchos más efectivos y terroríficos si no se lo detiene en seco y de manera contundente.

El tipo de acto terrorista se inscribe en el más típico estilo de la CIA norteamericana con un indiscutible toque israelita (¿el Mosad utilizando las células terroristas de mercenarios del perro de la guerra Pérez Recao en Venezuela, acaso?). De hecho las declaraciones de Urdaneta, probablemente agente de la CIA, no parecen una iniciativa personal ni mucho menos, sino, como señalamos, parte de un plan largamente madurado, donde puede suponerse que le dieron una orden como globo de ensayo. Ningún terrorista actúa contra objetivos en Venezuela sin el consentimiento de la agencia policial norteamericana. Independientemente de que Urdaneta aparezca como un primer indiciado. Hay, es fácil percibirlo, una red terrorista que va de Miami-Bogotá-Cúcuta-Zulia-Carabobo-Baruta-El Hatillo-Chacao...

El crimen arroja muchas dudas y preguntas. ¿Por qué Anderson estaba solo? ¿Por qué el guardaespaldas no estaba junto al vehículo estacionado afuera del Instituto? ¿Quién le avisó a los terroristas que estaba sólo, sin guardaespaldas? ¿lo estaban vigilando desde dentro del Instituto, salió de allí el “dato”? ¿Salió de allí el vehículo que se ha dicho lo seguía?

Demasiadas interrogantes que ameritan respuestas policiales contundentes y precisas para que comience a hacerse justicia.

Por otro lado, las condiciones, para depurar a fondo la Fiscalía General de la República, están más que dadas para depurarla, para salir de los fiscales no sólo son escuálidos sino contrarrevolucionarios que permanecen allí y obstaculizan la justicia y la frenan. El Fiscal General debe hacer realidad la autocrítica que se hizo desde la Asamblea Nacional y destapar la caja negra de lo que él señaló el cargo que lo tiene amarrado “sin poder decir unas cuantas cosas”.

Pero no es sólo la FGR la que debe depurarse, es que asombra la lentitud de depurar el podrido poder judicial donde se ha entronizado la contrarrevolución y la corrupción. Baste ver lo que ha ocurrido con el delincuente Capriles Radonski, quien dirigió tras bastidores el asalto a la Embajada cubana el 12 de abril y encubrió a la partida de facinerosos, apátridas de origen cubano, terroristas contrarrevolucionarios. Danilo Anderson logró apresarlos y seguirle causa, ¿no llegó su libertad plena desde una sala del Tribunal Supremo?

¿Piensa alguien que es casual la campaña mediática, meses atrás, de banalización del golpe que permitió la captura de los paramilitares colombianos por parte del gobierno; esa fue una orden precisamente llegada del Norte a sus subordinados de aquí, otra cortina de humo para ocultar las nuevas estrategias golpistas?

¿Cuántas derrotas le ha producido el pueblo y la revolución bolivariana a la oligarquía, al fascismo de extrema derecha y la impunidad sigue campante, el poder judicial es poder para joder al pueblo, a los de abajo, no hay un solo golpista preso, pero si tres jóvenes revolucionarios que tumbaron una estatua de un representante del colonialismo, la invasión y el crimen hispano contra nuestros pueblos 500 años atrás?

Ese crimen horrendo hay que analizarlo en su verdadera dimensión política, debe contextualizarse con el triunfo de Bush y con él, el afianzamiento de equipos demenciales, ahítos de sangre negra, de petróleo que necesitan con extremada urgencia. La caída de la ciudad iraquí de Faluya, marca el nuevo giro de la política del gobierno norteamericano hacia Latinoamérica y en particular contra Venezuela, donde la subversión, el terrorismo, la desestabilización marcarán la dinámica norteamericana en Venezuela, más allá de las declaraciones del nuevo embajador.

Hay que elaborar una estrategia de defensa de la revolución, porque la contrarrevolución y el imperialismo yanqui parecen venir con todos los hierros, agotadas como están las salidas democráticas e institucionales para la extrema derecha, y diciembre del 2006 está muy lejos y el cuadro contrarrevolucionario está extremadamente debilitado. De nuevo la desesperación de la derecha toma la iniciativa, y debemos estar preparados, con la guardia en alto, movilizar permanentemente al pueblo, afinar los organismos de organización y poder popular, exigir la depuración, e incluso disolución, de organismos policiales como la PM, porque esos son ejércitos paramilitares contrarrevolucionarios, ahorita es tiempo, después puede ser tarde. El gobierno de Chávez tiene que ser más contundente, enérgico, implacable con sus enemigos. Entender que esa derecha no va a cambiar y no se le debe dar concesiones; diálogo sí, pero con los sectores honestos, no con los que pretenden penetrar el proceso y distorsionarlo. Hay que acabar el chavismo light, de derecha, “chavismo” sin Chávez, que está en algunas posiciones de poder.

¿Cuántos revolucionarios anunciamos que venía un golpe y no se nos hizo caso? ¿Por qué los cuerpos policiales no han hecho nada con los casi 100 campesinos asesinados desde que se promulgó la ley de tierras? (20-11-04)